

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

RESIGNIFICACIÓN DE EXPERIENCIAS DE SEXO, GÉNERO Y SEXUALIDAD EN
LOS COLECTIVOS MASCULINIDADES DIVERSAS Y LABORATORIO DE
NUEVAS MASCULINIDADES

Tesis sometida a consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en
Comunicación para optar por el grado y título Maestría Académica en Comunicación y
Desarrollo

NELSON RÍOS CASTRO

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2021

Dedicatoria

Para aquellas personas que no se sienten cómodas con las desigualdades sociales, que buscan transformarlas aportando sus valiosas reflexiones, prácticas y afectos.

Agradecimientos

A todas las personas que hicieron posible este trabajo brindándome soporte económico, logístico, intelectual, afectivo o de cualquier otra naturaleza.

A las personas integrantes de Masculinidades Diversas y de Laboratorio de Nuevas Masculinidades por abrirme sus espacios colectivos y por responder ante mis consultas a fin de poder construir estos aprendizajes.

Al Programa de Posgrado en Comunicación por todo su apoyo y atención durante toda mi estadía en la maestría.

Al Instituto de Investigaciones Sociales por apoyarme a través del programa de Becas de Investigación en Ciencias Sociales para Estudiantes de Grado y Postgrado en su edición 2020.

“Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Comunicación de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Comunicación y Desarrollo”.

MSc. Laura Chinchilla Alvarado
**Representante de la Decana
Sistema de Estudios de Posgrado**

Dra. María Flórez-Estrada Pimentel
Directora de Tesis

Dra. Ana Catalina Montenegro Granados
Asesora

Mag. Luis Humberto Gómez Ordóñez
Asesor

MSc. Rodrigo Muñoz González
**Representante del Director
Programa de Posgrado en Comunicación**

Nelson Ríos Castro
Candidato

Tabla de contenidos

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Hoja de aprobación.....	iv
Resumen.....	viii
Lista de tablas.....	ix
Licencia de publicación.....	x
INTRODUCCIÓN.....	1
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	9
Estado de la cuestión.....	11
Problema de investigación.....	14
Objetivos.....	18
Pertinencia de la investigación.....	19
Contexto conceptual.....	20
Interseccionalidad.....	21
Sexo, género y sexualidad.....	22
La dimensión psicosocial de la comunicación.....	24
Diseño metodológico.....	26
Selección de casos.....	26
Técnicas de recolección y análisis.....	28
Consideraciones éticas.....	32
Investigar durante la COVID-19.....	33
CAPÍTULO 1. CARACTERIZANDO A MASCULINIDADES DIVERSAS Y A LABORATORIO DE NUEVAS MASCULINIDADES.....	35
Procesos de conformación.....	35
Alcances poblacionales.....	39
Identidades de sexo, género y sexualidad.....	40
Otros aspectos poblacionales.....	43
Espacios grupales de reflexión.....	45

Masculinidades Diversas: Conversemos sobre.....	46
Laboratorio de Nuevas Masculinidades: Sesiones de experimentación.....	49
Conclusiones del capítulo.....	51
CAPÍTULO 2. TEMÁTICAS QUE GUÍAN SUS REFLEXIONES.....	54
Construcción de masculinidades y relaciones de género.....	55
Experiencias como hombres diversos.....	59
Sexualidad, erotismo y apps de ligue.....	61
Salud y autocuidado.....	65
Afectividad y relaciones interpersonales.....	66
Conclusiones del capítulo.....	68
CAPÍTULO 3. FUNCIONAMIENTO DE SUS ESPACIOS GRUPALES DE REFLEXIÓN..	72
Configuración del espacio.....	73
Participación en los espacios.....	78
Manejo de la sesión y actividades realizadas.....	81
Conversaciones y reflexiones grupales.....	90
Conclusiones del capítulo.....	101
CAPÍTULO 4. ¿QUÉ ENTIENDEN SUS INTEGRANTES POR SEXO, GÉNERO Y SEXUALIDAD?.....	105
Definiendo sexo, género y sexualidad.....	107
Sexo.....	108
Género.....	111
Sexualidad.....	116
Afectaciones que el sexo, el género y la sexualidad conllevan para las personas.....	122
Adquisición de las nociones de sexo, género y sexualidad por parte de los integrantes de ambos colectivos.....	127
Conclusiones del capítulo.....	135
CAPÍTULO 5. APORTES COLECTIVOS A LA RESIGNIFICACIÓN DEL SEXO, GÉNERO Y SEXUALIDAD.....	139
Valoración de los aportes que brindan los colectivos.....	140
Cambios personales desarrollados a partir de la participación en los grupos.....	146
Acciones que los integrantes de ambos colectivos llevan a cabo para gestar cambios en las relaciones de género.....	154

Conclusiones del capítulo.....	160
CONCLUSIONES.....	163
REFERENCIAS.....	172
ANEXOS.....	177
Anexo 1. Guía para observación participante adaptada a sesiones virtuales.....	177
Anexo 2. Guía para entrevistas abiertas adaptada a plataformas virtuales.....	182
Anexo 3. Consentimiento informado para colectivos.....	188
Anexo 4. Aval institucional para participar en la investigación.....	191
Anexo 5. Consentimiento informado para personas participantes.....	192

Resumen

Se aborda el proceso de resignificación de experiencias de género por parte de (cis)hombres que participan en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Para ello, se recurre a la revisión de documentos en los que ambos colectivos registran sus procesos, observación participante dentro de sus espacios grupales de reflexión, y realización de entrevistas abiertas a informantes clave. Se sigue un análisis guiado por la teoría fundamentada, manteniendo como foco conceptual la economía política sexual, los estudios de género y la interseccionalidad.

Estas agrupaciones de varones surgen entre 2017 y 2018 con el propósito de promover cambios frente las relaciones de género y las sexualidades disidentes desde una lectura de las masculinidades. Para ello, proponen espacios grupales de reflexión a los que asisten mayoritariamente cis-varones heterosexuales y sexualmente diversos, habitantes del Gran Área Metropolitana costarricense, profesionales universitarios o de sectores culturales, con cierto grado de sensibilización frente al género y las diversidades sexuales. Mediante sus espacios grupales de reflexión abordan temáticas como la construcción social de las masculinidades, las diferentes vivencias de las sexualidades y el erotismo, la salud y el autocuidado, así como la afectividad y las relaciones interpersonales.

Producto de esto, integrantes de ambas colectividades enriquecen sus nociones de sexo, género y sexualidad con diversos aportes procedentes de las teorías de género. Estas son traídas a los espacios grupales como inquietudes, interrogantes o nuevas nociones que les permiten seguir reflexionando. Además, existe un enriquecimiento de sus procesos reflexivos relacionado con el compartir de sus experiencias personales, de modo que se promueve un involucramiento afectivo y un ejercicio empático hacia las realidades de otras personas. Todo esto posibilita la construcción de aprendizajes significativos que aportan a los propósitos de cambio social que acarrear los colectivos y sus participantes, los cuales sus integrantes intentan plasmar a través de diferentes acciones cotidianas que aporten la igualdad de género y el cuestionamiento de la heteronormatividad.

Lista de tablas

Tabla 1. Criterios de selección para el muestreo de los colectivos de hombres.....	27
Tabla 2. Objetivos, categorías y dimensiones de análisis.....	30



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEP Sistema de
Estudios de Posgrado

Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Nelson Ríos Castro, con cédula de identidad 206890076, en mi condición de autor del TFG titulado «Resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades».

SI NO autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado.

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Garantizo que este Trabajo Final de Graduación es el original que sirvió para la obtención de mi título, y que no infringe ni violenta ningún derecho de terceros. El mismo cuenta con el visto bueno de mi Directora de Tesis y se cumplió con lo establecido en la revisión de Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

INFORMACIÓN DEL ESTUDIANTE:

Nombre Completo: Nelson Ríos Castro

Número de Carné: B79722 Número de cédula: 206890076

Correo Electrónico: nelson.rios@ucr.ac.cr

Nombre de la Directora de Tesis: María Flórez-Estrada Pimentel

Fecha: 8 de octubre de 2021

FIRMA

SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ESTUDIANTE

INTRODUCCIÓN

Dentro del entorno social existen diferentes sistemas de organización que generan asimetrías en los modos en que viven las personas. Quizás unos de los más reconocidos son los sistemas de economía política sexual (Rubin 1986; Flórez-Estrada Pimentel 2007), los cuales se encargan de producir desigualdades a partir de la idea de la superioridad de los hombres y lo masculino sobre las mujeres y lo femenino. De esta manera, la economía política del sexo produce distintas formas de explotación y tráfico de las mujeres, pero también prácticas de segmentación y ordenes simbólicos jerarquizados que generan discriminación y desigualdad social.

En la economía política del sexo entran en juego distintos aspectos fundamentales. En primer lugar, esta es la encargada de organizar las reglas del parentesco, el cual constituye un conjunto de categorías y posiciones que atribuyen ciertos poderes y responsabilidades de un individuo sobre otro (Rubin 1986). Este se encarga de estructurar todos los flujos de intercambio de objetos materiales, servicios y relaciones humanas, e inclusive las prácticas que ocurren en determinada sociedad.

Como resultado, se utiliza a “las mujeres en tanto objetos que los hombres transan para establecer lazos entre sí” (Flórez-Estrada, comunicación personal). Así mismo, el parentesco determina que se consideren válidas o no las relaciones de parejas del mismo sexo, que en relaciones entre hombres y mujeres se le de mayor importancia al placer masculino, o que se adjudique a las mujeres la culpa por haber sido violadas o asesinadas.

Por otra parte, hallamos el género, que constituye un entramado de representaciones, discursos, instituciones y formas de actuación e interacción que tienen la función de producir ciertos cuerpos y sujetos como hombres, y ciertos cuerpos y sujetos como mujeres (de Lauretis 1996). El género se imbrica con otras categorías como lo etario, la racialización, la clase, la religión u otras, de modo que nociones como lo masculino o lo femenino se ven afectados por todos estos ejes de desigualdad social, afectando de manera particular a cada sujeto.

Así mismo, encontramos el sexo y la sexualidad, que en las sociedades occidentales se han estructurado sometidas a diversos controles formales e informales que determinan los límites de lo permitido y lo prohibitivo (Rubin 1989). De este modo, el sexo constituye un producto social, que, aunque tenga una base biológica importante, nunca se reduce a esta ni puede entenderse como algo natural. Entonces, cuestiones como la masturbación, la pornografía, el aborto o la homosexualidad se encuentran censuradas dentro de la hegemonía, e inclusive son perseguidas en diferentes grados. De la misma manera, se articulan leyes que criminalizan el aborto, señalando a quienes defienden su acceso libre como “las que van a acabar con la sociedad”.

Según el lugar particular que ocupe cada sujeto dentro del entorno social con relación a estas categorías, además de los distintos aspectos interseccionales que afectan a cada persona y grupo humano, se producen diferentes experiencias de sexo, género y sexualidad. Estas pueden resultar próximas a los lugares normativos y hegemónicos, o bien alejarse de estos. En todo caso, suponen distintas formas de desigualdad que son socialmente producidas y afectan a las personas con diferentes grados e intensidades, configurando múltiples maneras de represión, desigualdad o discriminación, pero también privilegios.

Uno de los terrenos donde se disputan los modos de organización social y las formas en que se habitan, se configuran y se mutan las distintas categorías de sexo, género y sexualidad es la dimensión de la producción de sentidos y significados con los cuales se comprende las propias experiencias, esto es su dimensión comunicativa (Uranga 2007; Couldry y Hepp 2016). Es decir, se trata de un problema que atraviesa diferentes esferas de interacción humana a través de las cuales se construyen los modos en que se comprende la realidad social, se produce comunicación, y con ello se actualizan las propias experiencias de cuestionamiento dentro de los sistemas de economía política sexual.

Para comprender mejor esto, propongo centrarme en los colectivos de hombres (Fabbri 2015; 2016). Estos están conformados por diversos sujetos asociados comúnmente a cuerpos masculinos que se articulan entre sí para promover importantes procesos de reflexión y transformación respecto a sus lugares, relaciones y experiencias dentro de la economía política del sexo.

En Costa Rica hay diversas iniciativas dentro del campo de los colectivos de hombres que brindan espacios para la inclusión de hombres trans, tales como Hombres Trans Costa Rica¹ y Síwo Alâr Hombres Trans². También existen algunas enfocadas a incluir hombres sexualmente diversos, como Equipo Maduros³ o Ticosos⁴. Otras se sitúan directamente dentro del sector público incluyendo a sus empleados, como la Red de Hombres por la Igualdad de Género del Sector Público (Hombres XIG)⁵, Masculinidades Género-Sensibles del Ministerio de Educación Pública⁶ o Colectivo de Hombres por la Igualdad de Género del Poder Judicial⁷. Además, encontramos colectividades que buscan gestar procesos de reflexión grupal desde diferentes maneras de comprender las masculinidades, como ocurre con Masculinidades Diversas⁸ y Laboratorio de Nuevas Masculinidades⁹. Finalmente, existen organizaciones no gubernamentales que trabajan el tema de la violencia que ejercen los hombres, como ocurre con Instituto Wem¹⁰.

Aunque todas estas agrupaciones y organizaciones tienen en común el hecho de articular hombres para promover procesos de reflexión, vemos que no todas ponen en un lugar central las masculinidades (Ríos Castro 2019a; 2019b). De hecho, tanto la diversidad sexual como las identidades de género trans constituyen un importante nodo articulador de este tipo de colectividades. Así mismo, resalta el hecho de que estos espacios muchas veces también admiten a personas que no se identifican como hombres para gestar sus procesos de reflexión.

De este modo, la noción de “colectivo de hombres” se convierte en una formalidad que permite identificar de algún modo estas iniciativas. No obstante, no refleja la verdadera

¹ Se ubican en Facebook como [Hombres Trans Costa Rica](#)

² Cuentan con una página de Facebook titulada [Síwo Alâr Hombres Trans Costa Rica](#)

³ Este colectivo no tiene un perfil público en Facebook, y de hecho operan como un grupo cerrado dentro de esta plataforma. No obstante, es posible ubicar una cuenta de YouTube bajo el nombre de [Equipo Maduros](#) donde compartieron diferentes materiales audiovisuales de su interés grupal.

⁴ Aparecen en Facebook como [TicOsos osos de Costa Rica](#) y cuentan con su página web ticosos.com

⁵ Esta organización cuenta con su página de Facebook [Red Hombres Xig](#)

⁶ Se encuentra en Facebook como [Masculinidades género-sensibles](#)

⁷ Más información en la página de la [Secretaría Técnica de Género del Poder Judicial](#)

⁸ Se encuentran en Facebook como [Masculinidades Diversas](#) y en Instagram como [@masculinidadesdiversas](#).

⁹ Pueden encontrarse en Facebook como [Laboratorio de nuevas masculinidades](#) y en Instagram como [@lab.numa](#)

¹⁰ Instituto Wem es una organización no gubernamental costarricense que cuenta con gran reconocimiento a nivel regional por su trabajo con masculinidades, siendo el punto focal de la red [MenEngage](#) en el país. Puede encontrarse más información su página web institutowemcr.org y en su página de Facebook [Instituto Wem](#).

diversidad de prácticas que existen para gestar transformaciones en las experiencias de sexo, género y sexualidad desde el común denominador de la socialización masculina, puesto que esta no solamente afecta a los cis-hombres-heterosexuales, sino que afecta a todas las personas independientemente de su lugar de género.

Para esta investigación me propongo analizar los procesos de resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en dos de estos colectivos que existen en Costa Rica: Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades.

El Laboratorio de Nuevas Masculinidades surge formalmente en julio de 2017, aunque venía gestándose como iniciativa desde febrero de dicho año. Su principal característica es que busca gestar procesos de reflexión y deconstrucción de masculinidades hegemónicas, a partir de una revisión de las propias experiencias de las personas que participan en sus sesiones. Para ello propone la noción de “laboratorio”, en conjunto con nociones como la “experimentación” y “auto investigación”, que implican un involucramiento activo de sus participantes para ensayar de forma segura otras posibilidades de relación y de actuación que transformen los modos en que se nos socializa en el género, el patriarcado y la heteronormatividad.

Masculinidades Diversas emerge como iniciativa en febrero de 2018, y para finales de dicho año se había consolidado como una propuesta regular y con cierto reconocimiento por parte de otras organizaciones dentro del movimiento LGTBIQA+. También gesta procesos de reflexión y deconstrucción de masculinidades hegemónicas, pero haciendo énfasis en cómo estas afectan a los hombres sexualmente diversos. Para ello, plantea consignas como “hablemos de...” o “conversemos sobre...” que suponen una intencionalidad reflexiva dentro de sus espacios grupales que involucran a sus diferentes participantes en la discusión de sus temáticas de interés, pero haciendo un énfasis importante en la experiencia personal y la construcción de transformaciones sobre cómo se viven los géneros y las sexualidades diversas.

Estas organizaciones tienen en común el hecho de gestar diferentes procesos de cuestionamiento y cambio en las experiencias de sus participantes con relación al sexo, al

género y la sexualidad, a fin de brindar una respuesta ante el malestar social que se desprende de las asimetrías del género, la heteronormatividad e inclusive otras formas de desigualdad social. Por otra parte, cuentan con un dispositivo grupal que busca generar procesos de reflexión sobre estos aspectos a fin de posibilitar su transformación. Además, aunque parten de diferentes nociones de lo masculino, muestran similares aperturas a gestar abordajes que vayan más allá de los límites de estas categorías (nuevas masculinidades/masculinidades diversas). Finalmente, constituyen espacios abiertos para cualquier persona, sin limitarse a ciertas identidades de género en detrimento de otras.

A través de esta tesis exploraremos cómo funcionan Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, deteniéndonos en cuestiones como las temáticas que abordan, así como el modo en que operan sus espacios grupales de reflexión. Además, profundizaremos en las maneras en que integrantes de ambas colectividades comprenden el sexo, el género y la sexualidad, para poder adentrarnos en cómo las prácticas de sus respectivas organizaciones pueden influir en los modos en que atribuyen significados a estas categorías.

Mediante el **Diseño de investigación** se presentan los aspectos esenciales sobre los que se planteó el presente trabajo. Primero, se expone la revisión de literatura académica a través del estado de la cuestión. Seguidamente, se elabora el problema de investigación que culmina en el planteamiento de los objetivos y se revisa la pertinencia de la investigación. A continuación, se evidencia el contexto conceptual y sus principales aportes teóricos. Finalmente, se presenta el diseño metodológico, que incluye el proceso de selección de casos, las técnicas de recolección y análisis empleadas, y una reflexión sobre cómo el contexto del COVID-19¹¹ influyó en la metodología utilizada.

El **Capítulo 1** se centra en la contextualización de los espacios colectivos de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Este es llevado a cabo a partir de la revisión documental de diferentes archivos y registros con los que cuentan

¹¹ Se trata de una enfermedad ocasionada por el virus respiratorio SARS-CoV-2. Debido a su facilidad de contagio, alto índice de mortalidad y capacidad para saturar los sistemas de salud rápidamente escaló a la categoría de pandemia. Para acceder a información oficial sobre esta enfermedad puede accederse a la página de la [Organización Mundial de la Salud](#) destinada a dicho fin.

ambos colectivos para sistematizar sus propias experiencias, complementándolo con información que he ido adquirido a partir de mi propia experiencia investigativa y de trabajo dentro de estas agrupaciones.

Este se divide en tres dimensiones centrales: Uno, los procesos de conformación de ambas agrupaciones a la luz de su contexto, lo que se ha llevado a construir espacios para trabajar(se) con relación al sexo, género y sexualidad. Dos, sus alcances poblacionales, es decir, cuáles personas resultan incluidas en sus espacios, y cuáles no se han visto interpeladas a participar en ellos. Tres, los espacios con los que cuentan para llevar a cabo sus distintas reflexiones dentro de un marco grupal.

Todos estos aspectos muestran la importancia que adquiere la construcción de este tipo de espacios para sus participantes, dentro de su contexto social específico. Así mismo, brindan una mirada sobre los lugares poblacionales particulares desde los que es posible la resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad, con relación a apuestas grupales específicas, que incluyen diferentes principios éticos-políticos y metodológicos.

El **Capítulo 2** cuenta con un análisis temático sobre aquellos aspectos que son abordados por ambos colectivos dentro de sus espacios grupales de reflexión. Este es realizado continuando el proceso de revisión documental del primer capítulo, pero enfocándose en el registro específico de los contenidos abordados en sus distintas sesiones.

De este modo, observamos cómo la categoría de *masculinidades* es trabajada de forma compleja, incluyendo reflexiones sobre aspectos como la socialización masculina, las experiencias propias de los hombres sexualmente diversos, la sexualidad y el erotismo, la salud y el autocuidado, y la afectividad y las relaciones interpersonales. De esta manera, se evidencian las limitaciones y posibilidades de las diferentes categorías conceptuales relacionadas con los cambios que buscan gestar frente a la economía política sexual.

El **Capítulo 3** se enfoca en los espacios grupales de reflexión. Para ello, recorro a la información recolectada a través de la observación participante que realicé en cuatro sesiones de Masculinidades Diversas y tres de Laboratorio de Nuevas Masculinidades entre mayo y septiembre de 2020. Dado que realicé este proceso de observación participante en

medio de la pandemia del COVID-19, me encontré con la construcción de espacios que tuvieron que reinventarse para ajustarse a las necesidades del confinamiento e imposibilidad de los encuentros presenciales.

Encontramos diferentes aspectos que configuran dichos espacios grupales, en su mayoría propios de las limitaciones que imprime el uso de plataformas como Zoom o Jitsi Meet. Por otra parte, vemos cómo existen diferentes manejos de la sesión que implican la utilización de diferentes actividades que buscan generar conversaciones y reflexiones grupales sobre las temáticas abordadas.

El **Capítulo 4** aborda la interrogante de qué entienden los integrantes de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades sobre el sexo, el género y la sexualidad. Para ello, se apoya en la información obtenida a partir de entrevistas abiertas realizadas a dos integrantes de cada colectivo.

Encontramos una comprensión de dichas categorías que ubica a lo sexual en relación a cuestiones biológicas que trascienden el binario hombre-mujer, pero que pasan por la asignación del sexo al nacer que deja sin lugar a las personas intersexuales. Vemos una comprensión del género como algo cultural en que las personas son socializadas para que actúen de ciertas maneras en determinados contextos. Hallamos un entendimiento de la sexualidad como formas de relación entre personas que pueden estar mediadas por el deseo sexual, pero que van más allá de esto, pasando por diferentes vínculos afectivos, e inclusive funcionales/cotidianos. Todos estos aspectos conllevan importantes implicaciones sobre la vida de las personas. Además, las personas entrevistadas indican que su pasaje por sus respectivos colectivos ha influido en los modos en que comprendan estos aspectos.

El **Capítulo 5** aborda la interrogante de ¿cómo Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades pueden aportar a la resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad de sus participantes? Para ello, nos enfocamos en las informaciones que sus cuatro integrantes nos brindan a través de las entrevistas abiertas que realizamos.

Exploramos tres cuestiones centrales: Uno, la valoración de los aportes que estos espacios pueden brindar a sus integrantes, donde la posibilidad de compartir sus experiencias resulta

fundamental. Dos, los cambios personales desarrollados a partir de la participación de sus integrantes dentro de sus respectivos espacios grupales, que han permitido a sus participantes sensibilizarse y crecer personalmente. Tres, las acciones que estos integrantes llevan a cabo para gestar cambios en las relaciones de género, de modo que pueden poner en práctica sus aprendizajes.

Finalmente, se exponen las **Conclusiones** del trabajo. Para ello, se intenta integrar los resultados obtenidos de los capítulos anteriores a fin de analizar si nos encontramos ante procesos de resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades por parte de sus participantes.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Desde la segunda mitad del siglo XX han venido emergiendo distintos trabajos que plantean la existencia de importantes diferencias sociales que dan forma a una diversidad de modos en que se habitan los lugares de sexo, género y sexualidad por parte de cada individuo y grupo humano. Si bien, podríamos citar muchísimos trabajos pioneros, y de autoras sumamente relevantes, no quiero detenerme en brindar una genealogía sobre los estudios del género. En su lugar, busco recalcar que estamos ante un contexto donde estas diferencias sociales no pueden simplemente pasar por desapercibidas.

Evidencia de esto es el hecho de que existan distintas iniciativas populares (Korol 2016) que van tejiendo sus propios caminos para brindar respuestas ante las estructuras patriarcales y de clase social que generan que muchas mujeres vivan en situaciones de opresión o marginalidad. De igual forma, encontramos el surgimiento de diversas organizaciones feministas jóvenes (FRIDA y AWID 2014) que articulan sus esfuerzos para sensibilizar a la población en temas de género y de inclusión de las personas sexualmente diversas, aun cuando habitan dentro de un contexto marcado por la falta de financiamiento o la criminalización de sus iniciativas.

Entonces, vemos que el sexo, el género y la sexualidad son temas importantes hoy en día, puesto que llevan a distintas personas, agrupaciones, comunidades, instituciones y organizaciones a plantear diferentes iniciativas para mejorar su situación y contrarrestar sus diferentes formas de exclusión, desigualdad, violencia y malestar social. El presente trabajo se alinea con esta inquietud preguntándose ¿cómo los hombres pueden sumarse al cuestionamiento de las estructuras hegemónicas y normativas para plantear sus propias respuestas y alternativas que contribuyan al cambio social?, y más específicamente, ¿cómo estos cuestionamientos se llevan a un plano colectivo para producir procesos de resignificación sobre las propias experiencias dentro de estas estructuras de desigualdad social?

Para acercarme a esta inquietud realicé tiempo atrás una primera investigación donde cartografié el campo de los colectivos de hombres en Costa Rica, explorando sus

elaboraciones discursivas, prácticas de resistencia, y la producción de sentidos subjetivos que posibilitan (Ríos Castro 2019b). Al explorar este campo pronto me di cuenta de que estas agrupaciones son realmente diversas entre sí y no se adscriben únicamente a brindar una respuesta ante la masculinidad hegemónica. De este modo, se tornó necesario aprovechar herramientas teóricas provenientes de los estudios del género y la sexualidad.

Mientras realizaba esta investigación, opté por integrarme desde mi experiencia directa a una de estas agrupaciones, el Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Así pasé de ser un sujeto cognoscente para convertirme en un sujeto partícipe del proceso de construcción de conocimientos, reconociéndome como parte de este horizonte ético y político sobre el que es necesario trabajar, pero sin renunciar a mi rol como investigador-analista.

A través de este proceso, pude implicarme más a fondo en el conocimiento sobre cómo funcionan estas colectividades, y darme cuenta de que en algunos casos la etiqueta de “masculinidades” es más un horizonte para seguir trabajando que algo en sí que haya que producir de forma acabada. Así mismo, pude comprender que los procesos de deconstrucción y resignificación se gestan en el ámbito de lo cotidiano a través de las prácticas, las narrativas y las interrelaciones concretas que los atraviesan como sujetos y que traen a colación dentro del dispositivo grupal, y no solamente en base a categorías abstractas, como las masculinidades o la resistencia anti patriarcal, que fácilmente pueden vaciarse de contenido.

Entrando en mis estudios de posgrado, quise seguir ampliando saberes sobre este tipo de colectividades. Por ello, me planteo la siguiente problemática: ¿Los colectivos de hombres constituyen un dispositivo que hace posible la reconfiguración de sus propias experiencias de sexo, género y sexualidad? De momento, sabemos que estas agrupaciones propician la construcción de espacios seguros para el diálogo, la reflexión y el cuestionamiento de las propias performances de género, lo que se articula con su propia voluntad ética y política para ensayar otras formas posibles de actuación de estos lugares (Ríos Castro 2019b). Esto ocurre desde diferentes ámbitos: la producción misma de colectividades y sus formas de interrelacionarse, los diferentes discursos de cambio que plantean, las temáticas particulares que los atraviesan, y sus formas de actuación dentro de sus espacios cotidianos.

Mi actual propuesta es la de mirar las transformaciones que ocurren dentro de los colectivos de hombres como procesos que pueden aportar a la resignificación las experiencias de sexo, género y sexualidad de sus participantes. Por resignificación comprendo un ejercicio de reinscripción simbólico-afectiva que ocurre dentro del contexto colectivo a través de sus distintos espacios grupales de reflexión.

A continuación, me centraré en describir el diseño de la investigación a través distintos elementos centrales: Primero, explorando el estado de la cuestión con relación a trabajos empíricos acerca de los colectivos de hombres, revisando sus aportes, limitaciones y posibilidades de seguir ampliando este campo de conocimiento. Segundo, describiendo el problema de investigación que encuentro, el cual nos lleva al planteamiento de la pregunta y los objetivos que guiarán este trabajo. Tercero, resaltando la pertinencia propuesta, con la que muestro como se justifica desde lo personal, lo social y lo académico.

Seguidamente, abarcaré el contexto conceptual que guía esta investigación. Para ello, describiré las diferentes herramientas teóricas que aportan a la comprensión del objeto de estudio, explorando las formas en que se imbrican diferentes conceptos, y describiendo por qué son importantes para comprender los colectivos de hombres. Seguidamente, describiré el diseño metodológico que rige la investigación, presentando las formas de aproximación, las herramientas de recolección y análisis, y el tipo de muestreo llevado a cabo. Por último, incluiré una reflexión necesaria acerca de cómo el contexto del COVID-19 impactó en mi propuesta de investigación, afectando las técnicas empleadas y sus posibles alcances.

Estado de la cuestión

Entre los años noventa y dos mil emergen distintas agrupaciones de varones¹² a nivel latinoamericano las cuales se cuestionan sus lugares de género (Menjívar Ochoa 2010;

¹² En algunos países latinoamericanos es frecuente utilizar el término “varones” para nombrar a los sujetos que articulan este tipo de colectividades. De acuerdo con García (2018), esto ocurre en agrupaciones que trabajan las masculinidades y las resistencias anti patriarcales como una forma de descolocamiento de las connotaciones de desigualdad que encierra la categoría de “hombres”. En Costa Rica no existe un debate acerca de cómo deberían nombrarse estos sujetos, por lo que considero que sigue siendo válido utilizar ambos términos siempre y cuando se haga una salvedad: por hombres y por varones entendemos a todas aquellas personas que se identifiquen bajo estas categorías, independientemente de si se trata de personas cissexuales, transexuales, heterosexuales o sexualmente diversas.

2012b). Estas constituyen el movimiento de los Colectivos de Varones/Grupos de Hombres (Fabbri 2015; 2016) quienes, interpelados por las distintas luchas y avances del feminismo, se organizan para trabajar sobre sus masculinidades. Paralelamente, emerge el campo de los estudios sobre masculinidades, integrado por diversas personas que buscan caracterizar la masculinidad hegemónica, a través de sus diferentes discursos y prácticas.

Ahora bien, existe una importante escisión entre los grupos de hombres y la investigación académica en torno a las masculinidades. De acuerdo con García (2013, 2015), estas agrupaciones y colectividades no siempre son abordadas en la investigación social, aun cuando dentro de sus espacios suelen concurrir profesionales capacitados para realizar este tipo de trabajos. Inclusive, en algunas ocasiones, lo académico es visto como algo externo que poco tiene que ver con sus procesos, y que se tacha como una falta de compromiso activista.

Al revisar la literatura científica me encuentro con pocos abordajes que se encarguen explorar qué es lo que sucede con los colectivos de hombres. No obstante, resultan suficientes para enunciar la urgencia de prestarle atención a sus acciones colectivas y al cambio social que posibilitan, anunciando la valía de contar con un conocimiento sistemático sobre sus distintas acciones y propuestas.

Entre la literatura académica encontramos los aportes de García (2013), quien explora los diferentes discursos y prácticas de resistencia que llevan a cabo este tipo de organizaciones latinoamericanas. Para ello, revisa diferentes fuentes documentales y páginas web, entrevistas a expertos y observación participantes. Por su parte, Mella Barrientos 2017 revisa la experiencia de activismo del Kolectivo Porotos en Chile a través de un análisis historiográfico.

Amado Salazar, Rodríguez Pardo, y Argüello Valbuena (2012) abordan la construcción de sentidos y significados en integrantes del Colectivo Hombres y Masculinidades en Colombia, para lo que recurren a la realización de entrevistas en profundidad. Por otra parte, Zigliotto (2016) analiza los procesos de identificación, desidentificación y reidentificación con las masculinidades a partir de la experiencia de integrantes de Varones

Anti Patriarcales en Argentina. Para ello, realiza un análisis de relatos autobiográficos con participantes de este colectivo.

Por mi parte, he indagado los posicionamientos discursivos y las prácticas de diferentes colectivos de hombres de Costa Rica, para luego adentrarme en la construcción de sentidos subjetivos (Ríos Castro 2019b). Para ello realicé entrevistas abiertas a integrantes de seis diferentes organizaciones de varones, complementando la información con talleres participativos, observación participante y revisión documental. Además, como un subproducto de esta investigación, analicé cómo estas colectividades se ubican frente al género y la heteronormatividad a partir de sus discursos (Ríos Castro 2019a).

En común, podemos identificar dos preguntas fundamentales que atraviesan estos trabajos: ¿cómo se construyen resistencias (discursivas, prácticas, subjetivas) ante el patriarcado y las representaciones hegemónicas del género?, y ¿cómo se construyen alternativas a las relaciones de género/sexualidades que brinden aportes para a la transformación social?

En conjunto, las investigaciones citadas rescatan experiencias donde lo colectivo se interseca con las subjetividades de sus participantes, generando procesos de identificación y múltiples relaciones afectivas que brindan la posibilidad de construir sus cuestionamientos y reivindicaciones. Estos cambios son edificados desde las experiencias personales de cada sujeto, anclándose en un plano micropolítico que apunta a exigir un cambio también en lo estructural. De hecho, podríamos argumentar que existe una relación recíproca entre lo subjetivo, discursivo y estructural, donde estas tres dimensiones se configuran mutuamente, determinando los modos en que se producen cambios sociales.

Lo colectivo es presentado como un dispositivo político transformador, capaz de producir nuevos sentidos y acuerpamientos que permiten a estos sujetos gestar sus propios procesos de cambio en las relaciones del género. Por otra parte, construyen un sujeto político que asume un compromiso ético y político con el desarme de sus propios privilegios del género y prácticas violentas y discriminatorias. A partir de estos busca construir formas de interrelación positivas, inclusivas e igualitarias.

Ahora bien, una lectura de las colectivas en relación con su capacidad para la producción de cambio en los modos en que se comprende el sexo, el género y la sexualidad no es incluida en las preguntas que se plantean las investigaciones revisadas. Sus preguntas no suelen centrarse en las significaciones que se construyen, negocian y actualizan a través de sus espacios grupales de reflexión, aun cuando sugieren que estas prácticas contribuyen a gestar cambios desde lo subjetivo y lo relacional. De este modo, se deja de lado cuestiones como cuáles son esos temas que abordan en estos espacios, qué dinámicas grupales entran en juego para promover sus reflexiones, y cómo pueden construir nuevas narrativas y significados a partir de los aportes de lo colectivo.

Finalmente, encontramos que estas investigaciones tienden a obviar la sexualidad como un motor que mueve a muchas de estas personas a articularse entre sí, y producir colectividades que también plantean alternativas a las hegemonías del sexo y del género. Esto suele gestarse a nivel de sus planteamientos, quizás por la utilización de categorías conceptuales como la masculinidad, que se liga de inmediato a un lugar hegemónico que los hombres pueden reproducir o pueden cuestionar. Como consecuencia, se deja de explorar otras formas de habitar el género y las sexualidades.

Como sugiere Fabbri (2015), si no nos cuestionamos la misma categoría de masculinidades con relación a sus usos e implicaciones corremos el riesgo de brindar alternativas que se estancan en solamente uno de los lados del binarismo de género. Esta es una importante razón por la que personas sexualmente diversas y personas trans muchas veces no se sienten interpeladas por la necesidad de trabajar cuestiones como “la masculinidad”, e inclusive puede generar que los espacios que se piensan “para hombres” puedan resultar sumamente normativos y excluyentes de otros cuerpos y otras posibilidades de actuar lo masculino.

Problema de investigación

Autores como Menjívar Ochoa (2012b, 2012a) y Herrera Gómez (2011) han señalado que las agrupaciones de hombres que trabajan sus masculinidades deben su origen al avance social de las luchas feministas. Precisamente, sus reivindicaciones descolocan a los varones

de sus roles tradicionales y les plantea la necesidad de preguntarse: ¿cuál es nuestro lugar en la construcción de sociedades igualitarias?, ¿cómo empezamos a “trabajar(nos)” para dejar de reproducir relaciones asimétricas frente al género?, ¿qué hacemos ante la carencia de modelos alternos que señalen caminos para actuar como “aliados del feminismo” o como “traidores del patriarcado”?¹³

Ahora bien, ¿cuáles hombres tienen esta posibilidad de cuestionarse sus masculinidades? Muchas veces son aquellos que tienen cierta sensibilización frente a la cuestión del género, posiblemente compañeros afectivos o de lucha de mujeres feministas, quienes no quieren reproducir las formas de socialización en el género y la heteronormatividad, y en cambio buscan aportar a la construcción de alternativas. Por lo tanto, no es de extrañar que sea un movimiento que empezó a emerger casi siempre entre activistas, académicos y profesionales.

En Costa Rica, este movimiento llegó a través de la fundación del Instituto Wem en el año 2000. Sus fundadores buscaban recuperar la experiencia de otros colectivos en la región para complementarlos con ciertas técnicas propias de la psicología clínica y grupal, y cubrir el vacío existente del trabajo con hombres en el país (Ríos Castro 2019b). A partir de ahí, plantearon un trabajo con las masculinidades que se asoció a las experiencias de hombres que por su socialización en el patriarcado reproducían formas de violencia con las que iban minando sus tejidos sociales, y sus posibilidades de vinculación e interrelación con otras personas importantes, como sus parejas y familias. Estas condiciones los llevaban a un lugar de crisis que era necesario atender para posibilitar otras formas de actuación más saludables para ellos, para sus familias y sus pares, e Instituto Wem les brindaba un espacio para hacerlo.

Quizás la principal crítica que podríamos hacer a este tipo de abordaje es que los expertos sobre el tema, los que podían promover estos procesos de trabajo, los que sabían cómo debían actuar los hombres para no ser violentos y superar sus malestares eran académicos y

¹³ Existe un importante debate sobre cuál debe ser el lugar de los hombres dentro de los feminismos, del cual el movimiento de varones y masculinidades no queda exento de cuestionarse. Excede a este trabajo explicar las diferencias entre las distintas posturas. Para más información puede consultarse un reportaje de Inma Gil (2020) para BBC Mundo titulado «[8M: ¿Qué papel deben jugar los hombres en el feminismo?](#)».

profesionales. No obstante, debemos reconocer que estas eran las posibilidades de acción con que contaban estas generaciones, y sin el compromiso de estos académicos y profesionales por develar los problemas que acarrearán las masculinidades hegemónicas posiblemente este seguiría siendo un tema sin abordar, y menos aún que posibilite otras maneras de acción dentro de lo social.

A partir de la década del 2010, sobre todo en su segunda mitad, esta oferta de acción desde los hombres se amplió, articulándose distintas experiencias de trabajo con masculinidades y con la construcción de igualdad y equidad de género (Ríos Castro 2019b). Por ejemplo, en el 2014 dentro del sector público surgió la Red de Hombres por la Igualdad de Género. Esta iniciativa fue impulsada por el Colectivo de Hombres por la Igualdad de Género del Poder Judicial, con apoyo del Instituto Wem y de la Organización Internacional del trabajo. Esta red fue articulando otras iniciativas como el grupo de Masculinidades Género Sensibles del Ministerio de Educación Pública, y a empleados que trabajaban en diversas unidades de género de instituciones públicas. Su propósito fue el de buscar la construcción de relaciones igualitarias entre hombres y mujeres dentro de la institucionalidad pública, desde los diferentes recursos con los que cuentan a nivel organizativo.

Por esta época, también empezaron a surgir distintos colectivos dentro de la sociedad civil que se reunían para trabajar en torno a las masculinidades. De este modo, vemos la emergencia del Laboratorio de Nuevas Masculinidades en julio de 2017, aunque empezaron a trabajar como “Investigándonos los hombres” en enero de ese mismo año. Así mismo, encontramos la articulación de Masculinidades Diversas en enero de 2018. Su común denominador es plantear la urgencia por promover espacios de diálogo e interacción entre hombres y otras personas que deseen sumarse para deconstruir sus experiencias de socialización en la masculinidad hegemónica, las construcciones hegemónicas género y la heteronormatividad.

Por otra parte, históricamente han existido otro tipo de colectivos integrados por hombres motivados específicamente por sus identidades y sus experiencias como poblaciones sexualmente diversas (Ríos Castro 2019b). Una de estas agrupaciones es Ticosos, que surge a finales de los años noventa buscando integrar a hombres sexualmente diversos que no

encajan en una representación normativa de lo que debe ser una persona gay, es decir, altamente estética y “afeminada”. Otra agrupación, mucho más reciente es Equipo Maduros, que surge en julio de 2015 para promover otras formas de relacionarse entre hombres sexualmente diversos mayores de 50 años, a partir del afecto y el acompañamiento mutuo.

Algo que estas agrupaciones tienen en común es que no plantean una propuesta de trabajo que se centra en las masculinidades. Si bien es cierto que pueden hablar del tema, por ejemplo, en Ticosos haciendo referencia a su hipermasculinidad que les permite pasar desapercibidos como gais, o en Equipo Maduros, al ser un tema sobre el que les parece importante reflexionar, la masculinidad no constituye necesariamente un eje central de acción.

Finalmente, otro caso que es necesario destacar es el de Síwo Alâr, que emerge en febrero de 2016 para integrar a los hombres trans, brindando espacios de acompañamiento entre pares, al tiempo en que articulan distintas luchas políticas desde el activismo y la educación sobre temáticas de sexualidad e identidades de género diversas (Ríos Castro 2019b). Ahora bien, esta agrupación, aunque no plantea las masculinidades como una línea de trabajo central, sí reconoce que los hombres trans se ven afectados por modelos de socialización y actuación patriarcales. Por esta razón buscan generar procesos específicos de trabajo para subvertir los aprendizajes de las masculinidades hegemónicas durante sus procesos de transición.

Ante la emergencia de estos colectivos en el país encontramos un contexto social de cambio en las relaciones de género, en el que se articulan distintos contextos discursivos, institucionales y culturales, llevan a que muchos hombres empiecen a cuestionarse por su lugar social y sus formas de actuación. Esta coyuntura se imbrica con distintas características poblacionales que marcan interseccionalmente a cada una de estas colectividades (Ríos Castro 2019b). Cuestiones como la formación profesional, el entorno laboral, la edad, posturas políticas, el lugar donde se habita y los distintos espacios de socialización que atraviesan a estos sujetos también entran en juego a la hora de construir sus intereses, necesidades, objetivos, posicionamientos y posibilidades de acción colectiva.

Por lo anterior, encontramos que ser un colectivo de hombres no significa ser un colectivo de masculinidades, por lo que sus posibilidades de cuestionamiento y transformación no se agotan en esta categoría. También podemos mirar otras experiencias de reflexión y de cambio que se gestan desde los varones que se relacionan con sus identidades de género y con sus sexualidades, miradas siempre desde el lugar interseccional particular que atraviesa a sus organizaciones.

Ante este panorama, considero que el lugar desde donde conviene problematizar estas colectividades es el de las experiencias de sexo, género y sexualidad, categorías centrales que los llevan a articular sus diferentes procesos de cuestionamiento y de cambio social. Entiendo la resignificación como un ejercicio de inscripción tanto simbólica como discursiva que se relaciona con la posibilidad de construir diálogos y modelar las formas en que se construye sentido y se comprende la realidad en relación con estas categorías. Es decir, mi hipótesis es que la resignificación constituye un ejercicio comunicativo que se desarrolla a través de las formas de conversación y prácticas grupales de reflexión que ocurren en este tipo de colectividades, y que puede repercutir en las formas de actuar, interrelacionarse y construir universos de sentido y de significación de sus participantes.

Por lo anterior, planteo la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se gestan procesos de resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en colectivos de hombres en Costa Rica, tomando como referencias las organizaciones Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades?

Los objetivos que pretenden orientar la construcción de aprendizajes en torno a la pregunta de investigación son los siguientes:

Objetivos

Objetivo General

- Analizar procesos de resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de la comunicación.

Objetivos Específicos

- Describir los espacios colectivos de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de los cuales buscan transformar sus lugares de sexo, género y sexualidad.
- Caracterizar las prácticas grupales de reflexión de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de las temáticas que abordan y el funcionamiento de sus espacios.
- Explorar la resignificación de los lugares de sexo, género y sexualidad dentro de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de las experiencias de sus participantes.

Pertinencia de la investigación

Dentro de lo social, encontramos que los colectivos de hombres brindan una respuesta ante diferentes situaciones de desigualdad y de malestar social donde el sexo, género, y la sexualidad constituyen aspectos fundamentales. Para ello, plantean distintas formas de transformación de sus realidades particulares, de modo que puedan acercarse al cambio social que buscan.

Ahora bien, ¿cómo son sus procesos de articulación?, ¿cuáles son los temas que los convocan?, ¿cómo los llevan a la práctica dentro de sus espacios de reflexión?, y, en fin, ¿cómo resignifican sus experiencias de sexo, género y sexualidades? Este trabajo puede dar cuenta de estas interrogantes, de modo que nos permita comprender mejor cuál es su lugar dentro de lo social, cuáles son sus alcances, y cuáles son sus rutas posibles gestando desarrollo y construyendo bienestar para sí mismos y para otros sectores y poblaciones con los que se relacionan. Así mismo, podemos brindar luces para que otras personas con las mismas inquietudes puedan empezar a construir sus propios espacios de deconstrucción y transformación.

Dentro de lo académico, esta investigación resulta importante puesto que: Primero, permite salir de las grandes categorías con que históricamente se han pensado y estudiado los

hombres, como los son las masculinidades o la resistencia anti patriarcal. Esto es posible porque propongo la utilización de otras herramientas teóricas, como la economía política sexual, la performatividad o la interseccionalidad.

Segundo, brinda un acercamiento novedoso dentro de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, donde no son comunes las investigaciones sobre colectivos de hombres/grupos de varones. De esta manera, podemos explorar otro tipo de experiencias comunicativas que pasan invisibilizadas por gestarse a pequeña escala, en un plano situado entre lo organizativo, lo grupal y lo interrelacional. Así mismo, nos permite retratar experiencias de cambio que se están gestando dentro de lo social, en un contexto que plantea la necesidad de construir alternativas frente a los modos de socialización propios de las hegemonías del género, la heteronormatividad y la cisnormatividad. Entonces, con este trabajo podemos generar herramientas disciplinarias que nos permitan lograr un mayor conocimiento y una mayor capacidad de agencia sobre lo que pasa en la realidad social.

A nivel personal, esta investigación también me brinda valiosos aportes. Primero, permitiéndome avanzar en una agenda que empecé con mi tesis de licenciatura (Ríos Castro 2019b), donde me interrogo por la naturaleza de estos espacios y su capacidad para construir alternativas frente a la economía política sexual. Específicamente, este trabajo me permite ampliar el conocimiento sobre lo que pasa en estos colectivos, desde la construcción misma de experiencias alternas que ocurren dentro de la cotidianidad de sus espacios. Segundo, brindándome herramientas de acción con los cuales devolver a estas agrupaciones distintos aprendizajes con los cuales nutrir sus acciones. Tercero, transformándome a mí mismo como investigador y como sujeto atravesado por estas múltiples interrogantes.

Contexto conceptual

Las teorías generales que guían este trabajo es la economía política del sexo (Rubin 1986; Flórez-Estrada Pimentel 2007), aunque pueden verse nutridas con elementos de otras epistemes como el feminismo negro y o la teoría queer. A nivel sustantivo retomo diferentes elaboraciones conceptuales que permite comprender la interseccionalidad

(Collins 2000; Collins y Bilge 2016), el género (de Lauretis 1996), la performatividad (Butler 2006; 2007; 2017) y la heteronormatividad (McDonald 2015). A continuación, explico cómo comprendo estos distintos elementos y cómo se relacionan entre sí de cara a la investigación.

Interseccionalidad

El mundo social está configurado por una serie de relaciones asimétricas que afectan de forma particular a cada persona según sus lugares de género, sexualidad, clase, raza, nacionalidad, religión, edad, dis/capacidad, entre muchos otros aspectos (Collins 2000). Este entrecruce entre los diferentes ejes de desigualdad social se conoce como interseccionalidad, y fue planteado bajo este concepto por la epistemología feminista negra

A su vez, la interseccionalidad constituye una herramienta heurística para comprender las desigualdades sociales y transformarlas (Collins y Bilge 2016). Es decir, nos permite retratar cómo es que diferentes características poblacionales, estructuras sociales, jerarquías de poder, y dinámicas culturales pueden imbricarse entre sí para generar ciertas experiencias marcadas por las desigualdades sociales. Entonces, este concepto es a su vez el entrecruce de los distintos ejes de desigualdad que retrata, así como la herramienta para poder visibilizar estas realidades, comprenderlas y transformarlas.

Este concepto es fundamental para comprender los colectivos de hombres, puesto que cada agrupación se ve marcada por ciertas características corporales, poblacionales, geográficas, profesionales, educativas, institucionales, entre muchas otras, que determinan las posibilidades de construir una propuesta u otra (Ríos Castro 2019b). Es decir, no es lo mismo un colectivo de hombres trans que otro de cissexuales, uno de personas sexualmente diversas a otro de heterosexuales. Así mismo, no es igual una agrupación adscrita a una institución pública, una organización no gubernamental o un grupo de pares. Por lo tanto, cada colectividad, en función de sus propias características interseccionales, va a plantear diferentes propuestas organizativas, discursos, prácticas y formas de relación que les permitan alcanzar sus intereses y satisfacer sus necesidades.

Sexo, género y sexualidad

La economía política sexual (Rubin 1986) se encarga de configurar las diferentes relaciones de parentesco que se dan dentro de una sociedad. Su efecto en el caso de las sociedades occidentales es el de relegar a las mujeres a un lugar de subordinación, bajo la hegemonía de los hombres que sostiene sobre pilares tales como el matrimonio, la sexualidad, o el tráfico de mujeres. De esta manera produce prácticas de segmentación y regímenes simbólicos de discriminación y desigualdad social que sufren de forma más intensa las mujeres y las personas trans.

El género tiene la función de producir sujetos como hombres o mujeres de acuerdo con ciertas características contenidas en su propia representación (de Lauretis 1996). Este se produce a través de los distintos contextos discursivos e institucionales donde habitan los sujetos, interactuando a su vez con otras formas de desigualdad social que caracterizan las experiencias individuales y colectivas. De este modo, se articulan diferentes tecnologías, como los diferentes productos mediáticos y las industrias culturales, que construyen las representaciones de lo masculino y lo femenino, definiendo cómo deben actuar, sentir, pensar o relacionarse los sujetos en relación con el lugar social que les es asignado.

Ahora bien, el género no es algo rígido o inmutable, sino que, como la construcción cultural que es, también permite su propia deconstrucción. De hecho, dentro de lo social vemos la existencia de distintas experiencias que desestabilizan, ponen en cuestionamiento y producen alternativas ante las representaciones hegemónicas del género (Butler 2006; 2007). Esto es posible debido al carácter performativo del género, es decir, a las diferentes apropiaciones, corporeizaciones, actuaciones, puestas en escena desde las cuales se interpretan y se actualizan los contenidos del género.

Butler (2017) señala que el género es anterior a la existencia misma del sujeto, y, al señalar que cierto individuo es hombre o mujer, este acarrea importantes consecuencias sobre la vida de las personas. Precisamente, al declarar el género de una persona, esta es inscrita dentro de las categorías de hombre o mujer, las cuales conllevan diferentes expectativas, normas y mandatos que regirán su posterior desarrollo como sujeto. De esta manera, los

poderes de carácter discursivo o institucional son corporeizados en diferentes modos de vida que afectan de forma particular a cada individuo.

Ahora bien, todos estos aspectos que producen al sujeto también pueden generar formas de cuestionamiento, de rechazo, de rompimiento con las normas de género, que se pueden enunciar tanto con palabras como con los modos de representarlo a través del cuerpo. Con ello, la performatividad admite que también es posible romper con las representaciones hegemónicas del género y construir así las propias formas de actuación y corporeización que se correspondan con los propios modos en que el sujeto se percibe a sí mismo con relación a su género y sexualidad.

Lo que debe ser un hombre o una mujer se construyen simultáneamente desde ciertas disposiciones sobre la sexualidad (Preciado 2011). Es decir, diferentes discursos e instituciones existentes dentro la economía política sexual determinan a los sujetos como hombres o como mujeres mediante su invocación performativa como cuerpos sexuados. De esta forma, las diversas alusiones a la sexualidad de las personas, que articula distintas censuras y sanciones sobre aquellos sujetos que se desvían de la norma heterosexual, tiene la función de producirlos como sujetos de género coherentes de sus representaciones hegemónicas y normativas.

El tema con la sexualidad es que en las sociedades occidentales se ha construido a partir de diferentes formas de control y de censura (Rubin 1986). Por lo tanto, resulta insuficiente argumentar que el sexo se limita a una cuestión puramente biológica o instintiva. Por el contrario, constituye un producto social y cultural, de modo que si no lo leemos a partir de otros fenómenos sociales tendremos una perspectiva limitada sobre sus implicaciones.

La heteronormatividad constituye un conjunto de estrategias, prácticas y discursos que tienen la función de mantener vigente la normalización de la heterosexualidad y las relaciones heterosexuales como las únicas legítimas, válidas y naturales para el conjunto de lo social (McDonald 2015). Es decir, proclama el privilegio de lo heterosexual sobre el resto de prácticas sexuales, deseos y relaciones que pasan a asumirse como desviadas.

Sexo, género y sexualidad, en su conjunto, se conforman como categorías que definen los modos en que viven las personas, dictando los límites de lo posible, y definiendo donde empieza lo abyecto. Estas articulan distintas tecnologías que producen a los sujetos como hombres, como mujeres, o como *queers*, en caso de que no se adscriban a la heteronormatividad y el binarismo de género. Comprender esto resulta fundamental para acercarnos a los colectivos de hombres, puesto que tratamos con sujetos afectados directamente por estos aspectos (Ríos Castro 2019a), tanto que es a partir de estas afectaciones que plantean su necesidad de articulación y de emprender prácticas que apunten a su transformación.

La dimensión psicosocial de la comunicación

La comunicación constituye un aspecto fundamental dentro del ámbito social y de la producción de subjetividades. A grandes rasgos, podríamos definirla como una práctica de construcción de significados a través de la cual el mundo social es construido como significativo (Couldry y Hepp 2016). Dicho de otro modo, abarca el modo en que dotamos de significados y sentidos el mundo, y esto se da a través de un proceso de interacción simbólica con otros sujetos, con la cultura, con el lenguaje, y con diferentes estructuras mediáticas que intervienen el proceso.

Para este trabajo propongo abordar lo comunicativo, es decir, todas las acciones y procesos que constituyen comunicación, desde su dimensión psicosocial. Lo psicosocial se ubica entre las dimensiones psicológicas e individuales y las sociales y colectivas en la configuración de los sujetos, grupos humanos y comunidades, donde ambos extremos se van determinando mutuamente de forma dinámica (Martín-Baró 1990; Barrero Cuellar 2012; Dobles Oropeza 2016). Es decir, esta dimensión nos permite comprender la complejidad que existe en el desarrollo de la comunicación, visibilizando aquellos aportes que vienen tanto de los sujetos participantes como de los entornos donde se desenvuelven, donde resulta imposible disociar lo subjetivo de lo contextual.

Entonces, al hacer referencia a la dimensión psicosocial de la comunicación planteo la posibilidad de atender los modos en que diferentes aspectos propios de la subjetividad de

cada individuo, sus propias representaciones sobre la realidad, sus afectividades, sus formas de actuar y de relacionarse con las demás personas, así como aspectos propios del entorno grupal o comunitario donde se produce la interacción, su contexto histórico y cultural, su andamiaje lingüístico y discursivo, e inclusive su arquitectura mediática. Todos estos aspectos se imbrican a través de la construcción y negociación de los significados tanto subjetivos como sociales.

Esta mirada concuerda con el llamado que nos hace Uranga (2007, 4), para entender la comunicación con una forma de interacción social:

Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a todos los actores, sujetos individuales y colectivos, en un proceso de construcción también colectivo que va generando claves de lectura comunes, sentidos que configuran modos de entender y de entenderse, modos interpretativos en el marco de una sociedad y de una cultura.

Precisamente, dentro de las interacciones sociales se tejen estas claves de lectura y tramas de sentidos que remiten a lo psicosocial. Es decir, la comunicación pasa por tanto por la individualidad de los sujetos actores, como por su enmarcado social y cultural desde el cuál se hace posible la construcción de significados particulares. Con ello se habilita la lectura de la propia realidad en la que se habita, posibilitando actuar sobre ella y transformarla.

Volviendo al caso de los colectivos de hombres que convocan esta investigación, propongo que el contexto grupal y las diferentes formas de interacción entre sus participantes, pueden brindar luces de esa dimensión psicosocial. Estos aspectos nos permiten comprender en qué marco de referencias surgen los diferentes temas que abordan, cómo se gestan sus procesos de discusión y reflexión dentro de lo grupal, e inclusive cómo sus prácticas reflexivas pueden permear las subjetividades de sus participantes y por tanto su producción de sentidos y significados.

Diseño metodológico

El presente trabajo responde a un enfoque de investigación cualitativa que tiene como propósito comprender el objeto de estudio de forma profunda y rica en detalles (Flick 2007). De este modo, podemos atender los distintos significados que tiene la realidad social y el fenómeno abordado para los distintos sujetos que lo integran.

Este trabajo sigue un diseño flexible (Mendizábal 2006; Maxwell 2009). Es decir, todos sus componentes pueden modificarse para ajustarse mejor a lo que vayamos encontrando a lo largo del proceso de indagación. Con ello podemos aportar mayor rigor y mantener vigente la pertinencia de las diferentes herramientas que estemos utilizando para el entendimiento de los fenómenos en cuestión. Comprendiendo esto, podemos ir delineando algunos aspectos importantes de nuestro diseño, los cuales nos van a permitir responder a nuestra pregunta de investigación, aunque, posteriormente estos puedan modificarse para ajustarse mejor al problema.

El tipo de aproximación que vamos a utilizar es el de la Teoría Fundamentada Constructivista (Charmaz 2017). Su propósito fundamental es el de permitirnos construir teorías de forma rigurosa, y consecuentemente comprender los fenómenos en cuestión, partiendo siempre de lo que está pasando en la realidad. En este caso particular, aprovecharemos los conocimientos previos que tenemos a nuestra disposición, y es a partir del diálogo permanente con los datos que vayamos recopilando que podremos actualizar nuestras hipótesis acerca de lo que pasa en la realidad, ajustándolas conforme vayamos obteniendo nueva información.

Selección de casos

El presente trabajo sigue un muestreo teórico (Flick 2007) donde la capacidad de las distintas fuentes de información para aportar a la construcción de aprendizajes específicos sobre la temática abordada constituye el principal criterio de selección. Esto se antepone a otros criterios tales como la representatividad, la uniformidad o la máxima variación,

puesto que lo que nos interesa es la posibilidad de construir teoría sobre fenómenos específicos que intentaremos responder desde la elección misma de los participantes.

Las fuentes de información serán los participantes, espacios de interacción y registros documentales de dos colectivos de hombres en Costa Rica. Los criterios de selección utilizados para la determinación de estas agrupaciones podemos observarlos en la tabla 1:

Tabla 1. Criterios de selección para el muestreo de los colectivos de hombres.

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
<p>Criterios teóricos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estar integrados principalmente por hombres. • Mostrar una apertura a otras identidades de género en sus espacios de interacción. • Abordar temáticas relacionadas al género y a las sexualidades. • Emprender procesos de carácter grupal relacionados con el acompañamiento y con la reflexión sobre sus experiencias. <p>Otros criterios considerados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cercanía del investigador a estos espacios. • Mostrar apertura e interés por esta propuesta investigativa. 	<p>Criterios teóricos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Centrarse en la categoría de las masculinidades como eje de acción sin contemplar aportes de otras miradas del género y la sexualidad. • Enfocarse únicamente en acciones orientadas hacia la exterioridad, sean estas de carácter político, educativo, terapéutico, u otro, sin llevar un proceso grupal hacia lo interno con sus propios integrantes.

Fuente: Elaboración propia.

Estos criterios responden en su mayoría a la intencionalidad teórica planteada desde el muestreo mismo, ya que permiten ubicar a las agrupaciones de varones que tienen una mayor capacidad de contribuir a la construcción de aportes significativos en relación con el problema de investigación planteado para este trabajo. Estos nos permiten encontrar diferentes colectivos en el país, entre las que es necesario aplicar un nuevo filtro para reducir la muestra.

De hecho, considerando mi investigación previa (Ríos Castro 2019b; 2019a), miro que agrupaciones como la Red de Hombres XIG, distintas agrupaciones dentro del sector público, o casos como el de Síwo Alâr pueden aportarnos mucha información valiosa sobre sus propias experiencias. No obstante, dados los intereses de profundización analítica que tenemos para este trabajo, considero necesaria la activación de dos criterios adicionales: mi cercanía como investigador a estos espacios a partir de mis interrelaciones previas, y la apertura e interés que sus organizaciones muestran para que llevemos a cabo este proceso de indagación. Esto da como resultado que la muestra se reduzca a dos organizaciones: **Masculinidades Diversas** y **Laboratorio de Nuevas Masculinidades**.

Técnicas de recolección y análisis

Las herramientas de recolección utilizadas fueron revisión documental, observación participante y entrevistas abiertas. De este modo, con tres tipos de materiales empíricos que nos permitieron realizar una triangulación metodológica (Denzin y Lincoln 1994; Flick 2007), aportando rigurosidad, fiabilidad y profundidad a nuestro proceso investigativo. Cada una de estas técnicas responde a ciertos criterios que las hacen las más indicadas para diferentes momentos y espacios relacionados con los colectivos de hombres con los que vamos a trabajar.

Primero, realizamos una revisión documental (Valles 1999), la cual nos permitió indagar en diferentes archivos y registros con los que cuentan las agrupaciones estudiadas, de modo que podemos comprender cuáles han sido sus trayectorias, sus alcances poblacionales, y los principales temas que los atraviesan. Para este trabajo, recopilé 55 sistematizaciones que ambos colectivos han realizado acerca de sus procesos, correspondiendo a 38 minutas elaboradas por Laboratorio de Nueva Masculinidades entre julio de 2017 y noviembre de 2019, y 37 minutas de Masculinidades diversas registradas entre marzo de 2018 y octubre de 2019.

Adicionalmente, revisamos cuatro ponencias elaboradas por integrantes de ambas organizaciones donde exponen sus propuestas colectivas. Esto nos permitió elaborar una

contextualización de sus espacios, comprendiendo su funcionamiento como colectivos, y mostrándonos las diferentes temáticas que los convocan.

Posteriormente, mediante la observación participante (Guber 2001) inmersión en las prácticas grupales que gestan ambas organizaciones. Para ello, participamos en cuatro sesiones de Masculinidades Diversas y tres sesiones de Laboratorio de Nuevas Masculinidades que ocurrieron entre mayo y septiembre de 2020.

La observación participante estuvo orientada por una guía de observación (Anexo 1), que proponía aspectos claves sobre los cuales prestar especial atención durante las sesiones. Esto nos permitió caracterizar el funcionamiento de los espacios grupales reflexión, las herramientas empleadas para promover sus discusiones sobre las temáticas abordadas, las formas en que se promueven las interacciones entre sus participantes, y los diferentes roles grupales que pueden emerger de sus prácticas.

Finalmente realizamos once entrevistas abiertas (Finkel, Parra, y Baer 2008) a cuatro integrantes de ambas agrupaciones. Para orientar la discusión elaboramos un guion de entrevista (Anexo 2) que indaga en aspectos de interés para la investigación. No obstante, también se promovió que los participantes aporten otras informaciones adicionales en el curso de la conversación que pudieron resultar valiosas para ampliar en el conocimiento sobre como estas personas comprenden su realidad.

Con cada participante se realizó entre dos y tres entrevistas de entre 90 y 120 minutos de duración, las cuales fueron grabadas y posteriormente transcritas para su posterior análisis. Estas tuvieron el propósito de indagar aspectos específicos sobre las formas en que entiende el sexo, el género y la sexualidad, cómo adquirieron estos saberes, las formas en que su conocimiento de estos aspectos les permite actuar sobre su realidad, y cómo consideran que los colectivos en los que participan pudieron generarles aportes para comprender dichas dimensiones.

Las herramientas de análisis utilizadas son las mismas que nos aporta la Teoría Fundamentada Constructivista (Gibbs 2012; Thornberg y Charmaz 2014). Es decir,

empleamos codificación abierta, elaboración de memorandos y comparación constante para desagregar la información y revisarla para la construcción de nuevos aprendizajes.

A partir de la codificación etiquetamos los elementos importantes de los diferentes textos con que trabajamos, para ir creando categorías que expliquen de forma teórica nuestros hallazgos. Los memorandos nos permitieron realizar un proceso de registro que aporta rigurosidad al análisis. La comparación constante nos permitió atender los puntos de encuentro y de divergencia a través de los datos y del análisis mismo, a fin de contrastar las propiedades, limitaciones y dimensiones de las categorías emergentes.

A continuación, se presentan las categorías que emergieron del proceso de análisis. Estas son presentadas junto a los objetivos de la investigación que permiten esclarecer. Lo anterior es descrito con detalle a continuación en la tabla 2:

Tabla 2. Objetivos, categorías y dimensiones de análisis.

Objetivo 1. Describir los espacios colectivos de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de los cuales buscan transformar sus lugares de sexo, género y sexualidad.	
Categoría: Caracterización del colectivo	Dimensiones:
Describe aspectos importantes para comprender el funcionamiento de las organizaciones, tales como la forma en que fueron organizándose, las características poblacionales de sus integrantes, y el tipo de espacios de encuentro que proponen para realizar sus reuniones.	Procesos de conformación Alcances poblacionales Descripción de los espacios grupales de reflexión
Categoría: Temáticas abordadas por los colectivos	Dimensiones:
Recopila los principales ejes temáticos abordados por los colectivos a través de sus espacios grupales de reflexión.	Construcción social de las masculinidades y relaciones de género Experiencias como hombres sexualmente diversos

Sexualidad, erotismo y apps de ligue
 Salud y autocuidado
 Afectividades y relaciones
 interpersonales

Objetivo 2. Caracterizar las prácticas grupales de reflexión de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de las temáticas que abordan y el funcionamiento de sus espacios.

Categoría: Funcionamiento de los espacios grupales de reflexión

Explora aspectos esenciales para la comprensión de las prácticas de reflexión colectiva como dispositivos que permiten la construcción de aprendizajes sobre los temas abordados por cada organización.

Dimensiones:

Configuración del espacio
 Dinámicas grupales
 Recursos pedagógicos
 Conversaciones y reflexiones grupales

Objetivo 3. Explorar la resignificación de los lugares de sexo, género y sexualidad dentro de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de las experiencias de sus participantes.

Categoría: Significados del sexo, género y sexualidades

Aborda las nociones que poseen los integrantes de ambos colectivos sobre estos aspectos humanos, desagregando sus significados e implicaciones, e indagando cómo estas personas fueron construyendo sus sentidos.

Dimensiones:

Significados sobre sexo
 Significados sobre género
 Significados sobre sexualidad
 Implicaciones sobre la vida de las personas
 Adquisición de conceptos

Categoría: Aportes colectivos para la resignificación de experiencias

Remite a los aportes que los integrantes de ambas agrupaciones consideran que sus respectivas colectividades brindan para sus respectivos procesos de

Dimensiones

Valoración de los aportes
 Cambios personales percibidos
 Acciones implementadas frente a las

resignificación frente al sexo, el género y la sexualidad. desigualdades de género

Destaca los cambios personales que estas personas perciben sobre sí mismas, y las acciones que a partir de estas pueden llevar a cambio para hacer frente a las desigualdades de género.

Fuente: elaboración propia.

Consideraciones éticas

Ambas organizaciones estuvieron de acuerdo en participar en la presente investigación. Para ello, conversamos acerca de lo que vamos a realizar en este trabajo y aclaramos sus posibles implicaciones. Primero, les fue entregada una primera versión de la fórmula del consentimiento informado orientada a explicarle a las organizaciones qué se pretende realizar durante la investigación y dejar en claro sus derechos como participantes (Anexo 3). Posteriormente, se firmó un aval institucional (Anexo 4) donde se manifiesta la disposición de cada una de las organizaciones para acoger el proceso de investigación dentro de sus espacios grupales de reflexión.

Adicionalmente, en cada una de las sesiones observadas se esclareció mi presencia como investigador, los propósitos e implicaciones de este trabajo, y se contó con el consentimiento oral de parte de las personas participantes. En el caso específico de Laboratorio de Nuevas Masculinidades, puesto que emplean formularios de inscripción a reuniones, se incluyó en estos una cláusula de aclaración sobre mi investigación donde debían indicar si aceptaban participar con dichas condiciones.

En cuanto a las personas participantes del proceso de entrevistas abiertas, se empleó una fórmula de consentimiento informado específica avalada por el Comité Ético Científico de la Universidad de Costa Rica (Anexo 5). En dicha fórmula se indica claramente todos los procedimientos llevados a cabo para garantizar la integridad de las personas que participaron en esta investigación. Esta fue debidamente leída, revisada, aclarada y firmada

tanto por el investigador como por los participantes antes de proceder con la recolección de sus datos.

Investigar durante la COVID-19

El desarrollo de esta investigación se vio innegablemente afectado por el auge del COVID-19, ya que el trabajo de campo se planteó a realizarse durante el año 2020. Esto implicó una necesaria adecuación en cuanto a las técnicas de recolección utilizadas, pero también con relación a sus alcances y las posibilidades de profundización en las realidades observadas.

Para empezar, el inicio de la pandemia afectó la institucionalidad de la Universidad de Costa Rica, de modo que el Comité Ético Científico tardó más de lo previsto para dar su dictamen en cuando a mi trabajo. De esta manera, pude iniciar el proceso de observación participante hasta algunos meses después de que ambas colectividades migraran hacia la utilización de plataformas virtuales para realizar sus encuentros.

Por lo anterior, me resultó imposible brindar un esclarecimiento más detallado de las transformaciones que ambas agrupaciones llevaron a cabo para sobrellevar las medidas sanitarias de confinamiento a través de su desarrollo inicial. Ligado a esto, tampoco conté con un trabajo de campo que recogiera sus prácticas presenciales previas de formas sistemática, por lo que también se afectaron las posibilidades de comparación a fin de exponer contrastes entre ambos modos de trabajo. Además, se limitó en gran medida el número de sesiones que tuve a mi disposición antes de finalizar con la recolección de datos.

Adicionalmente, las técnicas utilizadas para la recolección de datos sufrieron importantes adaptaciones. Para empezar, las entrevistas abiertas ocurrieron a través de plataformas virtuales. Si bien esto implicó que fuese más fácil grabar las sesiones, también es cierto que emergieron dificultades para desarrollar de manera más fluida cada entrevista, tales como fallos de conexión o el auge de frases que no se escuchan claramente. En todo caso, conté con la suerte de que las personas participantes ya estaban familiarizadas con el uso de plataformas virtuales de reunión, y contaban con un relativo buen acceso a las mismas, de modo que esto no se convirtió en un impedimento para recolectar la información.

La observación participante fue la técnica que más modificaciones sufrió. El entorno virtual limita en gran medida las interacciones posibles entre sus participantes, máxime cuando ocurren en fracciones diminutas de la pantalla, o inclusive se gestan sin imagen de por medio. Ello derivó en que se acotaran las interacciones que pude observar.

Por lo anterior, tuve que dejar de lado un análisis de las relaciones de poder y performance de sus participantes que tenía previsto realizar. En su lugar, opté por brindar una aproximación más limitada acerca de las generalidades del funcionamiento de sus espacios y los roles grupales. Además, surgieron muchas otras dificultades para participar de forma plena en cada una de las sesiones, como las fallas en el ordenador o las caídas de internet que incluso llevaron a dejarme por fuera de alguna reunión. Por otra parte, también es cierto que la facilidad para grabar las sesiones me ayudó muchísimo con el de registro y de análisis de información.

Finalmente, debido a las medidas sanitarias de distanciamiento físico resultó imposible realizar ciertos acercamientos que hubiesen nutrido muchísimo a la investigación los cuales contemplaba en el diseño original del trabajo. Por ejemplo, no fue posible realizar observación sobre las dinámicas y formas de interacción cotidianas de los integrantes de los colectivos, en espacios con casas, con sus parejas, con sus grupos de pares o en el trabajo.

Tampoco alcancé a observarlos dentro de entornos tradicionales de reunión de ambos colectivos, con toda la puesta en escena de sus abanicos de interacciones y formas de ejercer o equilibrar el poder que estos implican. Además, no pude observar cómo llevan sus discursos de cambio al plano de sus acciones para conocer si reflejan coherencia o no, o cómo pueden o no gestar transformaciones sobre su realidad. En todo caso, también se trató de una experiencia enriquecedora, que abrió mi mirada a otras formas de interacción, de construcción de colectividades, de sentidos y de saberes.

CAPÍTULO 1. CARACTERIZANDO A MASCULINIDADES DIVERSAS Y A LABORATORIO DE NUEVAS MASCULINIDADES

Procesos de conformación

De acuerdo con la literatura, el auge de distintas agrupaciones de varones para el trabajo en género ocurre en Latinoamérica desde finales de los años ochenta, pero cobra más fuerza entre las décadas de los noventa y dos mil (Menjívar Ochoa 2012; García 2013). En el caso costarricense, podemos ubicar algunas organizaciones que surgen en torno al año 2000, pero el período en que empiezan a surgir más colectividades de varones es a partir de 2014 (Ríos Castro 2019). En este contexto es que surgen los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades.

El Laboratorio de Nuevas Masculinidades emerge en febrero de 2017, convocado como un espacio de auto reflexión titulado “Investigándonos los hombres”. En un inicio se trataba de un taller convocado por uno de sus miembros quien en 2016 acudió a una capacitación titulada con el este mismo nombre, la cual se llevó a cabo durante el IV Encuentro Latinoamericano de Teatro del Oprimido (Ríos Castro 2019). Su propuesta inicial era la de explorar los privilegios masculinos en un espacio al que asistieran diferentes hombres para trabajarse a sí mismos.

De acuerdo con Umaña Olivas y Leiva Padilla (2019), tras concluir la sesión de “Investigándonos los hombres” las personas asistentes lanzaron la inquietud de “¿Por qué no lo volvemos a hacer?”. Entonces, se optó por a abrir un grupo de WhatsApp y un grupo de Facebook a través de los cuales se podían comunicar y poner de acuerdo para las próximas sesiones, y se empezaron a activar distintos roles para que otros encuentros fueran posibles. De esta manera, se le dio continuidad a la iniciativa, hasta que en julio de 2017 logró instituirse bajo el nombre de “Laboratorio de Nuevas Masculinidades”.

En el caso de Masculinidades Diversas su primer encuentro data de febrero de 2018. Empezaron siendo convocados por uno de sus integrantes con el apoyo de su pareja, quienes se preguntaron qué pasa con la masculinidad de las personas sexualmente diversas.

La inquietud que traía esta persona radica en que ninguna de las iniciativas sobre masculinidades existentes en el país se planteaba trabajar directamente con esta población (Quesada Artolozaga y Salazar Castro 2018; Quesada Artolozaga 2019a; 2019b). Así mismo, a nivel de los hombres sexualmente diversos, no había espacios que se plantearan las masculinidades como un eje transversal sobre el cuál cuestionarse.

Empezaron a convocarse bajo la consigna de “Hablemos sobre masculinidades de hombres diversos” (Quesada Artolozaga 2019, comunicación personal), a la que decidieron darle continuidad convocándose nuevamente en múltiples ocasiones. Sus primeras reuniones fueron en San Pedro, en el apartamento de uno de los participantes, pero, luego tuvieron que buscar otro lugar para reunirse. Para finales de 2018 decidieron formalizar su grupo, y ya diciembre de dicho año se convocaban bajo el nombre de “Masculinidades Diversas”.

En común, ambas organizaciones emergen en un momento social donde diferentes hombres se plantean la necesidad de “trabajarse” con relación a propios lugares de género y sus sexualidades. De hecho, encontramos que las agrupaciones de varones que existen en el país cubren nichos poblacionales muy específicos y agrupan diferentes perspectivas éticas-políticas frente a qué hacer con las masculinidades (Ríos Castro 2019b; 2019a). Algunas brindan espacios para la inclusión de hombres trans, algunas se enfocan en incluir hombres sexualmente diversos, y otras se sitúan directamente dentro del sector público incluyendo a sus empleados. A pesar de su diversidad intrínseca, esto no significa que estas agrupaciones necesariamente pueden incluir en sus espacios al resto de personas que busca trabajar sus propias experiencias de sexo, género y sexualidad.

Las personas integrantes de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades por lo general no suelen hacer referencia a estas otras organizaciones como espacios donde hubiesen podido insertarse para abordar sus cuestionamientos, excepto por algunos que también forman parte de Ticosos o de Equipo Maduros. De hecho, muchas de las personas que asisten a estas agrupaciones a veces desconocen la existencia de esta amplia variedad de colectividades.

El otro caso comúnmente citado es el Instituto Wem, pero este es descartado como posibilidad porque está destinado a trabajar con (cis)hombres (heterosexuales) con cierto perfil de violencia y machismo, lo que deja por fuera a varones con otras características y experiencias. Además, algunas personas con cierta trayectoria en temas de género o sexualidad lo consideran como un espacio normativo, que fomenta la creación de “machialianzas”, o al menos que no necesariamente permite gestar cambios profundos en las relaciones de género (Ríos Castro 2019b).

Entonces, ante la consideración por parte de diferentes personas de la falta de espacios adecuados para el abordaje de las propias experiencias de sexo, género y sexualidad, es que algunos varones optan por articular nuevos espacios grupales. Así mismo, muchas otras, al enterarse de estas iniciativas deciden acudir a sus espacios, de modo que empiezan a darle continuidad hasta que se instituyen formalmente como colectivos. Esto genera que estas agrupaciones busquen gestar planteamientos diferenciados, con propuestas que pueden resultar frescas y que apuestan por generar distintos procesos de inclusión de personas que no entrarían en espacios más tradicionales, tanto desde las masculinidades como desde las diversidades sexuales.

En el caso de Laboratorio de Nuevas Masculinidades, encontramos que estos durante su proceso de definición plantean lo siguiente:

Se llega a la conclusión que **somos un LABORATORIO**. La definición de laboratorio de que partimos es: Proceso, individual o grupal que invita a la investigación profunda. Estimula la búsqueda independiente de las personas participantes. Luego se dialoga ¿de qué? A lo que se concluye que somos **LABORATORIO DE NUEVAS MASCULINIDADES**.¹⁴

Así mismo, en su página de Facebook se describen del siguiente modo: “Es un espacio de reflexión y trabajo con el cuerpo lúdico y crítico en torno a las masculinidades” (Laboratorio de Nuevas Masculinidades)¹⁵. Es decir, la propuesta de “laboratorio” es

¹⁴ Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 30 de julio de 2017 “Segunda sesión de construcción colectiva”. Énfasis en el original.

¹⁵ Extraído de su página de Facebook [Laboratorio de nuevas masculinidades](#), el 10 de abril de 2020.

conceptualizada como un espacio colectivo que se centra en la investigación y experimentación de parte de sus participantes. Y en su caso particular, en vista al trabajo que estaban realizando sobre su socialización como hombres, además define que lo que los convoca son las “nuevas masculinidades”. Esta nominación pasa a constituir su horizonte ético y político con el que buscan producir transformaciones a través de sus espacios, al tiempo en que construyen su eje de diferenciación frente a otras propuestas.

En cuanto a Masculinidades Diversas, encontramos que estos se definen del siguiente modo a través de su página de Facebook: “Somos un grupo que busca reflexionar sobre las masculinidades y la sexualidad de los hombres sexualmente diversos, para deconstruirnos y darnos apoyo” (Masculinidades Diversas)¹⁶. Así mismo, en su página de Instagram cuentan con la siguiente descripción: “Si tenés una parte masculina y querés deconstruirla, sentir apoyo y tirar el patriarcado que llevamos dentro, ¡bienvenide!” (Masculinidades Diversas)¹⁷

Dicho de otro modo, Masculinidades Diversas plantea la necesidad de reflexionar tanto sobre las masculinidades como en torno a la sexualidad de sus participantes desde una opción política deconstructiva. Así mismo, plantea la necesidad de construir espacios de apoyo y acompañamiento entre quienes llevan a cabo este proceso, haciendo énfasis en el trabajo con la población de los hombres sexualmente diversos. De este modo, aporta una visión fresca, novedosa, que combina diferentes ejes de reflexión sobre las desigualdades sociales, pero al mismo tiempo, que resulte pertinente para quienes deseen incluirse en esta labor.

En resumen, a modo de aspectos en común, encontramos que ambos colectivos surgen en un contexto histórico que les plantea la necesidad de juntarse para abordar ciertas temáticas relacionadas con la construcción de masculinidad, los privilegios de ser hombres, y sus sexualidades. Esto ocurre porque existe cierta sensibilidad que lleva a estas personas a inquietarse por estos temas y a querer establecer formas de acción sobre estos aspectos, al tiempo otros espacios existentes que trabajan temáticas similares resultan ajenos o insuficientes, de modo que no pueden cubrir a sus poblaciones particulares.

¹⁶ Retomado de su página de Facebook [Masculinidades Diversas](#), el 10 de abril de 2020.

¹⁷ Recuperado de su perfil de Instagram [@masculinidadesdiversas](#), el 10 de abril de 2020.

Tanto en Masculinidades Diversas como en Laboratorio de Nuevas Masculinidades, ocurre que, a partir de una convocatoria plateada inicialmente por uno de sus integrantes, empieza a gestarse un proceso grupal que es acogido por diversas personas. Estas van encontrando en dichas iniciativas la posibilidad de resolver sus inquietudes de (auto)trabajar sus experiencias de sexo, género y sexualidad, de modo en que empiezan ahora a tejer un espacio colectivo común y permanente que acoja estas necesidades de conversar, reflexionar y cuestionarse en torno a sus lugares como hombres. Entonces, elaboran propuestas frescas que a la vez resulten pertinentes para sus integrantes, pero también para otras personas que eventualmente puedan sumarse a sus procesos de reflexión.

A modo de distinciones, quizás la principal diferencia que encontramos es la delimitación poblacional que se entreteje con su enfoque temático. Es decir, si bien es cierto que ambos se plantean como espacios abiertos e inclusivos todo tipo de identidades de sexo género y sexualidad, cada colectivo se enfoca en ciertas temáticas particulares según brindan énfasis en la diversidad sexual o en la socialización masculina.

Alcances poblacionales

Al tratarse de dos colectivos de hombres, es de esperar que el conjunto de personas que asiste a los espacios de Masculinidades Diversas y de Laboratorio de Nuevas Masculinidades se identifiquen, en efecto, cómo *hombres*. Este razonamiento adquiere mayor peso si recordamos que fueron dos varones quienes convocaron inicialmente estos espacios, y ambas colectividades han optado por trabajar aspectos relacionados con las *masculinidades*. No obstante, ¿es realmente así? Y aún más importante, ¿por qué podría pasar esto?

En todo caso, resulta valioso romper con las miradas simplistas y lineales que sugieren que las masculinidades son un tema de (cis)hombres(hetero) (Fabbri 2015). Por ello, es importante detenernos a indagar cómo es que estas colectividades están integradas poblacionalmente, a fin de comprenderlas en toda su complejidad y diversidad (Ríos Castro 2019). Esto además nos posibilita esclarecer cuáles son esos lugares desde donde sus participantes puede resignificar sus experiencias de sexo, género y sexualidad. Para ello

exploraremos sus identidades respecto a estas categorías, y posteriormente describiremos otros aspectos que resultan importantes para entender sus lugares poblacionales.

Identidades de sexo, género y sexualidad

Fabri (2015) sugiere que los colectivos de hombres, al convocarse sobre nociones como las masculinidades están apelando de forma implícita a los “varones”/“hombres” como sujeto político. El problema en esto ocurre cuando se “[excluye] la posibilidad de que otras corporalidades se referencien y construyan a sí mismas dentro del campo de las masculinidades” (1-2). Además, esto resulta problemático “si esa noción de “varón”/”hombre” [no] logra ser desplazada de su concepción hegemónica y naturalizada, a saber: varón hetero y cissexual” (2).

En el caso de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, en efecto, ocurre que las personas a las que interpelan con sus propuestas suelen ser varones cissexuales en la mayoría de los casos. Si bien ambas colectividades plantean en sus propuestas que se trata de espacios abiertos e inclusivos de las diversidades, que no excluyen otras identidades de sexo, género o sexualidad, al trabajar directamente con “masculinidades” esto crea como efecto que se restrinja la posibilidad de que otras personas que no encajan en lo que tradicionalmente asocia a los “hombres” difícilmente se vean atraídas o bienvenidas a sus agrupaciones. Esto podría haberse gestado de diferentes maneras en ambas organizaciones.

Cuando se da el proceso de reflexión y construcción que formalizaría la propuesta de Laboratorio de Nuevas Masculinidades, en julio de 2017, esta agrupación busca abrirse a otras poblaciones y ya no solamente ser “Investigándonos *los hombres*” (sean estos heterosexuales o sexualmente diversos). Esto responde a una discusión que se venía gestando, la cual apuntaba a dos líneas posibles de trabajo: Uno, limitarse a trabajar con (cis)hombres, de modo que se pudiera atender a una población que socialmente no encontraba espacios específicos para su propia deconstrucción respecto al género. Dos, abrirse a todas las personas sin importar su identidad sexual o genérica, siempre brindado

continuidad a aquellas reflexiones que buscaban deshacer las relaciones hegemónicas del género propias de un sistema de organización social patriarcal y heteronormativo.

En cierto modo, se integraron ambas perspectivas. Si bien se apostó por construir un espacio abierto e inclusivo, este se enfocó en la categoría de “nuevas masculinidades”. Con ello, aunque se partiese de una categoría con ciertas limitaciones en sus posibilidades de análisis (por ejemplo, excluyendo otros géneros), al menos permitía habilitar este espacio auto investigativo y transformador que hacía falta dentro de su entorno social donde no se habla de forma crítica sobre el lugar de lo masculino. De este modo, se edificó una propuesta abierta en su voluntad ética-política, pero restringida en sus categorías centrales.

Respecto a Masculinidades Diversas, ocurre algo similar. En un principio se articuló como un espacio que busca reflexionar sobre las masculinidades de hombres sexualmente diversos (Quesada Artolozaga 2019b). Este énfasis tiene como efecto que va incluyendo a personas que responden mayoritariamente a esta especificidad: hombres sexualmente diversos con interés en abordar cuestiones relacionadas a su masculinidad y su sexualidad. Esto además genera que los círculos de influencia a quienes llegan con sus eventos sean personas que responden precisamente a estas identificaciones. Entonces, aun cuando a nivel de convocatoria puedan llegar a más personas que solamente el círculo de amigos con el que iniciaron, encontramos que continúan llegando a personas con experiencias, sensibilidades e inquietudes similares, es decir, hombres sexualmente diversos.

De este modo, encontramos que tanto en ambas organizaciones la asistencia de mujeres y de personas trans no ha sido predominante. No obstante, esto no quiere decir que estas personas están completamente exentas de participación. De hecho, vemos que varias (cis)mujeres han asistido a muchas de sus sesiones e inclusive, en algún momento, en el caso del Laboratorio de Nuevas Masculinidades, han asumido roles de facilitación importantes. En cuanto a personas trans, algunas han encontrado en esta última agrupación la posibilidad de iniciar sus procesos de transición y encontrar cierto acompañamiento. No obstante, esto no suele darse en la mayoría de las ocasiones y su participación e inclusión sigue siendo muy reducida.

A modo de interpretación, podríamos suponer que la razón por la que se dificulta esta incorporación es que se sigue asociando que el trabajo con masculinidades es un trabajo acotado a los (cis)hombres (y muchas veces únicamente heterosexuales). De hecho, comúnmente personas externas a estos colectivos plantean la pregunta de si las (cis)mujeres son bienvenidas, aun cuando estas colectividades puedan dar por sentado que así es.

Por otra parte, vemos que las (cis)mujeres que asisten a sus sesiones suelen verse atraídas por su interés por conocer qué es eso del trabajo con nuevas masculinidades, razón por la que participan en el espacio, se enteran de cómo funciona su dinámica, pueden quedarse en algún grupo de WhatsApp, y rara vez vuelven a asistir presencialmente. En este caso, aunque estas pueden continuar reflexionando y beneficiándose a partir de los contenidos que se compartan en estos espacios, lo cierto es que la falta de participación presencial dentro de otros espacios de discusión plantea una importante distinción en sus posibilidades de trabajar sus propias experiencias.

Lo anterior no quiere decir que las (cis)mujeres no valoren lo que el espacio les pueda aportar, o que se sientan excluidas al participar. Quizás tiene que ver más con una cuestión de cercanía con la vivencia de las masculinidades, que en su caso configura un tipo de interpelación distinta a la que viven los (cis)hombres que se mantienen participando. También puede deberse a que tienen otros espacios de resistencia y de resignificación de sus lugares de sexo, género y sexualidad que han venido construyendo. Y, de hecho, las mujeres que asisten a estos colectivos pueden pertenecer a otras organizaciones sociales, comunitarias y activistas que les demandan importantes esfuerzos y dedicación.

En el caso de las personas trans, la razón de su limitada participación puede deberse nuevamente a una cuestión de interpelación respecto a la categoría de “masculinidades” que no necesariamente les incluye. Sumado a esto, también encontramos la existencia de espacio exclusivos para estas personas que sí las convocan de forma más efectiva (por ejemplo, Síwo Alâr o Transvida).

Ahora bien, es necesario hacer la salvedad de que tampoco todos los (cis)hombres se quedan a participar de forma presencial en otras sesiones. De hecho, muchos tampoco

vuelven a acercarse, y su presencia se torna episódica. Lo que ocurre es que sí son más los (cis)hombres que reiteran su asistencia en algún momento, además que suelen ser solamente (cis)varones los que se comprometen también con sus procesos organizativos.

En términos generales, las personas que han asistido tanto a Masculinidades Diversas como a Laboratorio de Nuevas Masculinidades se ven atravesadas por la necesidad de trabajar su propia socialización dentro de las masculinidades como parte de su experiencia particular. Esto es lo que configura su interés para acercarse o seguir participando, y no necesariamente el sexo o género de la persona, aunque, claramente, los intereses sobre las masculinidades y las propias experiencias de género no son cuestiones aisladas, sino que puede influirse mutuamente.

Entonces, en ambas colectividades podemos encontrar un interés temático centrado en el trabajo con masculinidades que genera cierto tipo de interpelación que define quienes se sienten convocados y quienes no, quienes asisten y quienes no, lo que genera que la mayoría de las personas que participan en sus espacios sean hombres cissexuales y cisgénero. La distinción entre estas organizaciones radica en que Masculinidades Diversas interpela principalmente a hombres sexualmente diversos, mientras que Laboratorio de Nuevas Masculinidades atrae tanto a hombres hetero como sexualmente diversos.

Otros aspectos poblacionales

Para comprender mejor cómo son las personas que asisten a los espacios de estas colectividades, podemos indagar en cuestiones como sus rangos etarios, profesiones, ubicaciones geográficas, entre otros. Esto nos permite comprender por qué, aunque asistan mayoritariamente (cis)hombres a sus espacios, no necesariamente son representativos del resto de (cis)varones que encontramos en el contexto costarricense. Así mismo, nos permite ver qué otros aspectos sociales pueden resultar importantes para generar sus procesos de interpelación.

A nivel de profesiones, encontramos que ambos colectivos cuentan con un espectro muy variado, de modo que asisten personas de entornos como las ingenierías, las ciencias sociales y humanidades, la educación, las ciencias médicas, las artes u otros, y estudiantes

de dichas áreas. Ahora bien, a partir de esta primera descripción, podemos intuir que se trata de personas con cierta profesionalización que en la mayoría de los casos implica el paso por la educación superior. Esto marca una distinción poblacional importante en tanto, uno, son personas que en muchos casos cuentan con una estabilidad económica importante que les permite dedicar su tiempo a actividades como las que plantean estas colectividades (en vez, por ejemplo, de estar permanentemente buscando generar recursos para sobrevivir), y, dos, son personas que pueden contar con cierto tipo de sensibilidad respecto a los temas que plantean los colectivos desde sus mismos procesos de formación o sus entornos laborales.

Respecto a lo etario, en ambos colectivos asisten personas cuyas edades oscilan entre los veinte y cuarenta años, pero también reciben a participantes más jóvenes o mayores en diferentes momentos. Esto puede deberse a que estos grupos etarios han podido experimentar con toda su intensidad los procesos de socialización dentro de los sistemas de economía política sexual al tiempo en que han tenido la posibilidad de empezar a cuestionarlos, dándose cuenta de que solo dentro del colectivo pueden encontrar un espacio seguro para hacerlo.

Las personas jóvenes que asisten suelen hacerlo porque vienen con un familiar mayor (por ejemplo, su padre) y les interesa este tipo de trabajo porque en lo cotidiano viven con mucha intensidad las presiones de una masculinidad tóxica. Los mayores cuentan con otros espacios y otras experiencias, pero tienen en común una gran sensibilidad respecto al tema y consideran oportuno participar en sesiones específicas que les llaman la atención por diversas razones (la temática, conocer el espacio u otras razones).

Geográficamente, las personas participantes suelen habitar en el Valle Central, pero en algunas ocasiones esto también viven en las periferias del país. Esto se debe, en gran medida, a que ambas agrupaciones se reúnen principalmente en San José centro, o lugares circundantes, como San Pedro, de modo que resulta más accesible para personas del Gran Área Metropolitana. Ligado a esto, sus lugares de procedencia suelen adscribirse a clases medias y profesionales, pero también se ven marcados por sectores empobrecidos con ciertas posibilidades de salir a estudiar una profesión universitaria o actividad cultural. Esto

también configura las posibilidades de sensibilización de sus participantes frente a las temáticas que trabajan.

A nivel de racialización y nacionalidad, casi en su totalidad se trata de personas mestizas y costarricenses, pero también han participado personas de la región latinoamericana (Chile, Venezuela). Esto se debe en gran medida a que diversos aspectos demográficos en Costa Rica ocasionan que las personas reúnen las condiciones de profesionalización y origen geográfico respondan en su mayoría a personas con estas características. Esto influye en que personas con otras configuraciones raciales y nacionalidades cuenten con menores posibilidades de representación dentro de espacios que se plantean reflexiones sobre el género y las sexualidades, a no ser que sean agrupaciones muy específicas o con una perspectiva interseccional.

Finalmente, las personas asistentes no muestran alguna dis/capacidad a nivel cognitivo, de movilidad o de reducción de sus sentidos, más allá del uso de lentes por parte de algunos de estos (lo que en Costa Rica es muy común). Nuevamente, esto responde a las posibilidades de acceso que existen a nivel social para estas personas respecto al trabajo con las temáticas que plantea estas colectividades.

Todos estos aspectos no se deben necesariamente a un proceso de exclusión deliberada. Por el contrario, ambas agrupaciones se plantean como abiertas e inclusivas para todas las personas que deseen acercarse a sus espacios, y hacen sus propios esfuerzos para que estos sean espacios seguros y acogedores de toda esta diversidad. No obstante, existen cuestiones que exceden a las capacidades mismas de ambos colectivos por incluir dentro de sus espacios a personas que se salen de estas caracterizaciones poblacionales, determinando así sus posibilidades mismas de reflexión sobre sus experiencias de sexo, género y sexualidad.

Espacios grupales de reflexión

Las organizaciones abordadas en este trabajo cuentan con diferentes espacios colectivos a través de los cuales llevan a cabo distintas discusiones sobre las temáticas que los convocan. Estos se relacionan con diferentes acciones a través de las cuales buscan alcanzar

los objetivos que se proponen, y tienen que ver con cuestiones tan distintas como sus prácticas organizativas, pedagógicas, políticas, comunicativas, de acompañamiento, de vinculación, entre otras (Ríos Castro 2019b).

En estas agrupaciones construyen dos tipos de espacios de carácter grupal y reflexivo que constituyen las principales herramientas a través de las cuales sus participantes pueden llevar a cabo procesos de resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad. Primero, encontramos las reuniones de Masculinidades Diversas, que se articulan bajo la propuesta de “Conversemos sobre...”. Estos encierran una propuesta de trabajo que parte de la noción de grupo operativo¹⁸ (Quesada Artolozaga 2019a). Segundo, Laboratorio de Nuevas Masculinidades plantea sus “sesiones de experimentación”, las cuáles integran diferentes metodologías grupales participativas para gestar sus procesos de reflexión (Umaña Olivas y Leiva Padilla 2019). Revisaremos con detalle ambas propuestas para comprender las posibilidades que se derivan de ellas para la resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad.

Masculinidades Diversas: Conversemos sobre...

Masculinidades Diversas cuenta con un espacio de conversación que convocan de forma regular varias veces al mes. Casi siempre es realizado los sábados de 10:00am a 12:00pm, o los miércoles de 6:30pm a 8:30pm, en un local llamado El Cuarto. Esta locación ha acogido sus encuentros desde septiembre de 2018. Antes de contar con este lugar se reunían en el apartamento de uno de los integrantes del grupo, en San Pedro.

El Cuarto es un espacio ubicado en Barrio Amón, en el centro de San José. Es gestionado por Libros Duluo¹⁹ y Café Rojo²⁰, y tiene como enfoque explícito ser un lugar inclusivo, relacionado a las luchas de género y de las poblaciones sexualmente diversas. Por ello, las personas propietarias accedieron a facilitarles el local de forma gratuita. A modo de retribución los asistentes de Masculinidades Diversas a veces pasan a la cafetería a

¹⁸ El grupo operativo es una propuesta metodológica desarrollada por Pichón Rivière, cuyo núcleo fundamental es la Reflexión – Acción – Reflexión (García Martín 2012). Masculinidades Diversas se apoya en esta propuesta para construir sus espacios de reflexión en torno a las masculinidades de los hombres sexualmente diversos.

¹⁹ Aparecen en Facebook como [Libros Duluo](#)

²⁰ Se encuentra en Facebook como [Café Rojo](#)

compartir algún alimento tras terminar las sesiones, y también incluyen su logo dentro de los afiches que realizan para sus convocatorias.

Este local funciona muy bien para el tipo de espacio de encuentro que promueven como colectivo. Cuentan con la amplitud suficiente para que trabaje un grupo mediano, donde pueden trabajar nueve personas con comodidad, cifra que constituye su promedio de asistencia, inclusive llegar hasta las quince personas, su máximo registrado. Además de contar con un mobiliario básico (sillas, algunas mesas, tomas de corriente eléctrica), y siempre queda espacio libre para moverse con alguna de sus actividades generadoras.

A nivel metodológico, Masculinidades Diversas apuesta por trabajar desde la noción de grupo operativo (Quesada Artolozaga 2019b), el cuál definen como un conjunto de personas que comparten características en común y trabajan en conjunto por llevar a cabo alguna tarea, que en este caso es tanto educativa como de crecimiento personal. Para ello, pueden optar por realizar algunas actividades generadoras relacionadas con la temática a trabajar. Así mismo, el espacio de conversación constituye su principal eje de reflexión y elaboración colectiva. De hecho, no es casual que en un principio se convocasen bajo las premisas de “conversemos” o “hablemos” sobre masculinidades diversas.

La conversación constituye un eje de acción fundamental, puesto que les permite encontrarse, reflexionar sobre sus diversas experiencias, y apostar por la construcción conjunta de sentidos y significados con los cuales van transformando sus universos subjetivos. De esta forma, en cada turno de la palabra van agregando distintas visiones de mundo, formas de entender la realidad, e inquietudes para seguir trabajando sus lugares como hombres sexualmente diversos. Así mismo, dentro de este ejercicio conversacional que caracteriza sus sesiones hacen un cierre preguntando al grupo “¿Qué es lo que se llevan?”. De este modo, sintetizan sus aprendizajes, al tiempo en que se refuerza y se da valor a los aportes particulares de las personas asistentes.

Estos espacios suelen ser facilitados por la persona que en un principio convocó la iniciativa, aunque a partir de mediados de 2019 se empezó a implementar un rol de co-facilitación para promover que otras personas puedan apropiarse de este rol, y que no sea

únicamente asumido y adjudicado sobre una persona que asuma todo el peso y la responsabilidad que esto conlleva (Quesada Artolozaga 2019b). A partir de 2020, se articula un grupo gestor o núcleo organizativo integrado por nueve personas que asume la organización y facilitación de estos espacios.

Las temáticas son electas de forma colectiva, proponiéndose casi siempre durante el transcurso de las sesiones, pero complementándose con el uso de encuestas para conocer los intereses grupales. Las fechas en que se realizan las sesiones suelen escogerse también a través de encuestas cerradas entre los mismos miembros del colectivo, donde se eligen aquellas fechas donde más personas manifiestan que pueden participar.

A nivel ético-político, existen tres principios fundamentales que rigen el espacio grupal (Quesada Artolozaga 2019b). Estos son respeto, libertad y confidencialidad. Su propósito radica en que las personas que se acercan a sus espacios puedan sentirse incluidas, para así construir la confianza y seguridad necesaria para participar de forma abierta y sentida, previniendo así situaciones de exclusión, de violencia, de pérdida de libertad y de desconfianza que amedrenten sus procesos. Esto se plantea, porque en sus sesiones trabajan fundamentalmente a partir de las experiencias de sus participantes, de modo que estos principios se vuelven fundamentales para que sus participantes puedan abrirse con confianza y así construir de forma conjunta aprendizajes significativos y situados en sus propios contextos.

Durante el año 2018 se realizaron veintidós de estas sesiones, manteniendo una periodicidad de dos encuentros mensuales. Durante 2019 se realizaron al menos veintiún, por lo que han mantenido un ritmo de entre dos y tres sesiones por mes²¹. En cada una de estas ocasiones han asistido entre cinco y quince participantes (Quesada Artolozaga 2019b). Esto nos muestra un espacio que se ha tornado permanente en el tiempo y con una regularidad que les permite avanzar con profundidad en muchas de sus reflexiones.

²¹ El cálculo de las sesiones se basa en el registro de las sesiones que ha elaborado el propio colectivo.

Laboratorio de Nuevas Masculinidades: Sesiones de experimentación

El Laboratorio de Nuevas Masculinidades cuenta un espacio grupal denominado sesiones de experimentación o laboratorios. En la realización de este tipo de sesiones las personas asistentes traen a colación sus diferentes experiencias e inquietudes para generar procesos de deconstrucción sobre los modos en que las masculinidades se han arraigado en sus vidas. Esto genera un acercamiento planteado desde la apertura, desde la carencia de respuestas preconfiguradas de antemano sobre cómo deben ser esas “nuevas masculinidades”, así como desde la reflexión profunda sobre los modos en que el sexo, el género y la sexualidad configuran sus propias experiencias de vida, a fin de ir las transformando de forma positiva, saludable, e inclusiva.

Se trata de espacios que se mantienen en el tiempo, que en un principio contaban con una periodicidad mensual, pero que desde abril de 2019 se empezaron a realizar cada dos meses para que su proceso de autogestión sea más ameno y menos desgastante para sus miembros. Durante el 2017 se realizaron trece sesiones, organizando una o dos por mes. En el 2018 se realizaron diez sesiones de esta naturaleza, bajando su ritmo a una mensual, dejando algunos meses sin este tipo de espacios. En 2019 se realizaron siete sesiones en total, variando la periodicidad de mensual a bimensual.

En cada una de estas sesiones se han hecho presentes entre cuatro y dieciséis personas, teniendo dos promedios de asistencia distintos: sesiones con baja participación, con un promedio de seis participantes, y sesiones con alta participación, con asistencias de más de diez personas²². Esto permite ver un espacio que se ha venido instituyendo en el tiempo, pero que por diferentes procesos organizativos ha visto disminuida su periodicidad a cambio de mantenerse vigente y permitir un trabajo de calidad entre las personas asistentes. En cuanto a sus participantes, en ocasiones se conforman por una gran cantidad de nuevos asistentes, y otras veces se limitan en su mayoría a personas que asisten de forma habitual a las sesiones.

²² Los datos sobre el número de sesiones, así como la cantidad de participantes, son calculados a partir del registro de sus sesiones llevado a cabo por el propio colectivo.

Las locaciones en que se realizan estas actividades han sido muy variadas. Algunos de sus locales más representativos han sido el Teatro Impromptu Giratablas/El Gira²³, la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional, la Asociación Masaya²⁴, el Frente Ecologista Universitario²⁵, el Servicio Paz y Justicia Costa Rica²⁶ y más recientemente Rincón Maleza²⁷. La mayor parte de estos espacios tienen en común el hecho de ser facilitados al Laboratorio porque alguno de sus miembros también participa en actividades estas organizaciones. La única diferencia ocurre con Rincón Maleza, que es un espacio autogestionado del cual ningún integrante del colectivo forma parte, pero que igualmente lo han facilitado de forma solidaria. En general, se trata de organizaciones que tienen como correlato la búsqueda de relaciones sociales igualitarias y desde los Derechos Humanos.

En conjunto, se trata de espacios muy diversos entre sí en cuanto a características físicas y espaciales, pero que permiten realizar un trabajo donde pueden asistir cómodamente sus participantes y hacer diferentes ejercicios grupales donde el trabajo corporal y el movimiento son fundamentales, además de contar con un mobiliario básico para sus actividades. Así mismo, esta variedad de locaciones es considerada como un aspecto positivo, puesto que el “uso de espacios físicos diferentes favorecen la convocatoria de distintas personas”²⁸.

Metodológicamente, cada sesión se vale de diferentes herramientas para el trabajo con grupos con las que cuentan las personas que facilitan. Estas suelen provenir de la educación popular, el teatro del oprimido, el psicodrama, los juegos cooperativos u otras metodologías grupales participativas (Ríos Castro 2019). Ahora bien, el principio articulador radica en que no se trata solamente de un taller participativo donde aprehende una temática, sino que es un proceso diferente, donde lo esencial es trabajar desde la propia experiencia y donde el grupo se constituye como un espacio seguro para reelaborar las propias y vivencias y empezar a construir algo distinto.

²³ Cuenta con su página de Facebook [Teatro Giratablas](#) y su página web [elgira.com](#)

²⁴ Tienen su página de Facebook [Asociación Masaya](#) y su página [asociacionmasaya.org](#)

²⁵ Aparecen en Facebook como [FECOU -Frente Ecologista Universitario](#)

²⁶ Se ubican en Facebook como [SERPAJ-Costa Rica](#)

²⁷ Es posible ubicarlos en Facebook como [Rincón Maleza - Centro Social Autogestionado](#)

²⁸ Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 25 de marzo de 2018 “Primer espacio sentipensante”.

De esta forma, la propuesta de estas *sesiones de experimentación* constituye una apuesta metodológica coherente con los principios del colectivo. Esta busca posibilitar el involucramiento activo de sus participantes para posibilitar reflexionar sobre las temáticas de interés retomando en primer lugar sus propias experiencias, para generar cambios desde lo personal. Al mismo tiempo, se apela a una finalidad transformadora, que se articula desde la posibilidad de ensayar otras formas de relacionarse entre participantes, que puede ser llevada posteriormente a otras dimensiones de la vida de las personas. Entonces, múltiples técnicas grupales, teatrales, pedagógicas y de discusión se ponen a disposición del grupo para alcanzar sus objetivos éticos y políticos.

Adicionalmente, cada sesión cuenta con un espacio para compartir alimentos y conversar de forma libre y abierta sobre cualquier temática que el grupo quiera. Esto se alinea con otro de los objetivos que edifica el colectivo: posibilitar espacios relacionales que permitan interactuar a estas personas desde una búsqueda de rescate y la gestión adecuada de la afectividad, la erradicación de la violencia y las desigualdades sociales, así como la construcción de lo común desde una apuesta por el autocuidado colectivo.

Conclusiones del capítulo

A través de este capítulo hemos intentado brindar una contextualización de los espacios colectivos de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Para ello, nos hemos detenido en tres aspectos centrales: sus procesos de conformación, sus alcances poblacionales, y sus espacios grupales de reflexión. A partir de esto, podemos elaborar algunas conclusiones.

Ambos colectivos emergen a partir de la necesidad que tienen ciertos hombres de trabajar sus propios lugares y experiencia respecto al sexo, género y la sexualidad. Para ello, recurren a convocatorias grupales que poco a poco van generando sentidos de pertenencia, apropiaciones y colectividad. De este modo, hacen frente a un contexto social donde el trabajo con sus propias experiencias de sexo, género y sexualidad se torna importante, pero a la vez los espacios existentes de otras organizaciones resultan insuficientes para acoger sus necesidades e intereses particulares.

Asimismo, cada propuesta atrae a cierto tipo de poblaciones, a pesar de que ambos colectivos se denominan a sí mismos como espacios abiertos. Los enfoques temáticos y los cuestionamientos articulados desde las *masculinidades* generan que ambos espacios sean atractivos principalmente para (cis)hombres con interés en reflexionar sobre estos temas, antes que a (cis)mujeres, personas trans y no binarias.

Ahora bien, esta delimitación genérica no planeada solamente resultaría problemática si ocurriesen dos cosas: Uno, que la noción de masculinidades que se plantea se cerrase a la posibilidad de incluir a otras personas que no sean (cis)hombres(hetero). Dos, si se generaran formas de exclusión y desigualdad en contra de las otras poblaciones no mayoritarias de sus espacios. A partir de lo que hemos observado en estas agrupaciones, para ser que no se dan ninguno de estos criterios, por lo que la delimitación al trabajo con (cis)varones se debe a otras razones y no necesariamente a desigualdades veladas, lo que siempre debe leerse con muchísima cautela para no reproducirlas.

Por otra parte, cuestiones como la ubicación geográfica, variables sociodemográficas, profesionales, etarias, dis/capacidad, entre otras, hacen que mayormente asistan personas adultas jóvenes o de mediana edad, con cierta formación académica, artística o de gestión cultural, provenientes de la zona central del país, y poseedores de cierto grado de sensibilidad hacia las temáticas que abordan. De esta forma, se configura un alcance particular, que además tiene como consecuencia que muchas personas que no entran en estas características interseccionales no se sientan interpeladas a asistir y mantenerse en los espacios a estas colectividades.

Esto último no resulta necesariamente negativo. Probablemente nos esté hablando de las posibilidades de interpelación y de inclusión de diferentes poblaciones con las que cuenta cada agrupación, sin que por ello existan formas de exclusión y discriminación que se den de forma velada. Eso sí, es necesario leer con cuidado estas dinámicas para entender cuáles son las razones que subyacen a estas ausencias.

Por otra parte, ambas organizaciones cuentan con ciertas prácticas que han articulado para el logro de sus objetivos. Se trata de espacios grupales de reflexión destinados al trabajo

colectivo, a fin de generar procesos de cambio que partan desde las propias experiencias de las personas participantes. Estos, se fundamentan en diferentes concepciones de lo grupal, así como en distintas herramientas metodológicas. Sus puntos en común son el rescate de las experiencias personales como núcleo reflexivo y la construcción de un entorno grupal seguro e inclusivo desde el cual es posible para sus participantes abrirse y ensayar otras formas de relacionarse.

Ahora bien, ¿estas prácticas están verdaderamente posibilitando procesos de reflexión y resignificación sobre el sexo, el género y la sexualidad? Mi hipótesis es que el tipo de reflexiones y las dinámicas que se genera permiten que las personas asistentes se lleven muchísimos cuestionamientos al tiempo que construyen herramientas para el reconocimiento de dinámicas de exclusión, desigualdad y violencia, y así empezar a actuar de otros modos. Sin embargo, resulta importante ver con más detalle estas posibilidades de cambio, para comprender su funcionamiento y sus límites, y sobre todo para no asumir que el cambio ocurre solo por la misma existencia de los espacios grupales.

En todo caso, al prestar atención a las especificidades cada una de estas organizaciones, nos damos cuenta de la complejidad que representa el campo. De esta manera, podemos ampliar nuestro repertorio de saberes acerca de lo que están haciendo este tipo de agrupaciones respecto al sexo, el género y las sexualidades. Lo que nos queda pendiente ahora es explorar cómo es que resignifican estos lugares y estas experiencias a partir de sus acciones como colectivos, a partir de ciertas temáticas específicas que plantean como ejes para la reflexión dentro de sus espacios grupales.

CAPÍTULO 2. TEMÁTICAS QUE GUÍAN SUS REFLEXIONES

Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades son dos organizaciones que se plantean la necesidad de llevar a cabo distintos procesos de reflexión con relación al sexo, género y la sexualidad. Sus orígenes se ubican en un contexto social que viene planteando la necesidad de emprender este tipo de acciones para cambiar las relaciones sociales de carácter asimétrico que se edifican a partir de la economía política sexual. Por ello, ciertas personas plantean la construcción de estas iniciativas a partir de sesiones puntuales, las cuales son acogidas grupalmente, empezando a replicarse en diversas ocasiones, hasta que se van instituyendo en estas colectividades.

A sus espacios grupales asisten principalmente (cis)hombres, de entre veinte y cuarenta años, habitantes del Valle Central, mestizos costarricenses, y adscritos a una clase media profesional. Otras poblaciones también son bienvenidas y en ciertas ocasiones pueden aprovechar sus reuniones. No obstante, al existir un marco interés temático que sitúa a las *masculinidades* como categoría central de discusión, esto general una exclusión no necesariamente deliberada de otras personas que no se sienten atraídas a sus sesiones.

A mi juicio, la categoría “masculinidades” no necesariamente resulta problemática mientras permita establecer procesos de reflexión complejos que incluyan al menos los siguientes parámetros: Uno, incluir a otras identificaciones de sexo, género y sexualidad en sus análisis, en lugar de centrarse únicamente en lo que ocurre con los *(cis)hombres(hetero)* (Fabbri 2015). Dos, plantear la necesidad de abordar los propios privilegios y no quedarse atrapados en los supuestos “malestares masculinos” (García 2013; Ríos Castro 2019b). Tres, posibilitar la resignificación de las propias experiencias dentro de la economía política del sexo.

Una manera posible de indagar si se están dando estas condiciones es diseccionar la forma en que se comprenden estas *masculinidades*, sean “diversas” o “nuevas”. Para ello, analizaremos las distintas temáticas que estos colectivos abordan dentro de sus espacios grupales de reflexión, a partir de los distintos registros documentales con los que cuentan estas agrupaciones. Esto nos permitirá dar cuenta de los límites e implicaciones que

subyacen enfoques conceptuales, además de brindarnos una mayor claridad sobre los puntos de interés que subyacen a cada apuesta colectiva.

Construcción de masculinidades y relaciones de género

El primer enfoque conceptual que plantean estos colectivos se relaciona con la construcción de masculinidades dentro de su entorno social particular, así como la necesidad de deconstruir estos lugares para poder edificar relaciones de género igualitarias y libres de violencia. Uno de sus ejes temáticos se relaciona con la socialización masculina y las implicaciones del machismo y del patriarcado dentro de lo social y lo personal.

Masculinidades Diversas ha abordado esto como un eje transversal de diferentes sesiones sobre otros temas. Aun así, cuenta con sesiones específicas trabajando la masculinidad, con relación a cuestiones como socialización, o su funcionamiento dentro de distintos espacios académicos y laborales donde se desenvuelven sus miembros.

Por ejemplo, en sus espacios de conversación encuentran que las diferentes expectativas sobre su lugar como hombres determinó en gran medida la elección de su carrera dentro de la universidad, y posteriormente los modos en que podía o no ejercer la profesión. Sobre esto, mencionan en una de sus sesiones que “el interés por la ciencia siempre estuvo presente con algunos. Les llamaba la atención la cocina y la literatura, pero no dejaron crecer la idea porque lo pensaron como algo más caprichoso. El contacto humano y la ciencia les terminó llamando a la medicina porque era la manera más bonita de conectar ambos campos”²⁹.

De esta manera, van reflexionando cómo la masculinidad, en tanto construcción social, determina las posibilidades de las personas para encontrar o no un quehacer que satisfaga sus intereses y necesidades, donde no siempre es posible desprenderse de sus mandatos sociales. Lo mismo puede decirse de otras cuestiones, como sus elecciones de pareja, sus grupos de apoyo, o la existencia de ciertas actitudes y formas de actuar que pueden

²⁹ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 31 de agosto de 2019 “Masculinidades en ambientes académicos y laborales”.

reproducir o no, entre muchos otros aspectos que se relacionan de forma estrecha con la economía política sexual.

Laboratorio de Nuevas Masculinidades cuenta con una mayor trayectoria de abordaje de esta temática específica. De hecho, ha trabajado cuestiones tan diversas como la competencia entre hombres de carácter machista, el uso del chiste y la burla para reproducir la discriminación y los estereotipos de género, el mandato social de actuar siempre como héroes capaces de resolver todas las situaciones, o el acoso y el hostigamiento que se esconde bajo la noción de “cazar a sus presas” sexuales.

Al respecto de la competencia machista, en la minuta de una de sus sesiones mencionan que: “Entre todxs construimos muchos ejemplos de cómo juegos infantiles reproducían una lógica tacita de la competencia, en la que la violencia mediaba parte del juego. Andrea recordó cómo cuando jugaba fútbol, se le reconocía como cuerpo feminizado y se hacían chistes alrededor de esto”³⁰.

En este caso en particular, se denota cómo los juegos que estas personas practicaban desde pequeños fueron configurando formas tóxicas de competencia, donde la violencia se hacía presente, pero donde además operaba de forma sesgada dependiendo del cuerpo de cada persona. Entonces, en el caso de los (cis)hombres se naturalizaba estas formas de agresión presente en los juegos competitivos, desde los que iban construyendo su masculinidad, mientras en que a las (cis)mujeres se les rechazaba y violentaba de género en forma velada, a través de la burla por trasgredir estas normas propias de la economía política del sexo.

En otra de las sesiones se trabajó en torno al machismo y sus diferentes prácticas marcan la cotidianeidad de las personas. En su minuta registran lo siguiente:

Al hablar sobre la lectura, se comenta que cómo seguir un perfil de hombre no machista si no se tiene un ejemplo a seguir, se comenta que esperar cambios a mediano y largo plazo es un poco utópico ya que la construcción machista ha sido y

³⁰ Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 24 de febrero de 2018 “La nociva competencia en la masculinidad”. El nombre utilizado originalmente en esta cita es intercambiado por un seudónimo a fin de proteger la identidad de esta persona.

sigue siendo muy fuerte. Hay que luchar contra educación, religión, política y familia donde es muy marcado la transmisión de estos paradigmas patriarcales.³¹

A través de este fragmento podemos encontrar una lectura del entorno social donde se ubican distintas instituciones que se articulan para producir este tipo de actuaciones que entran bajo la noción de “machismo”. De forma ligada, hayamos una inquietud relacionada con cómo producir procesos de cambio para ser “hombres no machistas”, que además se ve marcada por la falta de otro tipo de referentes desde los cuales producir estas transformaciones que consideran necesarias. Adicionalmente, estos procesos de transformación se ven mediados por una temporalidad que imposibilita encontrar cambios en la inmediatez, y que implica mirar a un horizonte procesal activo, porque de lo contrario la deconstrucción del machismo se va a quedar únicamente como aspiración. Todos estos elementos se articulan en esta necesidad temática de trabajar su socialización masculina, reconociendo sus influencias sobre sus vidas, e intentando buscar salidas posibles.

Otra temática relacionada con lo anterior tiene que ver con los productos culturales y sus relaciones con la sexualidad y la masculinidad. De esta forma, ambos colectivos exploran la literatura, las canciones, los bailes, las películas, entre otras producciones para mirar los modos en que influyen en la construcción de los imperativos de sexo, género y sexualidad que marcan sus experiencias.

En el caso de **Masculinidades Diversas** su interés particular se relaciona con la literatura queer, y más recientemente con la posibilidad de construir un taller de escritura sobre temáticas relacionadas a las masculinidades. A parte de esto, diferentes producciones audiovisuales y textuales se han hecho presentes a lo largo de sus sesiones como materiales que permiten generar discusión y reflexión sobre aspectos específicos de su socialización en las masculinidades y en las diversidades sexuales.

Para **Laboratorio de Nuevas Masculinidades** también aplica la utilización de diferentes materiales audiovisuales y textuales para el abordaje de sus temáticas de interés, por ejemplo, al tomar los superhéroes como elementos para la discusión. De hecho, durante los

³¹ Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 29 de abril de 2018 “Explorándonos los hombres”.

primeros meses de 2017 se hizo un trabajo muy intenso al respecto de la construcción de masculinidades en la poesía latinoamericana, la influencia de las canciones populares en la construcción del machismo, o la imposibilidad aprendida de permitirse como hombres el bailar entre ellos.

Un tercer eje abordado dentro de la construcción de las masculinidades se relaciona específicamente con los privilegios masculinos, reconociendo siempre que las mujeres y lxs otrxs no binarios son quienes sufren mayormente dentro de los sistemas de economía política sexual. **Masculinidades Diversas**, por ejemplo, ha abordado la violencia que afecta a las (cis)mujeres, y más aún a las mujeres trans. **Laboratorio de Nuevas Masculinidades**, por su parte, se ha centrado más en el reconocimiento de los propios privilegios, en el cómo sus lugares como hombres los protegen de muchas formas de violencia y malestar a cambio de cierta complicidad y algunas renuncias en el plano de lo afectivo y de todo lo demás que no se considera “cosa de hombres”.

Al respecto de los privilegios, en una de las sesiones del Laboratorio un participante menciona lo siguiente: “Hicimos una onda de reflexión entre los privilegios que tenemos. Hacer conciencia de las cosas que nunca he tenido que hacer o vivir me movieron mucho. Tengo muchos privilegios, más de los que ya tenía consciente”³².

Lo anterior nos muestra una intencionalidad por evidenciar aquellos aspectos que puedan suponer una ventaja para vivir de forma tranquila que otras personas no poseen, por sus condiciones de género, sexualidad, racialización, empobrecimiento u otros, y que de hecho ayudan a sostener muchas desigualdades. La impresión con la que se queda esta persona es que son muchísimos los privilegios con los que cuenta, y que a pesar de haber develado anteriormente muchos de estos, sigue habiendo cuestiones que se pasan por alto. Además, puesto que existe una intencionalidad puesta en su deconstrucción, y se da una apertura a trabajar desde la propia experiencia, darse cuenta de estas cosas es algo que mueve profundamente sus afectos.

³² Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 24 de junio de 2018 “Cartografiando experiencias diversas”.

Este trabajo se articula con el último de los ejes que contiene esta temática, el de auto investigación y reescritura de las masculinidades. De este modo, se plantea la necesidad de trabajarse a sí mismos como hombres socializados dentro del género, la masculinidad hegemónica, el machismo, la heteronormatividad, y múltiples estructuras sociales que producen desigualdades. Esto es planteado como un proceso de deconstrucción permanente, que apunta además a la construcción de otras formas de socialización, performances, actuaciones y relaciones que miran como sanas e inclusivas.

Este ha sido un trabajo gestado principalmente por el Laboratorio de Nuevas Masculinidades, al menos dentro de espacios específicos para su abordaje. Esto no quiere decir que Masculinidades Diversas no se preocupe por ello. Al contrario, se trata de un trabajo transversal que se hace presente en el resto de sus espacios y temáticas.

Experiencias como hombres diversos

Este eje temático se encuentra exclusivamente en **Masculinidades Diversas**, al menos planteado de forma explícita como temáticas para la discusión dentro de sus espacios. Para ello, han prestado atención al menos a cuatro dimensiones dentro de sus experiencias como hombres sexualmente diversos.

La primera dimensión se relaciona con cómo ha sido su experiencia creciendo como hombres diversos. Para ello, se retoman sus experiencias de niños, el peso de crecer como *queers* dentro del contexto social del VIH, la convivencia con cis-heteros o cómo fue crecer “dentro de un clóset”. De este modo, saltan cuestiones como la discriminación que sufrieron, las expectativas familiares y la censura ante la posibilidad de ser diversos, las profesiones que pudieron escoger o no, el dolor y el sufrimiento, e inclusive la propia apropiación de sus experiencias.

Al respecto de lo que significa vivir en un clóset, en una de las sesiones un participante comenta lo siguiente: “A veces es simplemente la manera en que crecí, no se puede hacer nada con ello. Desde afuera y ahora, estoy agradecido de haber tenido un clóset para poder

decidir y entender mi sexualidad, con el tiempo que tomé. El clóset, aunque fue represivo y pequeño, fue mi espacio”³³.

Para esta persona, aunque pueda reconocer que existe una serie de restricciones en torno a su sexualidad, plantea que no es posible quedarse únicamente en una lectura del clóset como espacio cerrado y represivo. Su experiencia viviendo “dentro de un clóset” ha determinado los modos en que ha podido construirse como sujeto. Entonces, este dolor y malestar que se ha sentido también puede convertirse en algo transformador que le permite entenderse a sí mismo y crecer desde ahí.

Otra dimensión dentro de esta temática la ocupan las relaciones con el propio cuerpo y la apariencia. Estas pueden influir en el tipo de personas que les resultan atractivas, donde “a veces uno puede cuestionar bien lo que le atrae, pero mucho de lo que le atrae a veces está mediado por el contexto familiar o en el que uno se socializó y que lo hace inconscientemente buscar algo o rechazar otra cosa”³⁴. De este modo, la reflexión colectiva posibilita el reconocimiento de que la construcción de la atracción respecto a lo corporal se impregna en cada persona a partir de su socialización, donde a veces es más fácil reconocer las propias construcciones, mientras que en otras ocasiones resulta imposible superar el propio inconsciente en un momento dado, y se pueden reproducir estos aprendizajes sociales sobre cuales cuerpos pueden resultar atractivos y cuáles no.

Otra forma de trabajar lo corporal se relaciona con las formas en que las construcciones sobre la belleza pueden afectar las maneras en que las personas se relacionan consigo mismas. De hecho, sobre esta temática, en una de las sesiones del colectivo mencionan que “la distancia que existe entre el modelo hegemónico de belleza (publicidad y medios) y la estética de la persona, aumenta el estigma y hay dos caminos: modificarnos o sentirnos insatisfechos”³⁵. Así, se plantea la necesidad de considerar estas construcciones hegemónicas, a fin de cuestionarlas y transformarlas para evitar la construcción de malestar en insatisfacción que sienten consigo mismos como personas.

³³ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 27 de julio de 2019 “Crecer en un clóset”.

³⁴ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 9 de marzo de 2019 “La importancia del físico y la apariencia”.

³⁵ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 24 de agosto de 2019 “(In)satisfacción e imagen corporal”.

Una tercera dimensión abordada sobre sus experiencias como hombres sexualmente diversos tiene que ver con las relaciones que se dan dentro de la comunidad LGTBIQA+. De este modo, han explorado cuestiones como la configuración de la masculinidad y la discriminación dentro de la población sexualmente diversa, de modo que reconocen que dentro de su misma comunidad existen relaciones asimétricas, así como formas de exclusión y violencia que les afectan y que es necesario transformar.

Por último, también han trabajado la cuestión del orgullo, o *pride*. Este tema, aunque pueda resultar transversal, se ha abordado directamente en relación con las Marchas del Orgullo de los dos últimos años. De este modo, se permiten explorar cuestiones como las implicaciones que tiene el uso de ciertas etiquetas, o cómo van construyendo relaciones de pertenencia dentro de la comunidad sexualmente diversa.

Sexualidad, erotismo y apps de ligue

La sexualidad y sus diferentes dimensiones constituyen temas importantes para estas colectividades. De hecho, un tema abordado por ambas agrupaciones es el de la construcción social de la sexualidad y las prácticas sexuales que pueden tener o no de acuerdo con sus formas de socialización dentro de las masculinidades.

Al respecto, **Laboratorio de Nuevas Masculinidades** ha trabajado cómo la poca variedad existente respecto a métodos anticonceptivos para el uso de los (cis)hombres genera que en muchas ocasiones esta responsabilidad se delegue a las (cis)mujeres, aun cuando ellos son fértiles todo el año y no solo unos pocos días del ciclo menstrual, como pasa con ellas. Por otra parte, esto también genera que un hombre que decida no tener hijos se vea fuertemente cuestionado, y más aún si decide hacerse una vasectomía.

Por otra parte, este colectivo ha explorado cómo la pornografía hegemónica, de carácter falocentrista y enfocada en el disfrute de los hombres, influye fuertemente en las expectativas que los varones tienen sobre su propio placer y el de sus parejas. Esto acarrea como consecuencia que se dificulte la incorporación de otras prácticas sexuales que

involucren todo el cuerpo y no solamente sus penes, o que rescate el valor de lo afectivo y de lo erótico, tanto con otros cuerpos como con ellos mismos.

Masculinidades Diversas ha abordado cuestiones como los roles sexuales estereotípicos y sus implicaciones dentro de la sexualidad, los riesgos asociados a la promiscuidad y cómo prevenirlos, o las prácticas sexuales que ha aprendido que son válidas para las personas sexualmente diversas. Dentro de todo esto, existe una intencionalidad clara de plantear la salud, el disfrute y la responsabilidad como aspectos centrales dentro del sexo. Al mismo tiempo, este colectivo se aboga por una desfalocentrización de la sexualidad, de modo que puedan explorarse otras formas de vivir esta dimensión humana más allá del pene, la penetración y la eyaculación de los (cis)hombres. A respecto de esto, comentan lo siguiente en una de sus sesiones:

A nosotros nos han mantenido muy heteronormados. Si no eyaculas, no procreas. La idea de la sexualidad está muy ligada a la idea de reproducirse o concebir. Si no hay penetración y eyaculación, no se ha cumplido el cometido. Si no se vino, no disfrutó y le están quedando debiendo. Es muy fuerte porque muchas veces se siente como la sensación de que la persona no cumplió un cometido o un plan.³⁶

En lo anterior podemos mirar un ejercicio de reconocimiento de ciertos mandatos sociales sobre la propia sexualidad que afectan los modos en que los (cis)hombres pueden vivir el placer. De esta manera van rastreando ciertas expectativas sociales que van implicando, primero, que sus prácticas sexuales deben enfocarse en el pene y en la eyaculación, y segundo, que estas solamente adquieren sentido si sirven para la procreación. Con esto, se dificulta la incorporación de un repertorio distinto de maneras válidas para llevar sus deseos al plano del disfrute, lo que además genera una gran carga para las personas que rompen con estas normas.

Asimismo, se ha abordado el tema del erotismo. Dentro de **Laboratorio de Nuevas Masculinidades** este ha sido un tema emergente y no tanto una aproximación específica. Es decir, no se ha planteado como un tema explícito a trabajar dentro de sus espacios

³⁶ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 24 de abril de 2019 “Promiscuidad y roles sexuales”.

grupales, sino que ha emergido como un aspecto importante en algunas de sus sesiones sobre sexualidad. **Masculinidades Diversas**, en cambio, sí ha planteado el erotismo como un aspecto central con el cual han trabajado en sesiones específicas. De hecho, al respecto de este, registran lo siguiente en una de sus sesiones:

Las sensaciones muestran que es importante explorar el cuerpo y aprender a percibir los placeres mentales que se salen de otros sentidos. Compartir la risa como algo placentero y compenetrante. Lo afrodisíaco culturalmente percibido no era tan erotizante, pero las cosas naturales y frutas resultan mucho más erótico y estimulante. No somos solamente seres genitales, no saben si con los heteros pasa, pero con los gais se da muchísimo el encasillarse en rol o actividad y girar en torno a la penetración solamente. Este taller le reforzó la idea de que se puede disfrutar de todo el cuerpo y los sentidos y es una maravilla que la gente no ha aprendido suficiente³⁷.

Dicho de otro modo, al trabajar con lo erótico se permiten explorar otras formas de vincularse sexualmente que rompen con las restricciones existentes sobre el sexo. De esta manera, gestos como los masajes o las risas, así como distintas sensaciones corporales e inclusive afectivas les permiten reconocer que es posible vivir la sexualidad de otro modo, generando además cuestionamientos sobre lo que social y culturalmente es percibido como erótico.

Finalmente, se ha abordado el lugar de las apps de ligue que existen en la actualidad y que impactan directamente en sus prácticas sexuales y sus expectativas respecto a la sexualidad. Este ha sido un tema presente únicamente en **Masculinidades Diversas**, donde se ha trabajado de forma explícita y directa en al menos seis ocasiones, por lo que cuentan con un amplio grado de profundización.

Su principal abordaje ha partido de la plataforma Grindr, la cual se enfoca en promover el encuentro entre hombres sexualmente diversos y hombres que tienen sexo con hombres. De esta forma, han explorado distintas preguntas que tienen sobre esta aplicación, cuáles son

³⁷ Masculinidades Diversas, minuta del “Taller de erotismo” realizado a finales de 2018.

sus principales problemas, cómo promover la seguridad y el cuidado al utilizar esta aplicación y otras similares, e inclusive cómo entra en juego el erotismo, la seducción y la afectividad a través de este tipo de mediaciones. Sobre esto en una de sus sesiones comentan lo siguiente:

A veces la gente usa la aplicación buscando que la gente les responda en su mismo plan, en su misma línea de placer. Nos dice que, si la aplicación nació para buscar placer sexual, entonces resulta lógico que la gente diga, es que la aplicación es para esto. El flirteo cuando andas por la calle a veces no funciona, por lo que para algunos la aplicación tiene ese propósito de ahorrarnos inseguridades o rodeos. Otro nos cuenta que le tomó tiempo aclimatarse a que la gente se comunicara de maneras tan súper directas en la aplicación (fotos súper gráficas como saludo). Entrando en esa dinámica, aunque pueda que no sea real, le hizo ver que cada quién la usa para lo que quiere, y eso ayuda a entender que es mucha variedad de necesidades y de deseos entre la gente y cada quien los manifiesta a su ritmo y de su manera³⁸.

A través de lo anterior podemos ver que se realiza un intento por comprender que existen diferentes modos de usar un medio como Grindr, por lo que es importante entender que no existen usos buenos o malos, sino una diversidad de dinámicas que marcan las expectativas y necesidades que tiene cada persona al respecto de la aplicación. Así mismo, se destaca que existen múltiples expectativas que pueden resultar muy variadas entre sí, por lo que no puede esperarse simplemente que todas las personas interactúen del mismo modo y con la misma intensidad.

Lo anterior deriva a través de las sesiones que han tenido en torno a dicha aplicación en que se vaya reconociendo que existe un contexto patriarcal y heteronormativo, e inclusive religioso, que impacta en estos usos posibles. Por lo tanto, concluyen que “no está mal buscar sexo a como muchos lo buscan en Grindr, pero está cargado de un trasfondo machista y violento que tal vez esas mismas personas no han entendido y lo están soltando como válvula de presión en Grindr”³⁹.

³⁸ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 13 de octubre de 2018 “Erotismo en tiempos de Grindr”.

³⁹ Op. Cit.

Es decir, más allá de las dinámicas implicadas en las expectativas de intercambio sexual que manifiestan muchas personas, lo que debe cuestionarse son estas estructuras que producen prácticas violentas y agresivas que acaban por canalizarse a través de esta plataforma. Por otra parte, estas reflexiones también implican que se empiecen a construir otras prácticas, donde el autocuidado o el erotismo pueden hacerse presentes si verdaderamente se quiere continuar usando esta aplicación.

Salud y autocuidado

Ambos colectivos plantean que la salud y el autocuidado son temas importantes que trabajar dentro de sus espacios. De hecho, van configurando sus mismas agrupaciones de modo que permitan la construcción de relaciones saludables y la emergencia de cuidado mutuo y acompañamiento entre sus diferentes miembros. Ahora bien, esto no ha excluido la posibilidad de plantear sesiones específicas donde se reflexiones sobre estos temas de forma intencionada.

Laboratorio de Nuevas Masculinidades se ha centrado en abordar el modo en que los hombres, desde las construcciones hegemónicas de la masculinidad, han visto negada la posibilidad de hacerse cargo de su propio cuidado. Por el contrario, han visto cómo se les alienta a “aguantar” las más diversas situaciones de malestar en nombre de la hombría, y pocas veces se permiten la construcción de espacios saludables consigo mismos y con otras personas, donde puedan “chinearse”, cuidarse, escuchar, y gestionar sus afectaciones físicas y emocionales.

Masculinidades Diversas ha tenido tres principales formas de aproximación. La primera se centra en una lectura de sus relaciones y espacios, los cuales pueden ser perjudiciales o saludables. Por ejemplo, para uno de sus participantes, “entrar a la universidad fue entrar a un espacio muy seguro. Desde hace un año hacia acá, he ido empoderándome. No solo hablemos de los lugares seguros que vivimos, también debemos crear espacios seguros con familia”⁴⁰ Entonces, al visibilizar aquellos espacios con los que cuentan también se permiten reconocer los aspectos positivos que les permiten construir relaciones saludables

⁴⁰ Masculinidades Diversas, minuta de la sesión del 28 de agosto de 2019 “Relaciones y espacios perjudiciales y saludables en nuestras vidas”.

consigo mismos y con otras personas. También les posibilita llevar estos aprendizajes a otros espacios para que se tornen seguros y saludables.

La segunda aproximación se relaciona con el autocuidado, y como ciertas prácticas influyen en los modos en que construyen su salud. De esta forma, se reconoce que cuestiones como el dormir los tiempos adecuados, o recurrir a ciertas prácticas de expresión y recreación pueden ser muy beneficiosas para sí mismos, promoviendo así su propio bienestar. La tercera aproximación es la de la salud emocional, de modo que se reconocer que los afectos tienen importantes implicaciones sobre sus cuerpos y su bienestar, de modo que se torna necesaria su inclusión para alcanzar una salud integral.

Adicionalmente, podemos incluir la salud sexual y reproductiva, así como la prevención y abordaje de infecciones de transmisión sexual. Este trabajo se ha venido dando en estrecha relación con su trabajo sobre las sexualidades y sus prácticas que plantean ambos colectivos. Desde Laboratorio de Nuevas Masculinidades se ha cuestionado, por ejemplo, la poca cantidad de métodos anticonceptivos para hombres, y se ha dado un enfoque de salud a su trabajo con sexualidad. Desde Masculinidades Diversas también se ha dado este enfoque desde sus prácticas sexuales, pero además se ha hecho un enfoque importante en el tema del VIH y las ITS, y cómo su socialización masculina influye sobre estas afectaciones.

Afectividad y relaciones interpersonales

Un último conjunto temático que abordan estos colectivos se relaciona con la afectividad y la construcción de relaciones. **Laboratorio de Nuevas Masculinidades** centra su mirada principalmente en los afectos, desde un abordaje tanto de sus dimensiones individuales como relacionales. A nivel individual, ha abordado cuestiones como la castración emocional, que dificulta que los hombres se permitan reconocer sus afectos y abordarlos de forma responsable, o bien ha trabajado con las construcciones sobre lo sensible y la percepción de lo bello, que, nuevamente, se ve influenciada por las construcciones hegemónicas de la masculinidad que impiden que los hombres sientan, piensen y actúen de ciertas maneras.

Sobre esto último, uno de los participantes comenta lo siguiente en una de las sesiones del Laboratorio:

Hablamos bastante de experiencias que nos han impactado, que han activado nuestra idea de lo que define a la belleza y a la masculinidad. Hablamos también de muchas formas en las que la forma a la que se cría a los hombres daña tanto a las mujeres como a otros hombres. Hablamos de cómo tratar de ser más considerados con los demás y poder atender a cómo nuestras acciones los afectan⁴¹.

A partir de lo anterior, encontramos un reconocimiento de que la construcción de afectos en su plano más individual se ve influenciada por un contexto social que les da forma y conlleva ciertas implicaciones sobre todas las personas de manera diferenciada en relación con el género. Esto implica una responsabilidad y un compromiso por cambiar estas construcciones, generando transformaciones y nuevos aprendizajes, para no afectar de forma negativa a otras personas. De esta manera, se plantea la necesidad de realizar un movimiento desde lo personal, desde el modo en el que el sujeto se vincula con sus propios afectos y acciones para poder impactar positivamente hacia afuera.

Dentro de la dimensión relacional de los afectos, este colectivo ha indagado cuestiones como la responsabilidad afectiva y la comunicación sincera, o la construcción de ternura y acompañamiento. Al respecto de lo anterior un participante escribe que

Algunos temas fueron el hacernos responsables con los demás, acoger también lo que nos están diciendo, buscar las maneras más adecuadas de expresar lo que nos pasa, para poder construir en conjunto. También saltaron referencias a las implicaciones sociales, sus imposiciones y dificultades para cambiar⁴².

Este tipo de trabajo les permite visibilizar cómo las emociones entran en juego dentro de toda relación humana, de modo que además implica un ejercicio de responsabilidad, principalmente cuando se interactúa con las demás personas. De esta manera, se posibilita

⁴¹ Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 28 de octubre de 2018 “(Re)descubriendo lo bello en nosotrxs”.

⁴² Laboratorio de Nuevas Masculinidades, minuta de la sesión del 18 de noviembre de 2018 “Comunicación sincera con responsabilidad afectiva”.

la construcción de formas no tóxicas de interactuar y de acuerparse entre personas, lo que va rompiendo además con las imposiciones del género, las masculinidades hegemónicas y sus formas de sentir y actuar socialmente aprendidas.

Por parte de **Masculinidades Diversas** su énfasis ha estado puesto en las construcciones que existen en torno al amor y las relaciones de pareja. Han trabajado cómo el amor y el poliamor se han relacionado con la construcción de múltiples etiquetas, de modo que tienen ciertas implicaciones sobre las relaciones amorosas. Por otra parte, han abordado la romantización de las relaciones de pareja, y el lugar que han tenido los celos dentro de esta construcción social. Al respecto de esto último, por ejemplo, en una de sus sesiones han llegado a la conclusión de que la “idea romántica es algo que cada quién debería construir, comunicación con sí mismx, si llega a fallar cuando hay apertura, no es tu culpa o de la otra persona, puede que solo no funcione”.

Sobre esto podemos encontrar que se da una consideración de que es necesario que las personas puedan construir entre sí mismas sus nociones y expectativas acerca de cómo relacionarse como parejas. Así mismo, se vislumbra importante superar los mandatos sociales que existen al respecto, los cuales pueden generar mucho malestar, ya sea porque implican ideales que no se pueden alcanzar, o porque suponen formas tóxicas y nocivas de interactuar con la otra persona. Por lo tanto, se da un descolocamiento de miradas esencialistas que ponen el peso de las relaciones en las capacidades que tienen las personas para alcanzar los mandatos sociales, para promover otra mirada lejos de este tipo de razonamientos.

Conclusiones del capítulo

Ambas agrupaciones muestran puntos en común. Comprenden las masculinidades y las relaciones de género como aspectos que determinan sus propias experiencias. Revisan los modos de involucrarse con otras personas. Incluyen reflexiones sobre las sexualidades, la salud, el autocuidado y las afectividades como lugares centrales desde los cuales “trabajarse a sí mismos” para generar transformaciones sociales y promover formas inclusivas y saludables de actuar, pensar y sentir, que sean beneficiosas para todas las personas.

Ahora bien, si analizamos con más detalle, encontramos también ciertas divergencias entre ambos colectivos, las cuales se relacionan con una mirada particular sobre el lugar de sus experiencias sexuales. Masculinidades Diversas cuenta con un enfoque centrado en su lugar particular como hombres sexualmente diversos, mientras que Laboratorio de Nuevas Masculinidades no cuenta con una aproximación similar, ni siquiera que se plantee en términos de (cis)hombres heterosexuales, puesto que su configuración poblacional no se gesta desde este criterio.

Esto genera que Masculinidades Diversas plantee las experiencias como hombres sexualmente diversos como un tema en sí mismo sobre el cual trabajar, y que además repercute en el abordaje de las demás temáticas. Entonces, cuando este colectivo trabaja sobre sexualidad, erotismo o aplicaciones de ligue, lo hace en función de este enfoque poblacional particular, lo que busca atender al tipo de personas que finalmente se acercan a sus espacios.

Esto ha ocasionado que se limite su alcance poblacional, y que muy pocas veces lleguen a sus espacios personas que no sean hombres gays, bisexuales o queers. Ahora bien, lejos de ser negativo, esto les ha permitido atender a una población que no encontraba espacios colectivos para trabajar sus lugares de género y su socialización dentro de las masculinidades, porque el estereotipo construido tanto de las diversidades sexuales como desde las masculinidades generaba que no se lograran trabajar ambas perspectivas al mismo tiempo en otros espacios grupales.

En Laboratorio de Nuevas Masculinidades encontramos que su eje de acción gira en torno a la reflexión sobre las masculinidades y cómo transformarlas. Esto les permite desligarse parcialmente de especificidades poblacionales, puesto que todas las personas experimentan las implicaciones del sistema de organización patriarcal y machista que se encarga de producir las masculinidades tóxicas. Ahora bien, aunque no se plantea una aproximación focalizada en ciertas maneras de experimentar la sexualidad de sus participantes, no por ello se impide que logre brindar un aporte significativo para las personas que lo conforman, su abordaje tan amplio y abierto no les permite centrarse en especificidades.

De hecho, su propuesta más amplia ha generado como beneficio alcanzar una población mucho más variada a través tanto de sus espacios habituales como los realizados afuera, de la mano de otras organizaciones. De esta forma han visibilizado que el trabajo con masculinidades no es únicamente cuestión de (cis)hombres, que todas las personas se ven afectadas por esta categoría, y que es necesario seguirse “trabajando” para generar formas de actuar y relacionarse más beneficiosas para todas las personas.

Entonces, no es necesario que un colectivo plantee explícitamente que su enfoque será la sexualidad, mientras posibilite abordar otros aspectos dentro de la economía política sexual. Sin embargo, al abordar la sexualidad de manera conjunta género sí que se posibilita enfocarse en ciertas especificidades que podrían estar generando importantes cambios para los grupos específicos que sean interpelados por esta conjunción de aspectos. Por ello, conviene explorar esto con cuidado para comprender su verdadero funcionamiento y sus implicaciones respecto a las posibilidades reales de cambio que permiten.

En todo caso, al prestar atención a las especificidades de cada una de estas organizaciones, nos damos cuenta de la complejidad que representa el campo. De esta manera, podemos ampliar nuestro repertorio de saberes acerca de lo que están haciendo este tipo de agrupaciones respecto al sexo, el género y las sexualidades. Lo que nos queda pendiente ahora es explorar cómo es que resignifican estos lugares y estas experiencias a partir de sus acciones como colectivos.

Ahora bien, lo anterior no quiere decir que en ambas agrupaciones no existan otras dimensiones importantes que determinen sus enfoques temáticos. De hecho, cuestiones como la formación universitaria, los sectores profesionales de sus participantes, o inclusive la locación geográfica, los recursos no humanos con los que cuentan determinan, o momentos políticos particulares marcan en gran medida las temáticas que van abordan estos colectivos.

Es decir, distintos aspectos contextuales también van determinando la inclusión de ciertas temáticas para su abordaje. Un evento como la Marcha del Orgullo, la adscripción de algún miembro a una disciplina como la psicología, el teatro o la literatura, el contar a su

disposición con una app como Grindr, o el haber pasado por el proceso de consulta para realizarse una vasectomía dentro del sistema público de salud son aspectos importantes que pueden mediar en la elección de las temáticas específicas. Con ello, se garantiza la pertinencia para sus participantes, pero también para el entorno social en el que habitan.

Todos estos aspectos pueden abordarse de forma directa, en espacios dedicados específicamente para su trabajo, pero también de forma emergente e inclusive transversal, a través de diferentes espacios grupales de reflexión y conversación. De esta manera, adquieren el valor de plantear reflexiones que visibilizan los modos en que se articulan sus lugares de sexo, género y sexualidad particulares con las estructuras sociales de desigualdad y dominación, al tiempo en que permiten ir visualizando otras posibilidades de actuación y vinculación entre sí mismos y con otras personas.

No obstante, el hecho de que se plantee el abordaje de estas temáticas no supone que estas se articulen con procesos de cambio y de resignificación sobre las propias experiencias. De hecho, lo que se muestra en los registros escritos de sus sesiones es limitado, porque no permite dar cuenta de los modos en que conversan estas cuestiones, ni facilita dimensionar sus implicaciones discursivas y performativas. Por ello, es necesario ver estas temáticas más a fondo, dentro de los espacios mismo que posibilitan su reflexión, así como con relación a los impactos que tiene para sus participantes.

A partir de este análisis temático de aquellas cuestiones que se abordan en los espacios grupales de reflexión de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, podemos vislumbrar que estas *masculinidades* no se plantean necesariamente de forma rígida, simplista ni excluyente. De hecho, se hace un intento de complejización que busca incluir otras dimensiones relacionadas con las experiencias de sexo, género y sexualidad, al tiempo en que se sitúan en las experiencias y condiciones particulares que marcan a cada persona que participa en sus espacios. Así mismo, no se agota en brindar procesos de contención frente a los propios malestares, sino que se busca reflexionar cómo diferentes cuestiones de la socialización masculina también influyen sobre el conjunto de relaciones sociales y otras experiencias dentro de la economía política del sexo.

CAPÍTULO 3. FUNCIONAMIENTO DE SUS ESPACIOS GRUPALES DE REFLEXIÓN

Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades proponen espacios grupales de reflexión a través de los cuales abordan diferentes temáticas relacionadas con sus experiencias de sexo, género y sexualidad. De hecho, es a partir de la apertura de este tipo de espacios que empiezan a construir respectivas sus colectividades, incluyendo cada vez a más personas, y permitiendo gestar otro tipo de intercambios, como la articulación de un chat grupal, el desarrollo reuniones destinadas a compartir de manera más distendida, o inclusive el montaje de un podcast.

Para entender las posibilidades de impactar en los modos en que sus participantes construyen significados sobre el sexo, el género y la sexualidad que se desprenden de sus sesiones grupales de reflexión, es necesario comprender cómo es su funcionamiento. Para ello, indagaremos cuestiones como la naturaleza del espacio construido, las posibilidades de intercambio que se derivan del mismo, los modos en que las personas interactúan dentro de este, e inclusive cómo es que se plantean sus convocatorias, e inclusive algunas cuestiones contextuales que influyen en la configuración de sus espacios.

Posteriormente, nos abordaremos cómo son los cuerpos presentes dentro de estos espacios. Es decir, qué tipo de personas asisten a sus espacios, así como las relaciones de poder que pueden manifestarse con relación a los distintos roles grupales que asume cada participante. Además, exploraremos algunos aspectos de la dinámica grupal y el manejo que se hace de la sesión a través de las distintas actividades que desarrollan.

Finalmente, nos detendremos en algunos elementos de la conversación que se gesta en dichas sesiones grupales. Todos estos aspectos median las formas de comunicación que suceden dentro de dichos espacios, por lo que nos aportarán importante información sobre cómo pueden promoverse o no procesos de resignificación de experiencias sobre sexo, género y sexualidad.

Configuración del espacio

Para iniciar dicha aproximación, es necesario considerar que la presente investigación transcurrió mientras estuvo en vigencia el confinamiento impuesto por el COVID-19⁴³. Aunque actualmente sus implicaciones sociales forman parte del acervo popular, conviene tener presentes algunas cuestiones sobre este para comprender cómo influyó tanto en el funcionamiento de ambos colectivos, y por consiguiente en el desarrollo de esta investigación.

A partir del 6 de marzo de 2020, día en que se registra el primer caso en Costa Rica, empezaron a implementarse una serie de políticas que invitaban a las personas a mantenerse en sus hogares, no salir a la calle o al trabajo a no ser que fuese estrictamente necesario, y mantener siempre medidas de distanciamiento físico con personas que no formasen parte del propio núcleo familiar. Esto llevó a que se implementase el teletrabajo cuando fue posible, y que se suspendiesen actividades presenciales en centros de estudio, así como varios sitios de reuniones. Como consecuencia, diversas organizaciones empezaron a buscar alternativas a las reuniones presenciales para poder dar continuidad al trabajo que realizaban.

En este marco, entran en juego diferentes plataformas de reuniones a través de internet que permitían sustituir el encuentro físico-presencial por encuentro a distancia-virtual. Entre estas se encuentran Zoom, Jitsi Meet, Skype, Google Meet, e inclusive WhatsApp. Con ello, se satisface la necesidad de reunirse que tenían los diferentes grupos y personas, al tiempo en que se mantienen las medidas sanitarias necesarias para evitar el contagio del SARS-CoV-2. No obstante, esto tiene importantes implicaciones para el funcionamiento mismo de los espacios de colectivos como Masculinidades Diversas o Laboratorio de Nuevas Masculinidades.

Esto conllevó un periodo de aprendizaje mientras se migraba de las sesiones físicas a las sesiones virtuales. Además, dada la incertidumbre que suponía el confinamiento durante sus primeros meses, donde no se sabía hasta cuándo iba a ser necesario este tipo de

⁴³ Para conocer más sobre cómo se fue gestando esta enfermedad en Costa Rica puede visitarse la página oficial del Ministerio de Salud en su sección dedicada a la [Situación Nacional COVID-19](#).

medidas. Esto genera que las aproximaciones virtuales que se plantean sean difícilmente equiparables en temáticas, aproximaciones, y profundizaciones a lo que se venía realizando presencialmente.

El Laboratorio de Nuevas Masculinidades tiene su primera sesión virtual el 26 de marzo. Su propósito manifiesto era conversar entre las personas que participaban en el colectivo sobre cómo se habían sentido durante el periodo de confinamiento, teniendo como pregunta generadora: “¿Cómo estamos viviendo nuestro rol de cuidado en estos tiempos y cómo debemos asumirlo de mayor forma?”. Con un propósito similar se realiza un segundo encuentro virtual el día 23 de abril. En dicha ocasión se aborda la pregunta: “¿Cómo no perder la esperanza ante el coronavirus?”. Adicionalmente, realizan una sesión en conjunto con un colectivo afín denominado “Otras Masculinidades” el 14 de mayo. La temática trabajada conjuntamente es “Micromachismos y violencia de género en tiempos de confinamiento”.

Estas sesiones se caracterizan por orientarse inicialmente al autocuidado, manteniendo como premisa la importancia de que todas las personas lleven el confinamiento de manera saludable. Esto es algo que debe promoverse máxime en el caso de los hombres, quienes son socializados para desinteresarse por su bienestar físico y afectivo. Posteriormente, se pasan a abordar elementos propios de las masculinidades que puedan resultar nocivos dentro del contexto actual.

El cupo de personas se acota a un máximo de entre diez y doce participantes a fin de hacer manejable el nuevo entorno virtual. Esto implica también realizar una inscripción previa para asegurarse el cupo. Además, se establecen tiempos de entre 60 y 90 minutos para las sesiones, a fin de no saturar a las personas participantes. Además, cambia la propuesta pedagógica del espacio para convertirse en un enfocarse más al diálogo, aunque se mantienen ciertas actividades lúdicas, de relajación o de inclusión de objetos generadores para mediar las conversaciones.

Masculinidades Diversas tiene su primera sesión virtual el 1 de abril sobre la temática de “Autocuidado frente al COVID-19”. El 11 de abril realizan otro encuentro sobre “Sexo y

Distanciamiento”, donde abordaron cuestiones como las fotografías de desnudos personales (*nudes*), el uso de redes sociales, la pornografía y la masturbación. Ambas sesiones tienen en común el hecho de preguntarse cómo llevar de mejor manera el aislamiento que implica el confinamiento, apuntando hacia prácticas saludables de vida, y hacia una sexualidad sana sin depender de encontrarse físicamente con otras personas.

Posteriormente realizan una serie de sesiones sobre “Entretenimiento LGTBIQA+”: el 25 de abril se enfocan en series y películas, el 2 de mayo se dedican a los videojuegos, el 15 de mayo conversan sobre música, y el 16 de mayo realizan un “Lo-karaoke”. Estas temáticas tienen como propósito aportar diversas formas de hacer frente al confinamiento a través de diferentes formas de entretenimiento, al tiempo en que se explora la cultura sexualmente diversa dentro de estas diferentes industrias.

El principal cambio que conlleva esta virtualización para Masculinidades Diversas es una mayor capacidad de crecimiento como grupo, puesto que les permite llegar a muchísimas personas que antes no podían asistir a sus encuentros personales por cuestiones de horarios o por distancias geográficas. Esto se potencia con el hecho de mostrar un mayor enfoque hacia las personas de la comunidad LGTBIQA+, especialmente hacia los hombres sexualmente diversos. Entonces, la virtualización de sus espacios les permite integrar a muchas de estas personas que debido al confinamiento empiezan a buscar espacios sanos para interactuar entre pares.

La asistencia es bastante amplia, de alrededor de veinte personas, y el tiempo de las sesiones oscila entre las dos y tres horas. Pedagógicamente, se mantiene el centro en la conversación, en la posibilidad de construir en conjunto a partir de las experiencias de cada persona. Además, se empieza a avanzar hacia una mayor mediación de las reflexiones a partir de diferentes herramientas virtuales que van explorando. Entre estas incluyen la utilización de cortometrajes, la creación de listas de reproducción en Spotify, el empleo de Instagram y sus fotografías, la escritura de textos que se socializan por WhatsApp.

La observación participante realizada para esta investigación empieza formalmente en mayo de 2020. Esto permite que ambos colectivos hayan asentado ciertas particularidades

respecto a cómo se gestionan sus sesiones de manera virtual. Así mismo, para ese entonces ya se empieza a asumir que el confinamiento no va a concluir pronto, por lo que es necesario avanzar hacia esa “nueva normalidad” que implica el traslado definitivo a lo virtual hasta un plazo indefinido. Esto además va generando una mayor apropiación de las herramientas virtuales con las que cuentan para realizar sus sesiones que se traducen en un enriquecimiento pedagógico y la posibilidad de abordar temas más complejos.

Masculinidades Diversas realizó prácticamente todas sus sesiones durante 2020 a través de Zoom, motivados/as por el crecimiento que dicha plataforma tuvo a inicios del confinamiento, cuando se generalizó su uso. Laboratorio de Nuevas Masculinidades también participó de este crecimiento y uso extendido que tuvo Zoom. No obstante, a partir de julio migró hacia Jitsi Meet. Esto ocurrió cuando sus integrantes ya se habían habituado a la modalidad virtual, y empezaron a buscar una plataforma alternativa, que fuese de software libre, y por tanto más acorde con los intereses de sus integrantes.

Tanto Zoom como Jitsi Meet se caracterizan por permitir reuniones donde las personas se unen a través de un enlace de invitación que cada colectivo comparte de forma previa a las personas participantes. Masculinidades Diversas comparte sus enlaces el mismo día de la actividad a través de WhatsApp y sus redes sociales (Instagram, Facebook, y en algún momento también en Twitter), mientras que el Laboratorio lo hace de manera privada por WhatsApp a las personas que se inscribieron de forma previa a través de un formulario de Google que lanza junto a sus convocatorias. Además, el enlace se comparte mediante uno o dos mensajes que incluyen algunas recomendaciones para aprovechar al máximo la sesión de manera virtual.

Dentro de estas plataformas, las personas pueden interactuar de diferentes formas: Oralmente, a través de su sistema de audio. De manera visual mediante sus cámaras, pudiendo alternar entre una “vista de rejilla” o de “mosaico” que muestra a todas las personas a la vez y una “vista de hablante” que se enfoca en quien hace uso de la palabra. Tres, mediante texto en el chat disponible, pudiendo incluirse el envío de archivos en el caso de Zoom. Además, se incluyen otras herramientas como la posibilidad de “levantar la mano” o “pedir la palabra”, reaccionar mediante algún ícono, o la opción de compartir sus

pantallas, mostrando el contenido que hayan dispuesto en otra aplicación (como sitios web, presentaciones, videos u otros).

Ahora bien, estas posibilidades de interacción se limitan en gran medida cuando se accede a las sesiones con un teléfono, ya que no siempre se puede mirar a todas las personas participantes a la vez y se dificulta acceder a otras herramientas al mismo tiempo que se utiliza la aplicación. Además, la calidad del acceso a internet afecta considerablemente las posibilidades de interacción, ya que participar en estos espacios puede tornarse inaccesible a bajas velocidades de conexión o con problemas de estabilidad. Estas situaciones en ocasiones tornan difícil, e inclusive imposible, poder comprender o aportar a la discusión. Además, cualquier dispositivo es propenso a fallar en cualquier momento cortando con ello la posibilidad de participación.

Además de las plataformas virtuales, también el ambiente donde se encuentra cada persona afecta su presencia dentro de la sesión. Impactan cuestiones como que haya mucho ruido ambiental, o que otras personas estén rondando cerca de la persona participante. Con ello se afecta su capacidad de escucha y de enunciación, tanto por las posibles distracciones como por las inhibiciones que puedan generarle a la persona. Así mismo, hay casos en las que las personas deben estar haciendo otras tareas a la vez que participan en las reuniones, sea porque están dentro de su entorno laboral, porque es la hora de preparar sus alimentos, o porque tienen otro compromiso a la vez.

Las distintas posibilidades de interacción dentro de las sesiones grupales de reflexión se ven directamente afectadas por estas características, lo que implica que cada colectivo busque las maneras de llevar sus limitaciones de la mejor forma. Además, es más difícil manejar el hecho de que haya personas que se unan tarde o salgan temprano y que se mantenga la cohesión de la sesión. Por contraparte, también resulta sencillo incluir otro tipo de herramientas virtuales potenciadas por la posibilidad de compartir pantalla o de dejar la aplicación en segundo plano para ir a otro portal en determinado momento. Esto resulta beneficioso para mediar las discusiones, enfocar las temáticas, y distender el espacio dentro de un entorno virtual que carece de las posibilidades de contacto físico e interacción presencial que antes les permitían llevar a cabo sus sesiones.

Participación en los espacios

En la mayoría de las sesiones en las que realicé observación participante asisten únicamente (cis)hombres, y en ningún caso se denota la presencia de personas trans. Las (cis)mujeres que asisten lo hacen mayoritariamente en una sesión del Laboratorio de Nuevas Masculinidades, donde se aborda el tema “De pitos, putazos y patadas. Entornos violentos en el deporte” (24 de mayo de 2020). En dicha ocasión asistieron tres (cis)mujeres por invitación directa de la persona que facilitó el espacio. En el caso de Masculinidades Diversas únicamente en una ocasión asiste una (cis)mujer, para una sesión sobre “Literatura LGTBQA+” (1 de agosto de 2020), la cual llega al espacio por interés personal.

Ahora bien, en el caso del Laboratorio, hay que tener en cuenta que las otras dos sesiones son convocadas únicamente para personas que se identifican como hombres. Esta es una herramienta que activa el grupo en los casos en que las personas que proponen/facilitan la sesión deciden que esta es la mejor opción para el desarrollo de la temática. Esto porque se abordan directamente cuestiones de las experiencias de las personas que son socializadas y construyen su subjetividad como varones.

De hecho, los títulos de estas sesiones fueron “Hable como hombre: Aprendizaje y dinámica de nuestro lenguaje masculino” (28 de junio de 2020) y “¿Qué hacemos con la masculinidad: reformarla, abolirla, transformarla?” (20 de agosto de 2020), los cuales denotan esta focalización hacia las experiencias de los hombres. Ahora bien, estos hombres que incluyen pueden ser tanto cis como trans, y tanto heterosexuales como sexualmente diversos. Por ello, a dichas sesiones, aunque se acercan mayoritariamente hombres cis y hetero, también hay (cis)hombres y gais, y solamente no ocurre la asistencia de hombres trans.

En Masculinidades Diversas no se da una acotación poblacional similar de forma explícita. No obstante, todas sus convocatorias en dicho periodo de observación están sumamente enfocadas en la población sexualmente diversa. Entre estas destacan sus sesiones sobre “El orgullo de ser nosotres. Conversemos sobre el orgullo LGTBQ+ y celebremos juntos” (27 de junio de 2020) y sobre “Literatura LGTBQA+”. Además, realizaron dos sesiones acerca

de “Bases sobre VIH” (19 de septiembre de 2020) y “Vivencias con VIH” (26 de septiembre de 2020), que, aunque no solamente competen a personas sexualmente diversas, sí es cierto que históricamente mucho del trabajo sobre sensibilización sobre estas temáticas se realiza con esta población. Además, podríamos suponer que aspectos propios de la configuración poblacional del grupo genera que las convocatorias lleguen principalmente a hombres sexualmente diversos, lo que ocasionan que a sus sesiones finalmente solo asistan (cis)hombres gais, bisexuales o queers, con muy pocas excepciones.

Las personas que asistieron a los espacios del Laboratorio suelen tener entre 25 y 40 años, aunque también puede asistir alguna persona mayor de este parámetro. En Masculinidades Diversas suelen participar desde personas menores de 20 hasta cerca de los 40 años. En ambos casos suele tratarse mayoritariamente de personas con algún tipo de formación universitaria, sea que ya se hayan egresado o que estén cursando aún sus procesos educativos, provenientes de todas las profesiones, aunque sí hay una mayor participación de personas provenientes de las humanidades y ciencias de la salud, y en menor medida área técnicas o de ingenierías. La base de asistencia es de personas del Gran Área Metropolitana, aunque debido a la virtualidad ocasionalmente también asisten personas de otras regiones, e inclusive de fuera de Costa Rica.

La cantidad de personas que participa en cada agrupación varía mucho. En Masculinidades Diversas, suelen asistir entre quince y veinte participantes por sesión, mientras que en el Laboratorio se suman entre seis y diez personas generalmente. Esto puede relacionarse directamente con las formas en que cada colectivo plantea el espacio, siendo el primero plenamente abierto y convocado a través de múltiples plataformas (WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter), mientras que el segundo se acota a una cantidad máxima de participantes de entre 10 y 15, se convoca de forma más limitada (WhatsApp y Facebook). Además, el Laboratorio media la asistencia con una inscripción que debe realizarse de forma previa, mientras que en Masculinidades Diversas solamente hace falta conectarse al enlace. No obstante, debe considerarse el hecho de que Masculinidades Diversas, desde antes del confinamiento había contado con una mayor capacidad de convocatoria que el

Laboratorio de Nuevas Masculinidades por cuestiones poblacionales y de la misma dinámica grupal.

En ambos casos, existe una base importante de personas que suele reincidir en su asistencia. Es decir, las personas que asisten a sus sesiones son casi siempre las mismas, variando ligeramente entre una ocasión y otra. Las nuevas asistencias son relativamente pocas, aunque casi siempre suelen haber nuevas personas participantes que se suman a las sesiones. Esto genera que exista una mayor cercanía, e inclusive complicidad, entre quienes frecuentan más el espacio grupal, pero a la vez que se activen ciertos mecanismos para generar un sentido de inclusión, bienvenida, comodidad o acogimiento entre quienes llegan por primera vez.

Tanto en Masculinidades Diversas como en Laboratorio de Nuevas Masculinidades ocurre que gran parte de las personas que asisten son integrantes de sus respectivos núcleos gestores, aunque también hay otras personas que suelen reincidir en sus espacios con cierta frecuencia. En Masculinidades Diversas al menos siete de sus coordinadores suelen asistir de forma frecuente, y otras siete son asistentes regulares. En el Laboratorio cinco de sus coordinadores asisten con mayor frecuencia, mientras que alrededor de tres personas externas son participantes recurrentes. En ambos casos, no se trata de que siempre coincidan todas estas personas en todas las sesiones, sino que son estas quienes es más posible que asistan en cada ocasión. Esto denota cierta estabilidad grupal en el desarrollo de sus procesos de reflexión, de modo que existe cierta base poblacional que se mantiene en el tiempo empapándose de las distintas temáticas que se van abordando.

Dentro de las sesiones, existe cierta jerarquía entre estas personas que asisten con mayor frecuencia y entre las que se suman ocasionalmente o por primera vez, habiendo una mayor apropiación del espacio entre las primeras. Sobre todo, es notorio en el caso de quienes conforman los núcleos organizativos, dado que son quienes guían el curso de las sesiones y muestran una mayor potestad para intervenir y contar sobre algún otro proceso que se esté dando a nivel grupal. De hecho, puede ocurrir que una persona que está facilitando el espacio se apoye en otra que forma parte de este núcleo para decidir cómo continuar, o para delegarle algún rol, antes que plantearlo a otras personas que hayan asistido y que podrían

brindar sus criterios o apoyos. No obstante, también se reconoce el lugar del grupo y su capacidad para opinar y decidir para ciertos tipos de consultas sobre cómo orientar el espacio, por ejemplo, al decidir alargar la sesión unos minutos más o al proponer tomar una fotografía grupal.

Estos roles relacionados con la facilitación y el manejo del espacio son tanto asumidos por las personas de la coordinación, como adjudicados por el resto del grupal. No obstante, no se perciben rígidos, ni representan un ejercicio del poder de manera autoritaria. Más bien, son orientadores del curso de la dinámica grupal, y emergen de la necesidad de orientarse hacia el desarrollo de sus tareas colectivas, en este caso, el desarrollo de las dinámicas y reflexiones que conlleva cada sesión.

En concordancia con lo anterior, no se evidencian usos del poder de carácter coercitivo o autoritario, o que busque imponer ciertas formas de actuación o pensamiento sobre otras. En lugar de esto, prevalecen usos del poder basados en el conocimiento y en la apropiación de los discursos grupales, lo que se utiliza para mantener las discusiones dentro de los objetivos que se plantean los colectivos, desde una mirada crítica de las desigualdades basadas en el sexo, el género y la sexualidad.

Manejo de la sesión y actividades realizadas

Cada espacio de reflexión grupal que realizan estos colectivos conlleva un trabajo de preparación previo que corre a cargo de las personas coordinadoras/facilitadoras de la sesión. En el Laboratorio de Nuevas Masculinidades, esto casi siempre es asumido por una única persona que varía en cada ocasión de acuerdo con sus intereses temáticos. Esta persona además puede apoyarse en otras personas del núcleo gestor para que realicen ciertas actividades, ya sea asumiendo roles de comunicación, de manejo de tiempos, de facilitación de dinámicas puntuales u otros que sean necesarios. En Masculinidades Diversas las sesiones casi siempre son preparadas y facilitadas por varias personas, que se dividen entre sí los distintos roles y actividades a desarrollar en cada ocasión. Estas también rotan para cada encuentro. Si bien, la preparación de las sesiones no recae necesariamente

en la totalidad de la coordinación del colectivo, sí suelen ser varias personas a la vez las que asumen este trabajo.

Cada sesión de reflexión grupal es llevada a cabo a partir de diferentes técnicas lúdicas y pedagógicas. Entre estas destaca el hecho de señalar cuales son los acuerdos básicos de convivencia dentro del espacio, lo que define y encuadra las pautas de actuación y relación entre participantes. Esto es realizado por un integrante del grupo gestor de cada colectivo, y puede ser la misma persona que facilita la sesión u otra que le brinda un apoyo puntual para este encuadre. Al finalizar esta parte suele plantearse si hay dudas o si están de acuerdo, y las personas participantes manifiestan su asentimiento, dándose pocas ocasiones en donde existe alguna duda de parte de una persona que asiste por primera vez.

Posteriormente, se realiza de alguna actividad de presentación para que las personas participantes puedan conocerse entre sí y generar la cohesión y confianza suficiente para trabajar las temáticas propuestas. El principio básico es compartir el nombre y algún otro dato relevante, entre los que puede estar la profesión, el lugar donde se habita o la edad. Es común además manifestar que se asiste por primera vez al espacio, que ya se ha asistido antes a las sesiones, o que se es parte del colectivo en su respectivo núcleo coordinador. Además, es común indicar que se tenía mucho interés por participar en cuanto se supo de la sesión en concreto, o bien en cuanto se conoció la existencia del colectivo.

En el desarrollo de la presentación puede incluirse alguna pregunta orientada a la sesión, como “¿qué les motivó a asistir a la sesión?” o “¿qué piensan sobre la temática abordada?”, o bien proponerse alguna preposición aleatoria, tipo “¿qué les gusta desayunar los fines de semana?” o “cuenten algún dato poco conocido sobre ustedes”. Esto se realiza para ampliar la información que se aporta sobre cada persona, buscando generar una mayor cercanía entre participantes, o para ir entrando en el tema de discusión que se propone.

A continuación, se realizan ejercicios denotativos, los cuales buscan introducir al grupo en las temáticas abordadas. Para ello pueden utilizarse recursos externos, como videos, lecturas, o dinámicas que incluyen el uso de cuestionarios interactivos, o recursos internos, que implican la indagación en las experiencias personales y los saberes de cada participante.

Un ejercicio denotativo que aprovecha recursos externos lo encontramos en la sesión de Masculinidades Diversas sobre “El orgullo de ser nosotres” (26 de julio de 2020), el cuál parte de la utilización de la herramienta Kahoot⁴⁴. A través de ella, se invitó a las personas participantes a que intentasen responder algunas preguntas sobre la historia de los derechos de las personas sexualmente diversas en el país. En dicha ocasión, una pregunta empleada fue: “¿Qué son “Las entendidas”?”, cuya respuesta correspondía a “Grupo lésbico feminista”. A partir de ahí, el facilitador cometa que, de acuerdo con lo que pudo encontrar, este fue el primer grupo lésbico costarricense. Además, señala que lo incluyeron en la actividad por “siempre recordar la gran deuda que le tenemos a las mujeres feministas con todo lo que tiene que ver con las luchas, verdad”. Entonces, se brinda el espacio para que alguien más pueda aportar algo, a lo que un participante comenta que tiene la siguiente duda de si “¿Esto tuvo que ver con el Encuentro Lésbico Feminista de los noventa?”. Ante esto se le indica que “Sí, completamente”, y que la siguiente pregunta es sobre dicho encuentro, aprovechando para avanzar en el desarrollo de la actividad.

De este modo, se evitó la utilización de una exposición magistral sobre ciertos eventos importantes que ocurrieron en el país para la comunidad LGTBIQA+. Entonces, se pudieron abordar cuestiones tan variadas como los cambios que fueron ocurriendo frente a legislación nacional sobre la diversidad sexual, la criminalización de la comunidad LGTBIQA+, los aportes de los lesbofeminismos en las luchas por la igualdad y no discriminación, eventos como la “Marcha de los invisibles”⁴⁵ y la “Ruta del Beso Diverso”⁴⁶, la epidemia del VIH y la difícil universalización en el acceso a tratamientos

⁴⁴ La página web [Kahoot](#) permite crear trivias o concursos de preguntas. Para utilizarla, una persona encargada crea un formulario de selección única con preguntas y sus posibles respuestas. Luego se comparte el enlace a las personas que van a participar, al que acceden mediante un navegador web. Únicamente en la pantalla de la persona que modera pueden verse los textos de las preguntas y respuestas, por lo que es necesario utilizar la función de “compartir pantalla”. Las personas participantes seleccionan la opción que consideren correcta. En cada turno se recuentan las puntuaciones obtenidas.

⁴⁵ Esta tuvo lugar en Costa Rica el 16 de junio de 2012, juntando a diversos sectores dentro de la comunidad sexualmente diversa del país para hacer frente a las declaraciones del entonces legislador Justo Orozco, quien argumentaba que “no los veo, no los reconozco, por eso no discrimino”, haciendo referencia a que las personas LGTBIQA+ son invisibles para él. Puede encontrarse más información de este evento en la página [Global Voices](#).

⁴⁶ En la sesión hacen referencia específicamente a la 11° Ruta del Beso Diverso, que fue convocada después de que a una pareja de mujeres recibieron discriminación cuando entraron a comer el restaurante Chelles, ubicado en San José, el día 14 de marzo de 2012. Esto ocurrió a raíz de que una mesera del lugar les señaló que está prohibido besarse o mostrar sus afectos públicamente, sin más razones que se trataba de un ambiente familiar y que otros clientes podría molestar. Por ello, se convocó a una marcha que salió de la Plaza de la

dignos y eficaces, la importancia que tienen las personas trans en el surgimiento de las marchas del orgullo, o los diferentes proyectos para la entrada en vigencia del matrimonio de personas del mismo sexo⁴⁷.

Todo este bagaje les permitió construir un clima temático y afectivo donde predominaba el orgullo que tienen como población, tema propuesto para la sesión, pero también recalcando la importancia de reconocer que no son mujeres lesbianas y trans quienes han impulsado sus logros como comunidad, aunque los hombres gais se lleven la mayor visibilización, y que es importante seguir avanzando en la lucha por derechos de muchísimas personas que aún viven situaciones de exclusión.

Una actividad de denotación que utiliza recursos internos la encontramos en el Laboratorio de Nuevas Masculinidades, en su sesión sobre “¿Qué hacemos con la masculinidad: reformarla, abolirla o transformarla?” (20 de agosto de 2020). En ella, se pidió a las personas participantes que “traten de ubicar un momento en el que se hayan sentido lo más machistas que han sido” para posteriormente contarlo a las demás personas. Al respecto, un participante comenta que:

Algo que me puse a reflexionar hace poco fue un día que estaba ahí como conversando con unas amigas y como que me di cuenta después de un rato que me estaba costando demasiado como no, no ser el que más hablada, digamos. Como que cualquier tema que empezábamos a hablar, pum, de una vez era como fua, fua, fua, fua, verdad, yo, y yo, y yo, dando opinión y opinión, pero eso es así, eso es así. Y como que de repente dije: “Mae, estoy siendo demasiado *mansplainer*, así, como demasiado, experto en todos los temas”.

Cultura el 28 de abril para protestar contra la discriminación contra las personas LGTBQIA+ en dicho local. Pude leerse la convocatoria con sus argumentos en el [blog de Beso Diverso](#).

⁴⁷ Puede encontrarse más información sobre estos temas en la exposición “Vamos a Besarnos” organizada por el [Frente por los Derechos Igualitarios](#) (FDI), la cual se utilizó como referencia para construir esta parte de la sesión de Masculinidades Diversas. Fue producida por José Daniel Clarke Caamaño, con el apoyo de [Hivos](#) y el [Fondo Mundial](#) para rescatar la memoria histórica del recorrido que ha gestado el colectivo LGTBQIA+ para exigir el respeto la igualdad de derechos. Estuvo expuesta en la galería [TEOR/ÉTICA](#) entre mayo y junio de 2017. Además, se encuentra en formato virtual en la página del [FDI](#), y adquirió gran relevancia en el marco de la entrada en vigencia del matrimonio entre personas del mismo sexo en el país.

Este ejercicio permitió que otros participantes también reconociesen que muchas veces también incurren en prácticas de *mansplaining*, o inclusive de *maninterrupting*⁴⁸. Esto se liga directamente a cómo es que han habituado su forma de hablar con otras personas, no solo con mujeres sino también con otros hombres, donde siempre buscan demostrar que saben sobre la temática, aunque en la realidad no sea así, y se cuestionan si con mujeres se atribuyen aún más este lugar. Además, esto se relaciona con ciertos roles de poder que muchas veces pueden ocupar por cuestiones laborales o de otra índole, donde lo más sencillo es posicionarse desde un lugar del saber.

Otras temáticas evocadas a partir de este ejercicio fueron el no ser responsables afectivamente aunque lo esperan de sus parejas, manifestaciones de celos aun cuando están dentro de relaciones abiertas, propiciar discusiones desde el enojo que solo buscan gestar daño en la otra persona, la utilización de ciertos lenguajes discriminatorios para hacer referencia a personajes ficticios en función de estereotipos, o el no saber cómo frenar los chistes misóginos de compañeros del trabajo dentro de un gremio caracterizado por ser bastante machista e inclusive descubrirse riendo con dichos comentarios en algunas ocasiones. De este modo, la actividad realizada produjo una inmersión hacia las propias experiencias de las personas participantes y sus formas de relacionarse con sus masculinidades que les introducía de lleno en la temática planteada, ¿qué hacer con estas? Además, permitió configurar una base afectiva y ética común que evidencia que como hombres todos pueden tener alguna historia de este tipo sobre la que es necesario reflexionar y gestar transformaciones.

En el transcurso de las sesiones también pueden realizarse actividades de distensión. Estas permiten hacer un corte entre temáticas, permitiendo a las personas relajarse, concentrarse mejor, o inclusive estirarse y darse una pausa. Su propósito es hacer el espacio virtual

⁴⁸ Mansplaining y Maninterrupting son dos anglicismos que hacen referencia a dos prácticas machistas presentes en los modos en que hablan los hombres. La primera se refiere a cuando un hombre siente la necesidad de explicarlo todo cuando tiene una conversación con una mujer, mostrando una actitud paternalista y condescendiente, aun cuando no sepan del tema y su compañera sí conozca del mismo o lo haya vivido. La segunda retrata los casos en que los hombres interrumpen abruptamente lo que están comentando otras mujeres para mostrar o inclusive imponer sus puntos de vista. El problema de estas prácticas es que, desvalorizando los posibles aportes de las mujeres, posicionando a los hombres desde el lugar del conocimiento, denotando la existencia de desigualdades de género cotidianas, a pequeña escala, y muchas veces desapercibidas. Puede leerse más al respecto en un artículo de 2018 de Raquel Miralles en elDiario.es, y es explicado de forma muy clara en el video de Inés Palacios sobre [¿Qué es el MANSPLAINING?](#)

menos pesado, y por tanto favorecer el aprovechamiento de este. Estas son principalmente utilizadas por el Laboratorio de Nuevas Masculinidades. No obstante, en Masculinidades Diversas la misma dinámica grupal en algunos momentos genera estas distensiones, casi siempre en forma de interacciones lúdicas a partir de otras cuestiones que ocurrieron en el espacio. Esto les genera además cierta construcción de complicidad y pertenencia al espacio.

Un ejemplo de este tipo se encuentra en la sesión del Laboratorio de Nuevas Masculinidades titulada “Hable como hombre” (28 de junio de 2020). En ella, se hacen diversos ejercicios de esta naturaleza, entre los que destaca la utilización de la respiración de forma consciente y guiada a fin de generar relajación entre las personas participantes. En otro momento, se propuso a las personas participantes hacer tres inspiraciones profundas y soltar el aire con fuerza. Más tarde, se realiza un ejercicio de escritura automática, donde se pedía a las personas participantes que anotasen en un papel cualquier cosa que les viniera a la mente sin censurarse, como una forma de estimular la creatividad.

Todas estas actividades se utilizaban en momentos de transición temática, en medio de ejercicios que ameritasen una mayor discusión y reflexión sobre las temáticas abordadas. Adicionalmente, se brindó un receso de diez minutos para que las personas pudiesen estirarse, ir al baño, o suplir cualquier necesidad que tuviesen antes de continuar con la reflexión. De esta manera, el espacio se tornó más agradable y se evitó la sensación de que la sesión resultase redundante, saturada o agotadora.

En Masculinidades Diversas no suelen incluirse este tipo de ejercicios, por lo que es el mismo grupo el que crea momentos de ruptura dentro de la discusión, donde hacen algún chiste y se permiten reír sobre algo que aconteció en el transcurso de la sesión. Por ello, no se trata de la inclusión de ejercicios de distensión, sino de la emergencia de episodios lúdicos que alivian la tensión grupal que surgen de la propia dinámica colectiva.

Un ejemplo de esto lo encontramos en la sesión sobre “Literatura LGTBIQA+” (1 de agosto de 2020), donde uno de los participantes lee un cuento erótico de su autoría. Este retrata a un joven llamado Alex que se despierta junto a otro hombre, Ricardo, un amigo

suyo con el que tenía una fuerte atracción sexual. No obstante, no sabe por qué está con él, y menos aún por qué se encuentran desnudos. Aparentemente, la noche anterior tuvieron un encuentro sexual, después de que Alex se encontraba despechado por terminar una relación de pareja, y fue a emborracharse con su amigo. Mientras tanto, dentro de la habitación empieza a subir la tensión sexual, mostrando una dicotomía que experimenta Alex entre su deseo hacia Ricardo y su situación emocional confusa que no le permite concretarlo.

Hasta dicho momento en la sesión se había puesto en común el hecho de que muchas de las personas participantes nunca habían interactuado con literatura LGTBIQA+, y que les gustaría conocer más al respecto. Por ello, la lectura de diferentes textos permitió a estas personas enterarse cómo se desarrollan narrativas literarias desde, sobre y para esta población. Al encontrarse con un relato erótico abierto y bastante explícito, escrito además por una de las personas participantes, esto genera muchísima tensión dentro del grupo, en el sentido de que nadie sabía cómo reaccionar ante la historia que acababan de escuchar. De hecho, durante los poco más de diez minutos que duró su relato nadie más habló, solamente se mantuvieron escuchando de manera atenta y expectante.

Por ello, el grupo produjo un corte lúdico al abrirse un espacio para que las demás personas opinasen en cuanto concluyó el relato. Entonces, se puede ver a algunas personas riendo, mientras que otras hacen expresiones como: “*Oh my God!*”, “¡Por Dios!”, “¡María Santísima!” o similares, que permiten palpar la sensación de impacto. Seguidamente, un participante comenta que “Este sábado de sequías Antonio⁴⁹ todos..., a todos nos dejó secas. No, nos recordó que estamos secas, más bien. Puta COVID”. Ante esto, las demás personas comienzan a reírse, mientras que un par de personas mencionan que “No hay palabras” y “Sin comentarios”.

Es hasta cerca de un minuto después que se retoma la conversación, donde un participante comparte cuál podría ser un posible título para la obra a partir de lo que escuchó y le generó. Luego se hacen tres comentarios más, donde alguien menciona que “Yo necesito un libro de literatura erótica ya. Gracias”, otro participante menciona que “Para algunos tal vez

⁴⁹ Los nombres utilizados para ilustrar conversaciones dentro de las sesiones grupales de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades corresponden a seudónimos.

no es una lectura ligera”, y cierra otra persona comentando que “Bueno, ya sabemos cuál es el siguiente proyecto de Masculinidades Diversas para recaudar fondos”. Entre tanto se perciben algunas risas de fondo. Posteriormente se continúa abriendo el espacio para que otras personas compartan textos adicionales.

Entonces, dentro de Masculinidades Diversas es posible encontrar este tipo de irrupciones donde el grupo rompe momentáneamente con la línea temática central o con la idea que se estaba desarrollando, casi siempre para hacer algún comentario lúdico relacionado con lo que acaban de vivenciar. Esto les permite gestionar la tensión grupal en ciertos momentos donde se desborda la atención de las personas participantes por ciertos acontecimientos que puedan darse dentro del espacio. Así mismo, permite aliviar el cansancio que les supone enfocarse en el desarrollo de la temática por largos periodos de tiempo, máxime cuando se trata de extensos momentos dedicados únicamente a conversaciones o narraciones. Por otra parte, también posibilita configurar un clima de distensión que resulta integrador para las personas presentes, generando cierto sentido de complicidad entre estas.

Las sesiones grupales de ambos colectivos también cuentan con actividades de reflexión y construcción conjunta a partir de conversaciones. En ocasiones pueden utilizarse elementos mediadores para provocar la discusión grupal, o bien se inicia la conversación directamente después de realizar algún ejercicio denotativo. De hecho, esta es la forma más común de diálogo, la cual emerge del continuo de la sesión y de la propia dinámica grupal que lleva a las personas participantes a apropiarse del espacio y traer a colación sus inquietudes, experiencias, saberes, emociones.

Al respecto, en la sesión sobre “Literatura LGTBIQA+” de Masculinidades Diversas, si bien la conversación se inició trayendo a colación diferentes textos literarios con que sus participantes se han relacionado y recomiendan leer, posteriormente se derivó en una conversación grupal de carácter reflexivo. La transición de un momento a otro estuvo guiada por conclusión de los textos compartidos y el reconocimiento de estos por parte de las personas presentes. A partir de ahí se empieza a compartir diversos sentires sobre qué les generaron las obras leídas.

Luego se pasa a reflexionar sobre cuestiones como la evolución de este tipo de literatura en particular, cómo fueron sus experiencias con la literatura, el mal manejo que se hace sobre el hábito de la lectura en el contexto educativo formal, o las dificultades de acceso que tienen algunos sectores. Así mismo, se discute sobre la necesidad de otro tipo de aproximaciones que incluyen cuentos, novelas gráficas, cómics, entre otras manifestaciones que no son únicamente libros, que generan accesibilidad a la literatura entre diferentes poblaciones.

Las posibilidades que muestran las discusiones y conversaciones grupales para abordar las temáticas propuestas hacen que estas se constituyan como el eje medular de las sesiones tanto en Masculinidades Diversas como en Laboratorio de Nuevas Masculinidades. De hecho, estas suelen ocupar grandes lapsos de tiempo distribuidas a través de toda la sesión, dividiéndose en diferentes momentos de discusión después de finalizar algún ejercicio puntual, o bien pueden ubicarse como grandes bloques que suceden a las actividades de encuadre, presentación y denotación temática.

Los espacios de discusión suelen ser bastante ordenados en ambos colectivos. Estos ocurren mediados por los roles de facilitación que el mismo grupo interioriza, pero también por la escucha atenta que brindan las personas participantes. Las diferentes intervenciones suelen conectarse entre sí, rescatándose elementos que ya han mencionado otras personas a fin de ampliar y seguir construyendo entendimientos de forma conjunta. Más adelante profundizaremos más en otros aspectos fundamentales sobre cómo se gestan estas conversaciones y reflexiones grupales.

Por último, las sesiones grupales suelen incluir algún ejercicio de cierre donde se abre la conversación para que cada participante pueda contar qué aprendizajes se lleva del espacio, o bien, en género qué le pareció y cómo se sintió durante la sesión. Seguidamente, puede brindarse algún anuncio de interés para el colectivo, por ejemplo, la salida de un nuevo episodio del podcast en Masculinidades Diversas, o el hecho de que se pasará un formulario de evaluación en el caso del Laboratorio de Nuevas Masculinidades. En el caso del Laboratorio, se suele tomar una foto grupal antes de concluir la sesión. Finalmente, las personas se despiden con gratitud y abandonan la sala virtual.

Conversaciones y reflexiones grupales

Hasta ahora nos hemos aproximado a diferentes aspectos que median las reflexiones grupales que pueden gestarse dentro de las sesiones de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades. En la actualidad estos espacios se caracterizan por basarse en sesiones virtuales, las cuales limitan las formas de intercambio y de realizar distintas actividades al carecer de un interrelacionamiento presencial, cara a cara. No obstante, también permiten la articulación de diversos recursos y herramientas digitales para promover sus reflexiones, teniendo como posible efecto una mayor focalización en la conversación grupal.

Anteriormente, las sesiones presenciales permitían aprovechar de mayor forma el lenguaje no verbal, a través de distintos ejercicios lúdicos, teatrales y gráficos con gran peso en sí mismos. Y era a través de la inclusión de estas otras formas de interacción que potenciaban conversaciones que partían de lo inmediatamente vivenciado a través de dichos ejercicios. En medio de un contexto virtual, esto cambia y ahora la inmersión en la temática junto al afloramiento de las propias experiencias, afectos y saberes previos se basa en una mayor medida en ejercicios que involucran lo verbal.

Es decir, tanto los textos escritos como los de carácter oral constituyen los principales elementos a través de los cuáles es posible construir el transcurso de las sesiones. Adicionalmente, puede contarse con algún recurso visual, tales como dibujos, videos, gestos, u objetos que se muestran frente a las cámaras. No obstante, por las mismas limitaciones que implican ver a cada participante la mayoría del tiempo en un pequeño de la pantalla de un ordenador, o estar buscando el recuadro de la persona que habla a través del teléfono, generan que sea sumamente difícil basar la comunicación en lo visual. Así mismo, el intercambio a nivel físico que implican el contacto corporal interpersonal, al no ser posible dentro de un entorno virtual, es descartado en su forma base, y solamente puede transmitirse en forma de intenciones que enuncian las personas participantes, por ejemplo, como el deseo de abrazarse.

No obstante, aunque las conversaciones pasen a un plano central, también debe reconocerse que no trascurren de la misma manera que un entorno presencial. La comunicación no verbal se restringe en gran medida. Muchas personas no encienden sus cámaras en toda la sesión, por comodidad o por posibilidad. Los audios tienen a abrirse únicamente cuando se va a enunciar algo, excepto en el caso de las personas facilitadoras que suelen activarlos en todo momento para favorecer su rol. Además, en muchos momentos la conversación se divide entre su vertiente oral y las enunciaciones ocasionales a través del chat que implican un constante devolverse para atender también lo que se menciona por dicho medio, o en su lugar desatenderlo.

Como consecuencia, nos encontramos con intervenciones de distintas duraciones, que pueden extenderse por cuanto tiempo la persona se sienta cómoda hablando sin que muchas veces se den pautas de intervención para que otra persona continúe hablando. En otros momentos, pueden presentarse silencios que dejan a las personas oyentes a la expectativa de si quien habla iba a agregar algo más, porque es difícil captar la pauta que señalaba el fin de su intervención puntual. Además, hay momentos donde se intenta enunciar algo y no se tiene presente que no se activó el audio, donde la calidad del internet condiciona las palabras que pueden entenderse entrecortando la conversación, o donde el ruido o el poco volumen también dificultan comprender a la otra persona. También casos donde la misma tecnología expulsa a ciertas personas participantes haciendo que no puedan integrarse nuevamente por ciertos momentos o por lo que resta de la sesión.

Finalmente, también ocurre que algunas personas pueden ingresar y salir de la sesión en diferentes momentos, marcando diferentes niveles de contextualización sobre las reflexiones que se gestan. También hay casos de personas que dejan su cámara y micrófono apagado mientras se van a hacer otras cosas e intentan seguir el curso de la conversación, y al momento en que se les invita a intervenir tienen que correr, disculparse, e intentar aportar algo desde las posibilidades con que cuentan en dicho momento, o bien no reintegrarse hasta pasado cierto tiempo. Este tipo de prácticas son más comunes en Masculinidades Diversas, quizás por la misma apertura que se plantea en la sesión, aunque en el Laboratorio también puede ocurrir en algunas ocasiones.

En ambas organizaciones, los turnos de la palabra suelen ser bastante ordenados y respetuosos. En algunas ocasiones estos se gestan de forma más natural, sin que deba intervenir la persona facilitadora, lo que ocurre sobre todo cuando el tema adquiere mucho interés. No obstante, por lo general la persona facilitadora se encarga de dar la palabra a cada participante según la vayan solicitando.

Por lo general no hay personas que monopolicen la palabra, aunque sí hay participantes que hablan más y participantes que suelen guardar más el silencio, limitándose a escuchar. Los turnos de la palabra no suelen gestarse desde una lógica de la imposición o del demostrar que se sabe más, sino desde la posibilidad de aportar y construir de manera conjunta. Esto se hace a través de traer a colación ciertos conocimientos que se poseen sobre un tema, preocupaciones personales sobre ciertos hechos sociales, o experiencias relacionadas con la temática en cuestión. Además, en muchas ocasiones se suele hacer una validación de lo que ha mencionado antes otra persona, complementado la información brindada con nuevos aportes, y reconociendo la importancia de lo que plantean.

La persona facilitadora tiende a mantenerse en un rol limitado a ordenar el curso de la palabra, y no suele ser necesario que se encargue de dirigir la conversación dentro de la temática porque el mismo grupo se mantiene enfocado. Es decir, el grupo decide hacia dónde dirigir sus reflexiones a partir de la temática que se les presenta y de los distintos recursos que se han traído a colación para denotar la misma, mientras que la persona facilitadora solamente apoya con el orden de la palabra. Quien facilita, puede asumir este rol limitándose a mencionar quien continúa, o bien puede brindar algún aporte complementario, brindando información adicional sobre lo que plantea cada persona, o bien reconociendo y agradeciendo a cada participante por lo que comenta.

Podemos ver un ejemplo de este tipo de facilitación de la discusión en la sesión de Masculinidades Diversas sobre “El orgullo de ser nosotres” (27 de junio de 2020). Primero, se dio consigna de pensar y dibujar cómo les hubiera gustado asistir a la marcha del orgullo este año. Posteriormente, cada participante tuvo un espacio para comentar cómo se imaginaron este hecho, ante lo que un participante menciona:

Ernesto. Más que todo como la consigna que yo llevaría o me gustaría, digamos, representar en la marcha, y es el sentirme como relevante. Realmente quiero involucrarme más. Quiero realmente que la lucha sea mi lucha, y que pueda ser algo significativo para mí. Antes ha sido más el apoyo, el soporte, el brindar y el estar, pero ahora quisiera como involucrar.

Felipe. Claro. Hace poquito en el podcast que tenemos de Masculinidades Diversas, bueno, que lo estrenamos hace poquito, no sé si lo habrán visto, hablamos también de este tema, de orgullo, que, de hecho, hicimos en línea el podcast con la sesión, y eso nos pareció como súper fundamental rescatar en ese espacio que tuvimos, que lo que hacemos en el orgullo nos tiene que involucrar día a día. O sea, que el ser una persona diversa no es como únicamente una vez al año, agarrar una bandera arcoíris, sino es como ir luchando por nuestros espacios todos los días, ir involucrándose. Entonces, eso me parece súper valioso el aporte que hacés. Y si querés nominar a alguien para que explique su dibujo.

Ernesto. Vale. A Félix.

Felipe. Dale Félix, te escuchamos.

En esta ocasión, Felipe, que estaba facilitado, busca retroalimentar el aporte que brinda Ernesto, que funge como participante. De esta manera, le da valor a lo que comenta, y lo conecta además con otras discusiones y reflexiones que han promovido desde Masculinidades Diversas, por lo que este aporte puntual pasa ahora a tener el respaldo del grupo en cuanto a su importancia. Posteriormente, Felipe procede a sugerir el cambio en el turno de la palabra aprovechando una dinámica que se sigue frecuentemente dentro del grupo, la cual consiste en nominar a alguien más para que continúe hablando. Esto contribuye al sentido de participación como algo que permite ir construyendo el curso de la sesión entre todas las personas presentes, generando integración grupal.

Un ejemplo distinto lo encontramos en la sesión del Laboratorio de Nuevas Masculinidades titulada “Hable como hombre” (28 de junio de 2020). En esta se viene comentando qué le

generó a las personas participantes el haber visto el documental “*Do I Sound Gay*”⁵⁰, en el cual un hombre empieza a preguntarse si su forma de hablar refleja ser una persona gay, y cómo podría hacer para hablar “como hombre”. Ante esto, se comenta que:

Samuel. Entendería que el lenguaje siempre es una construcción social, y que, en ese sentido, pues, hay gente que habla diferente dependiendo de cómo se identifican en términos de género, pero no sé hasta qué punto realmente eso es válido, prestar atención al lenguaje o modularlo. O sea, no sé hasta qué punto tenemos que obligarnos a modificar nuestro lenguaje para sonar de una forma diferente. Entiendo que lo que él hacía en el tema de poder cambiar su forma de hablar es válido en ese sentido, pero qué tan válido es para aceptarnos a nosotros mismos, o para poder interactuar con toda la gente. Eso por el momento.

Andrés. ¿Alguien quiere aportar más de esto? Definitivamente, como dice Samuel, el lenguaje es una construcción social y conforme vamos creciendo eso se nos va, pues, socializando mucho. Y no sé, ¿alguien más quiere conversar sobre esto? Si no, bueno, yo sí...

En este caso, Andrés, como facilitador, busca dar la palabra a alguien más preguntando si alguien quiere continuar. Antes de esto, aprovecha para retroalimentar el comentario de Samuel, ligándolo a conceptos como “construcción social” o “socialización” que son comúnmente empleados dentro del colectivo para comprender sus experiencias de sexo, género y sexualidad. Hecho esto, retoma el cambio en el turno de la palabra preguntando en el grupo si alguien quisiera seguir. Ante la falta de respuestas, aprovecha para brindar su turno de la palabra, por lo que se sale momentáneamente del rol de facilitador para ocupar su lugar como participante, brindando ahora un aporte desde su experiencia personal.

Las conversaciones en ambos colectivos suelen plantearse de forma asertiva y clara, utilizando diferentes recursos para nutrir los aportes que brinda cada participante. El recurso de las experiencias propias es uno de los más utilizados dentro de los espacios de ambas organizaciones. Así mismo, se puede recurrir a ciertas teorías o jergas que

⁵⁰ “*Do I Sound Gay*” es un documental de David Thorpe de 2014. Puede verse su tráiler oficial en [YouTube](#).

esclarecen los lugares desde los que se posicionan conceptualmente frente a las problemáticas. No obstante, se evita enfocar la conversación solamente en conceptos, y más bien se procura atender cómo es que cada persona vive las diferentes situaciones que se abordan y qué se puede hacer para mejorar o transformar las condiciones que las provocan.

Un ejemplo del rescate de las experiencias personales lo podemos ver en la sesión de “El orgullo de ser nosotres” (27 de junio de 2020) de Masculinidades Diversas. En esta, Felipe, comenta que:

Yo al primer *pride* que fui, de hecho, nada más andaba un lacito súper diminuto que si usted se ponía a treinta centímetros de mí ya no se veía, pero para mí esto también representaba algo. Si bien a ese *pride* iba como escondido, “Hey, voy a estudiar a la casa de un amigo”, y me iba para el *pride*. Diay, esos pequeños símbolos también representan cosas y es interesante conocer cómo nos vamos empoderando conforme van pasando los años, este, di, pues abrazamos estos símbolos y comienzan a formar parte de nosotros.

Esta anécdota contada en dicho momento de la sesión por parte de Felipe tuvo el propósito de reforzar lo que comentó otro participante anteriormente, donde también recuerda que en sus primeras marchas del orgullo asistía de forma tímida a las mismas, y fácilmente podía pasar desapercibido dentro de la misma. Entonces, este acercamiento inicial desde la timidez, para posteriormente ir apropiándose del espacio, de las luchas de la comunidad LGTBIQA+ y de todos los símbolos del *pride* es un pasaje común a muchos hombres gais, lo que se evidencia dentro de lo que vienen conversando en la sesión. Además, permite reconocer el valor de esos “pequeños símbolos”, que en muchos de los casos comentados corresponden a banderas multicolor u otros objetos significativos (tacones, pelucas, vestimentas, tatuajes, pancartas, entre otros), puesto que acompañan los procesos de apropiación y empoderamiento de muchas de las personas presentes.

Un ejemplo de empleo de recursos teóricos lo encontramos en la sesión denominada “Hable como hombre” (28 de junio de 2020) del Laboratorio de Nuevas Masculinidades. En dicha ocasión, Andrés menciona que:

Creo que habíamos hablado en otras sesiones de cómo la masculinidad es algo que se defiende, como que hay que pasar totalmente... Desde chicos tenemos esa socialización de que tenemos que estar demostrando que somos hombres, verdad, demostrando que no somos, eh, bueno, muchas cosas: que no se es gay, que no se es mujer, que no se es niño, verdad. Siempre es como... Es parte de una masculinidad tóxica siempre estar demostrando que se es hombre, siempre andar haciendo como estas muestras de lo que se es, y creo que definitivamente la voz no se excluye de esto.

Andrés utiliza esta base conceptual trabajaba dentro del Laboratorio en diferentes momentos para argumentar que el habla y la utilización de la voz también se ven afectados por la socialización que tienen las personas dentro de su socialización como hombres. También utiliza otras teorías provenientes de estudios sobre masculinidades que leen a los hombres desde la triple negación de lo que no deben ser: mujeres, gais, niños. Estos datos tienen la función de fundamentar las reflexiones que se plantean y anclarlas en un marco conceptual común para la reflexión, la cual se edifica en torno a la noción de masculinidades, y en particular a la masculinidad tóxica o hegemónica. A partir de ahí pueden explicarse o dotarse de sentido ciertos acontecimientos, como el hecho de que alguien se pregunte si suena gay, como el caso del documento “*Do I sound gay*” antes citado.

Un aspecto que caracteriza las conversaciones y reflexión que ocurren en Masculinidades Diversas y en el Laboratorio de Nuevas Masculinidades es el hecho de que no suelen acontecer mayores disensos. En su lugar, predomina el consenso, el cual se gesta a partir de la construcción posturas que se comparten y se validan en conjunto como grupo. Esto quizás se facilite por el hecho de que suelen asistir a sus espacios personas con condiciones y experiencias relativamente similares, que tienen como principal aspecto en común su interés por reflexionar sobre la temática propuesta a fin de gestar transformaciones. Además, como grupo se consideran que dichos cambios son importantes, y que las discusiones y reflexiones que puedan darse dentro de sus espacios tienen como propósito

fundamental gestar aprendizajes y construir de forma conjunta formas más saludables de actuación frente a las distintas desigualdades de sexo, género y sexualidad.

Otro hecho importante dentro de sus espacios grupales de discusión es que los temas abordados continúan estando alineados con el resto de problemáticas que han trabajado desde la conformación de los grupos, las cuáles exploramos en el capítulo anterior, a pesar del auge del COVID-19 en 2020. No obstante, en el caso de Masculinidades Diversas se ha gestado una especie de especialización donde se han centrado aún más en las experiencias y situaciones de la población sexualmente diversa, procurando construir formas de bienestar e interrelacionamiento en medio del confinamiento. La cuestión de las masculinidades, por su parte, aunque sigue existiendo en cuanto enfoque orientador, se ha desdibujado como temática en sí misma, y se ha avanzado hacia la recuperación de otros enfoques conceptuales como la interseccionalidad y la necesidad de atender a las diferentes condiciones vitales que tienen otras personas dentro del colectivo LGTBIQA+.

El Laboratorio de Nuevas Masculinidades ha mantenido su foco en la socialización masculina y en cómo los hombres viven y actúan sus lugares de género. Si bien, al principio del confinamiento se orientaron más a la construcción de cuidado personal y a la erradicación de micromachismos que pudieran emerger dentro de dicho contexto, esto no supuso un gran cambio orientativo, puesto que el tema del autocuidado se había abordado desde antes del confinamiento en sus espacios grupales de discusión. Además, después de este pasaje por la salud se continuó con el abordaje de otras de sus temáticas de interés, que involucran una lectura de diferentes formas de machismo y los aprendizajes sobre cómo vivir dentro de la economía política sexual que adquieren los hombres en su socialización.

Entre los subtemas que emergen de sus sesiones, las personas participantes de Masculinidades Diversas suelen traer a colación la importancia de asumir una mirada interseccional, ligada al reconocimiento de que no todas las personas dentro de la comunidad sexualmente diversa cuentan con las mismas condiciones, ni vivencias las temáticas de la misma manera. Esto se gesta casi siempre desde un intento por pensar en las personas que no se hacen presentes en sus espacios, especialmente en el caso de lesbianas, personas trans y personas no binarias. Así mismo, se tiene muy en consideración las

afectaciones particulares que puedan experimentar personas asexuales, bisexuales y personas que viven con VIH. Por ello, se suele interpelar a la necesidad de seguir gestando luchas por el reconocimiento de los derechos todas estas personas.

Encontramos un ejemplo de esto en su sesión sobre “Literatura LGTBIQA+” (1 de agosto de 2020). En ella, Felipe menciona que:

El cuento que leyó Alfonso al puro inicio, los que compartimos, el que se llama Jabón⁵¹, me parece que pone de manifiesto un montón de problemáticas de la gente trans porque, bueno, en otras sesiones lo hemos conversado, que ser persona diversa se vivencia muy distinto desde donde estemos, porque, bueno, nosotros como hombres cis, eh, muchos de nosotros, y en general como personas cis, a veces lo vemos desde nuestra posición de privilegio, y las personas trans, eh, pues viven muchísimas problemáticas, incluso con sus familias y todo esto que nosotros no hemos vivenciado.

A través de este comentario, Felipe llama a tener presente que la comunidad sexualmente diversa es muy variada, no solo por las expresiones de género o sexualidad de las personas que la integran, sino también por las condiciones que afrontan en sus diferentes caminos para el reconocimiento de sus derechos. Por esta razón, es importante traer a esta sesión, como se ha hecho en otras ocasiones, la posibilidad de reflexionar sobre el caso concreto de las personas trans y las dificultades a las que puedan afrontarse.

Más adelante en dicha sesión, Enzo retoma el tema de los privilegios con relación al acceso a la literatura. Al respecto, comenta que:

El acceso [a la literatura] no es universalizada, y de hecho que solo estemos hablando..., bueno, si estamos hablando acá de ello en un espacio con relativa conexión estable y tecnológica de literatura somos privilegiados. [...] Por ejemplo, yo puedo, puedo costearme los libros, puedo estar tranquilo, pero ¿cuántas personas de la comunidad no pueden por su estrato económico o por su simple situación? O

⁵¹ Hace referencia al cuento “Jabón” de la escritora argentina-costarricense Camila Schumacher. Este fue publicado en su libro “Atrevidas: Relatos polifónicos de mujeres trans” de 2019.

sea, yo hasta la universidad no tuve ese espacio para ir a una librería libremente y decir: “Quiero este libro que se llama “Entre lo Macho y lo Jota””, o sea. En mi caso sería imposible yo pedir libremente... De hecho, hoy me llegó esto y casi tuve que esconder la revista de Llamado Orgullo⁵². Sencillamente, la situación familiar es pues complicada. Mi madre es “homófoba libremente”, como ella dice. Entonces es complicado. ¿Qué estamos haciendo como comunidad para que lleguen o tratar de llegar literatura para que se sientan las personas libres, no solas? Porque al final de cuentas siguen siendo una extensión de parte nuestra y de todos de seguridad, una red de que no están solos en este lugar. Hay que hablar de eso. Si no llegamos a ese punto quedaríamos en un discurso hasta elitista, de cierta manera, y academicista.

En este caso, Enzo hace un llamado a leer los privilegios que pueden tener como personas, los permiten reunirse a conversar sobre literatura LGTBIQA+, superando otras múltiples situaciones económicas y familiares que les afectan con relación a su propia diversidad sexual. Además, esto no es un llamado a la culpa o al quedarse en los lugares de privilegio, sino que invita a buscar esos puentes que les permitan llevar la literatura a las personas que no pueden acceder a ella, al tiempo en que se construyen formas de acompañamiento para que puedan sentirse libres.

En Laboratorio de Nuevas Masculinidades el subtexto suele enfocarse en la necesidad de romper con los aprendizajes que han tenido desde una socialización masculina, y que denotan diferentes formas de actuar y relacionarse de forma machista, patriarcal, heteronormativa, u otras acepciones relacionadas. Este abordaje es presentado más desde lo personal, desde lo que cada persona ha vivenciado y desde lo que podría hacer en adelante sobre estas problemáticas. También se interpela a la necesidad de pensar en cómo viven otras personas las implicaciones de estas formas de socialización, por ejemplo, a través del reconocimiento de las violencias de género que experimentan las mujeres, personas trans, no binarias, y sexualmente diversas. Se trata de un ejercicio empático, pero siempre

⁵² No se encontró información ninguna revista titulada “Llamado Orgullo”. Posiblemente se refiera a la edición 2020 de la [Guía Orgullo](#) que salió en junio de dicho año. Sin embargo, no he podido constatarlo, por lo que la persona participante puede estar refiriendo a una publicación desconocida para nosotros.

orientado a cómo hacer para no promover dichas desigualdades, y más bien buscar transformarlas.

Un ejemplo de esto lo encontramos en la sesión sobre “Entornos violentos en el deporte” (24 de mayo de 2020). En dicha ocasión Jaime nos comenta cómo desde su rol de papá trata de inculcar a su hijo e hija cómo no ser violento aun cuando él mismo se encuentra en un proceso de aprendizaje sobre cómo evitar la reproducción de estos patrones. Al respecto, comenta que:

Yo soy papá, tengo un hijo, tengo una hija y, pues, trato de enseñarles ciertos valores a nivel de violencia. Igual, yo estoy en todo un proceso de aprendizaje sobre cómo no ser violento, cómo no reproducir esos patrones de violencia, y enseñar cómo no ser violento en ambientes deportivos, incluso es mucho más difícil, puesto, al menos de mí, no soy un deportista. [...] Sin embargo, sí creo que esa violencia que se reproduce es, no, no se genera en el deporte, se genera desde la casa, desde las bases de la sociedad en donde todos aprendemos y todas aprendemos cómo se reproduce o cómo se debería actuar tanto un hombre como una mujer en la sociedad, y eso se lleva al deporte. Entonces, espacios como este, en donde no se analiza, eh, pues un tema en específico siempre, sino que siempre estamos cambiando de temas, estamos viendo cómo llevamos a la vida lo que hemos aprendido desde chiquitos, desde chiquitas, de cómo desde la infancia vamos reproduciendo patrones, cómo se nos inculcan ideas, creo que son muy valiosos.

En el relato de Jaime se entrevé la importancia que tiene este ejercicio de cuestionamiento sobre los propios aprendizajes que ha tenido como hombre, no solo porque le aportan a él como persona, sino porque también le permite romper los ciclos de violencia en la educación de su hijo e hija. Así mismo, permite reconocer que su experiencia es limitada y por lo tanto no puede deshacer lo que ocurre a nivel profesional dentro del deporte porque no lo ha vivido. No obstante, también recalca que existen espacios como el hogar donde este tipo de actitudes y prácticas son socializadas y por tanto reproducidas, por lo que trabajar desde este lugar es lo que le permitiría finalmente incidir sobre otro tipo de espacios.

En la sesión sobre “¿Qué hacemos con la masculinidad? (20 de agosto de 2020) se plantea una reflexión sobre la socialización masculina y las posibilidades de generar transformaciones desde estos lugares, aun cuando resulta muchas veces difícil generar “desaprendizajes” sobre ciertas prácticas machistas que tienen sumamente instauradas. Al respecto, Rubén comenta que:

Esta cuestión de que los grupos de nuevas masculinidades nacen como, argh, ¿cómo diría?, di, son un eco, una reacción al movimiento feminista. Entonces queremos..., llegamos a ayudar, y ellas dicen: “Bueno, esto lo tenemos que hacer entre todas y todos”, digamos, pero luego nosotros no sabemos ni en qué lado estamos, verdad. Y entonces viene desde lo micro, desde lo micropolítico, desde nuestra actitud con las mujeres en nuestras vidas y con nuestros amigos y otros hombres, hasta lo macro, no, como que estamos insertados en relaciones de poder. Allá es, no nos podemos quitar eso de encima. Entonces, ¿cómo hacemos para quitarnos de la victimización, entrar como en la responsabilidad?

Esta reflexión ocurre tras una larga exposición personal de todas las personas participantes, donde estas se abrieron a contar ciertas experiencias donde han sentido que estaban siendo machistas. Además, se daban cuenta de la importancia que tiene reflexionar sobre la propia masculinidad, a fin de no dar por sentado que son personas deconstruidas, y que más bien es necesario seguir construyendo otras formas de relacionarse consigo mismo y con las demás personas que rompan con los aprendizajes patriarcales y machistas. El propósito que tiene el aporte de Rubén es servir como una síntesis de este proceso grupal de reflexión que habían gestado, donde se denoten estas múltiples esferas que aportan complejidad a la necesidad de trabar sus masculinidades, pero también permite entrever la importancia social de este acto como una forma de tomar responsabilidad en el conjunto de relaciones que puedan tener con otras personas.

Conclusiones del capítulo

Nos encontramos ante dos propuestas de reflexión grupal que tienen muchísimos puentes entre sí. Algunos de estos son contextuales, como el hecho de enmarcarse en las

temporalidades y espacialidades que dicta la pandemia del COVID-19 que les llevó a migrar de los encuentros presenciales a otros virtuales. Esto implicó además un rescate inicial de la pregunta por el autocuidado y la salud, para divergir luego entre los temas de interés de cada agrupación. Además, existen muchos paralelismos mediáticos, que, aunque se empleen plataformas distintas como Jitsi Meet o Zoom, siguen siendo espacios virtuales que marcan las posibilidades de acceso, interacción y por tanto de reflexión.

En este marco, nos encontramos diferentes manejos de lo virtual que corresponden a las construcciones pedagógicas de cada colectivo. Masculinidades Diversas opta por brindar un espacio abierto donde puede sumarse cualquier persona que acceda al enlace de la sesión y se interese por la actividad. Así mismo, se permiten rescatar otras herramientas virtuales que complementen el desarrollo de sus sesiones para no quedarse atrapados en dinámicas magistrales y para hacer el espacio más interactivo y ameno para sus participantes.

Laboratorio de Nuevas Masculinidades opta por limitar la cantidad de personas que pueden sumarse en cada sesión, poniendo como requisito inscribirse a la actividad, a fin de propiciar un espacio que resulta manejable y donde todas las personas puedan participar de la misma manera. Así mismo, limita los tiempos de las sesiones para que no resulten excesivos y agotadores. Esto se articula con distintas técnicas que promueven la distensión dentro del grupo en momentos puntuales previamente planificados. Con todo esto también se busca construir un espacio agradable, pero que genere una sensación de aprovechamiento y de quedarse con ganas de conversar más.

A las sesiones de ambos colectivos suelen asistir mayoritariamente hombres, y en el caso de Masculinidades Diversas estos suelen ser hombres sexualmente diversos. Estos suelen ser habitantes del Valle Central de Costa Rica, con cierta formación profesional universitaria, relativa estabilidad económica, acceso a internet y buen manejo de plataformas virtuales. Asimismo, se caracterizan por poseer cierta consciencia crítica que les invita a buscar este tipo de espacios para la reflexión. Por otra parte, en su mayoría son personas que forman parte de los respectivos núcleos organizativos de cada grupo, o que mantienen cierta regularidad en sus asistencias, aunque también hay nuevas y nuevos participantes que pueden sumarse en cada ocasión.

La planificación y el desarrollo de las sesiones recae en las personas que integran los grupos gestores de cada colectivo. Entre estas personas suelen asignarse los diferentes roles de apoyo y facilitación. No obstante, también se permiten dirigirse al resto de las personas participantes para tomar ciertas decisiones sobre qué hacer con la sesión y para construir el desarrollo de la misma de forma conjunta. Por tanto, no se denotan ejercicios del poder de carácter autoritario o que busquen imponer ciertas formas de trabajo o de pensamiento sobre las demás personas.

El desarrollo de las sesiones es bastante similar. Ambos colectivos inician brindando un encuadre donde se contextualiza el espacio y se aclaran los acuerdos de convivencia y actuación dentro de las sesiones. Se realiza alguna actividad de presentación, y se pasa luego a algún ejercicio denotativo donde se va introduciendo la temática planteada. Posteriormente se brindan espacios de discusión y conversación donde se abordan las problemáticas que convocan la sesión orientados a la construcción conjunta de reflexiones. Finalmente, se pueden brindar algunos avisos que contienen información de interés para el grupo, y se hace un cierre donde se comparten brevemente los aprendizajes que tuvieron durante la sesión.

Todo el transcurso de la sesión ocurre de forma bastante ordenada y desde una óptica de la construcción conjunta de aprendizajes. Las discusiones y conversaciones que se realizan mantienen esta misma lógica. Estas pueden apoyarse en elementos externos, como materiales audiovisuales, dibujos, juegos u otros, o bien en elementos internos, como las propias vivencias, inquietudes, emociones, saberes previos, y similares, a fin de orientarse a los temas propuestos para la sesión.

En ambos colectivos, en ocasiones pueden recurrir a diferentes conceptualizaciones y teorías para informar sus aportes y brindar un mayor sustento sobre hacia dónde deberían orientarse los cambios que pretender gestar. Estas discusiones tienen como aspecto medular el rescate de las experiencias de las personas participantes para reflexión y el crecimiento de todas las personas presentes. De hecho, las experiencias rescatadas permiten mostrar las posibilidades de transformación que promueven sus espacios narrando cómo sus participantes pueden comprometerse en procesos de cambio.

En el caso de Masculinidades Diversas, estas conversaciones suelen contener como eje central la vivencia de las personas sexualmente diversas. Muestran como núcleo ético y conceptual la erradicación de diferentes formas de desigualdad que afectan a esta población, lo que varía con el lugar particular que ocupe cada persona dentro de la sociedad. En Laboratorio de Nuevas Masculinidades, las discusiones se centran más en la socialización masculina de los (cis)hombres, pero que afecta a todas las personas a través de prácticas como los micromachismos, la misoginia, o distintas formas de violencia. Su núcleo ético y conceptual se ubica en la construcción de masculinidades alternas que evidencien procesos de deconstrucción de distintas prácticas consideradas como negativas o tóxicas, a fin de comprometerse en procesos de transformación de las relaciones de sexo, género y sexualidad.

CAPÍTULO 4. ¿QUÉ ENTIENDEN SUS INTEGRANTES POR SEXO, GÉNERO Y SEXUALIDAD?

Hemos explorado distintos aspectos de la conformación de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, sus principales características poblacionales y la construcción que han efectuado sobre sus espacios grupales de reflexión. Así mismo, hemos indagado en las diferentes temáticas que convocan los colectivos, donde se plantea el abordaje de cuestiones como la construcción del género y las masculinidades, las experiencias como hombres sexualmente diversos, la sexualidad y erotismo, la salud y el autocuidado, y la afectividad y relaciones interpersonales. Finalmente, nos hemos adentrado en el funcionamiento de sus sesiones grupales de reflexión para ver cuestiones como la construcción del espacio que han tenido que gestar debido al confinamiento, cuáles son las dinámicas de participación y los roles grupales, cómo se maneja la sesión a través de las distintas actividades que realizan, y cómo se gestan las conversaciones y reflexiones grupales en función de las temáticas que se proponen abordar.

Estos aspectos apuntan a que estos colectivos tienen puesto su foco en las experiencias de los (cis)hombres, aunque se planteen abiertos a otras poblaciones, y es desde dicho lugar que plantean la necesidad de crear procesos de reflexión y acompañamiento a fin de abordar sus lugares dentro de las relaciones de sexo, género y sexualidad, entre otras formas de desigualdad social. Esto se refleja a nivel de los objetivos que plantean, pero también de las temáticas que van surgiendo como su foco de interés, y las mismas construcciones éticas-políticas sobre cómo actuar y relacionarse entre sí dentro de sus espacios grupales a fin de promover las transformaciones buscadas. Así mismo, a través de sus espacios grupales de reflexión buscan poner en práctica formas alternas de escuchar, de acompañar, y de traer a colación sus experiencias, afectos, inquietudes, cuestionamientos y saberes previos para construir aprendizajes individuales y colectivos.

Ahora bien, sigue abierta la pregunta por cómo el pasaje por este tipo de espacios grupales modifica las formas en que sus participantes comprenden y se relacionan con el sexo, el género y la sexualidad. En este capítulo vamos a intentar dar respuesta a dicha pregunta a

partir de las entrevistas abiertas que nos brindaron cuatro informantes claves, de los cuales dos de ellos integran el núcleo sentipensante del Laboratorio de Nuevas Masculinidades y los otros dos forman parte del grupo gestor de Masculinidades Diversas.

De Masculinidades Diversas contamos con la participación de Pablo, quien es ingeniero químico, área en la que labora, pero también llevó cursos de sociología. Tiene 29 años, vive en San José con su familia de origen. Se define a sí mismo como hombre cis-género y gay. Tuvo su primer contacto con el colectivo en 2018, aunque empezó a participar a partir de marzo de 2019, y fue hasta septiembre de dicho año se empezó a mantenerse de manera más constante, llegando luego a involucrarse en la coordinación del colectivo.

Además, pudimos conversar con Luis, quien es uno de los fundadores del grupo junto con Mikel, por lo que se ha mantenido participando desde principios de 2018. Luis estudió inglés, enfocándose en literatura y género, pero también llevó algunos cursos de antropología. Labora en una empresa de traducciones, pero en otros momentos ha sido profesor universitario. Tiene 34 años, vive en Curridabat aunque creció en Sabanilla, cerca de la Universidad de Costa Rica. Se define como hombre gay, pero mantiene una expresión de género que define como “*Gender Fuck*” y se siente cercano a lo no binario.

Del Laboratorio de Nuevas Masculinidades se sumó a las entrevistas Rolando, quien es uno de los fundadores del colectivo y fue quien propuso originalmente la iniciativa de “Investigándonos los hombres” a inicios de 2017. Rolando es actor, director de teatro y profesor universitario. Estudió teatro y danza, pero se asume más como artista escénico. Tiene 39 años, y vive solo en Tibás. Se identifica como hombre y heterosexual, y menciona que su expresión de género corresponde a las de “hombre” aunque muchas veces se le ha señalado que tiene algunas cosas que socialmente se han atribuido como femeninas y que él asume como una nueva construcción de masculinidad.

También contamos con la participación de Ronny, quien es ingeniero informático y trabaja en dicha área. Además, estudió promoción teatral, lo que es para él una segunda profesión que materializa a través de un grupo infantil de teatro que dirige. Ronny tiene 38 años, vive en Cartago con su mamá. Menciona que entra en lo que se define como un hombre cis, y su

orientación es heterosexual. Ha participado en el Laboratorio desde que se planteó la primera sesión como “Investigándonos los hombres”, y ha sido uno de los integrantes que han procurado darle continuidad al grupo desde sus inicios.

Todos estos hombres comparten el hecho de ser costarricenses hijos de padres costarricenses, estar solteros y no tener hijos o hijas, identificarse como latinos o mestizos, y no adscribirse a ninguna tradición religiosa o espiritual (siendo lo más cercano Luis, quien es simpatizante de la Wicca). Además, se hace común el hecho de contar con formación universitaria, donde sus trayectorias educativas se han relacionado en mayor o menor medida con las humanidades. Finalmente, son personas que han estado en sus respectivos colectivos por importantes periodos de tiempo, participando de manera constante e involucrándose con la gestión del grupo, por lo que resultan buenos informantes sobre las posibilidades que se gestan en sus espacios para la resignificación del sexo, el género y la sexualidad.

A continuación, dividiremos la discusión de los hallazgos en tres partes: Uno, la definición que los informantes aportan en torno a las nociones de sexo, género y sexualidad, lo que nos permite comprender cómo construyen dichos significados en sí mismos. Dos, las implicaciones que perciben sobre estos aspectos en la vida de las personas, lo que nos amplía la mirada sobre el funcionamiento de dichos conceptos. Tres, la descripción que estos hombres brindan sobre cómo fueron adquiriendo estas nociones, y por ende cómo están relacionados con la participación dentro de sus respectivos colectivos.

Definiendo sexo, género y sexualidad

Los cuatro participantes poseen nociones bastante similares entre sí sobre el sexo, el género y la sexualidad. Describen el sexo como una cuestión biológica que caracteriza a las personas, el cuál es asignado al nacer para enmarcarlas dentro del binario hombre-mujer, aun cuando haya quienes nacen con genitales ambiguos o sean personas intersexuales. El género es entendido como una construcción social y cultural que define cómo las personas deben actuar con relación a su sexo. No obstante, existen diferentes maneras de identificarse y de expresar el género que no necesariamente se adscriben al sexo asignado al

nacer o que reflejan construcciones hegemónicas. La sexualidad abarca el conjunto de relaciones humanas relacionadas con el deseo sexual y el erotismo, pero también con otras formas de relacionarse que van desde la construcción de relaciones afectivas hasta las maneras en que se construyen vínculos con diferentes personas. Esta es determinada socialmente a partir de las expectativas de género que recaen sobre las personas de acuerdo con su sexo, y sus repertorios varían en distintos contextos. A continuación, exploraremos más a fondo dichos conceptos.

Sexo

El sexo es entendido como una cuestión más cercana al orden de lo biológico que caracteriza a las personas desde que nacen. En el caso de Ronny, este menciona que el sexo “lo entiendo como a nivel de genitales con los que nace uno. Entiendo como sexo esa cuestión biológica con la que nací, verdad, que es propio de mi cuerpo” (comunicación personal, 2 de agosto de 2020). Entonces, este tiene que ver con un nivel de lo corporal que es propio de cada persona.

Ahora bien, Rolando menciona que esta construcción “va mucho más allá de lo que nos han dicho que es la cosa binaria de hombre y mujer, pene/vulva, ovarios/testículos. Eh, es mucho más complejo” (comunicación personal, 11 de junio de 2020). Con esto brinda un intento por romper con una concepción binarista sexual con bio-hombres y bio-mujeres claramente diferenciables según sus rasgos genitales y reproductivos, permitiendo concebir otras posibilidades que complejizan el panorama.

El sexo se relaciona entonces con cuestiones biológicas, hormonales, fisiológicas, que generan que nazcan personas con una gran diversidad de formas genitales intermedias. Por ejemplo, encontramos pequeños penes en bebés con vulva, o pequeños orificios vaginales en bebés con pene, además de las distintas estructuras internas que puedan contener. Esto ocasiona que el sexo no se pueda simplemente dividir en los opuestos hombre/mujer, sino que debe también incluirse todas estas caracterizaciones, donde inclusive las decisiones médicas sobre los cuerpos de recién nacidos/as intervienen para estos se adapten a lo normativo.

En sintonía con lo que menciona Rolando, Pablo argumenta que el sexo se relaciona con un conjunto de caracteres sexuales primarios y secundarios que son asignados al nacer. Entonces, el sexo asignado al nacer:

Tiene que ver con lo que el personal que atiende el parto decide en función de los genitales que ve. Al ponerlo así estoy intentando considerar lo que sucede con muchas personas intersexuales, a las que los médicos les hacen cirugías "correctivas" al poco tiempo de haber nacido, para que tengan una identidad sexual "clara" y "socialmente aceptable", según ellos (Pablo, comunicación personal, 22 de junio de 2020).

Esta asignación del sexo se relaciona con el hecho de registrar a un/a/e bebé como hombre o mujer simplemente por los genitales con los que nace sin esperar a que la persona construya su identidad. Además, habilita al personal médico para que pueda intervenir sobre los cuerpos de las personas recién nacidas para alinearles con uno u otro sexo en los casos donde se hay ambigüedad genital, ya que la intersexualidad no tiene cabida dentro de lo social.

Luis también concuerda con esta definición del sexo como una cuestión puramente biológica sobre la que se clasifica a las personas a partir de los genitales con los que nacen. El problema de este conjunto de criterios médicos y expectativas familiares que median esta asignación sexual al nacer es que conllevan distintas implicaciones para las personas:

Pasa con toda esta gente que..., di, verdad, no me acuerdo dónde fue, que había leído que tenían unas métricas que decían: "Si el órgano tiene cierto tamaño, entonces se considera que estaba desarrollando pene", se le hace una cirugía para que parezca que tenía pene, y después la persona se da cuenta por los balances hormonales o desbalances hormonales que tenga cuando entra en pubertad. Hay gente que no se da cuenta hasta esos puntos que, di, que había nacido de esta manera, y que le asignaron un sexo, digamos (Luis, comunicación personal, 18 de septiembre de 2020).

Recapitulando, el sexo es una cuestión relacionada a lo biológico, donde existe todo un espectro de genitales con los que nacen las personas. Sobre estos es que se fijan distintos criterios de intervención a fin de realizar una asignación sexo que calce dentro de las categorías binarias de hombre/mujer. Estas asignaciones tienen implicaciones para la vida de las personas, pudiendo darse de forma inadvertida alineándose con la posterior identidad que construye la persona, teniendo consecuencias hormonales en determinados momentos que evidencian el carácter intersexual de la persona, o pudiendo no alinearse del todo con lo que las maneras en que la persona construya su identidad.

Ligado a las implicaciones que tiene el sexo sobre la vida de las personas, Rolando aporta que estas características son utilizadas para construir sistemas de referencia sobre cómo debería ser o no cada sexo. Entonces, cuestiones como la anchura de hombros o la musculatura de una persona puede emplearse para argumentar, por ejemplo, que una mujer es muy hombruna o que dentro de cierto deporte esta no debería competir en la misma categoría que otras mujeres fisionómica u hormonalmente distintas. Al respecto, Rolando brinda una anécdota donde menciona que:

A mí nunca se me olvida cuando antes de, hace, estoy hablando de hace veinte años, tal vez, eh, yo trabajaba en una venta de comidas, y entró a trabajar una compañera nueva, y una cocinera me dijo, pero chisme de cocina estoy hablando... Ella me dijo: “Pero ella es como muy hombruna, verdad, seguro es lesbiana”. No dijo lesbiana, dijo “tortillera”, creo, o algo. Yo ni siquiera me había percatado [...], pero para ella, la señora cocinera, hombros anchos era equivalente a preferencia, lo cual... O sea, yo decía, “¿Por qué?” [...]. Pero, así se, así se maneja (Rolando, comunicación personal, 20 de junio de 2020).

De esta manera, las características fisiológicas de una persona que la hacen acercarse a lo que considera como un hombre o una mujer también son utilizadas para construir expectativas sobre su propia sexualidad, o en general sobre cómo deberían ser. Por ello, es importante comprender que el sexo no tiene que ver necesariamente con la identidad y expresión de género de las personas. De hecho, en resonancia con el planteamiento de Rolando, Pablo sugiere que confundir estos aspectos desemboca en que se reproduzcan

ciertos estereotipos, como que los hombres son agresivos por la carga hormonal con la que viven, o que no se comprenda la identidad de las personas trans como algo que va más allá de lo biológico.

Género

Si el sexo es entendido como una cuestión biológica que se asigna a las personas, el género corresponde a una construcción social que se edifica sobre lo que se espera para cada sexo. Para Rolando el género se relaciona con un conjunto de llamados sociales que definen cómo deben de ser las cosas, lo que abarca cuestiones como la ropa, los comportamientos, los gustos. En base a estas construcciones es que las personas interpretan que “si una mujer le gusta jugar fútbol es una machorra, porque socialmente se supone que su género debería estar colocado en otro tipo de prácticas” (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Este tipo de lecturas corresponde con ciertas prácticas culturalmente asociadas a los géneros que definen lo que se espera que hagan hombres y mujeres en determinados contextos. Este conjunto de expectativas y mandatos son construidas socialmente, porque son fiscalizadas por personas externas que señalan cuando se llevan a cabo de forma satisfactoria o no.

Para Ronny, el género como construcción social que se edifica con relación al sexo, pero también a las maneras en que se educa y se socializa a las personas. En sus palabras:

El género lo asocio con un concepto más social, que son aquellas características que como sociedad se me han atribuido muchas veces, bueno, mucho influenciada por mi sexo, verdad, y la parte de mis genitales, pero sobre todo respecto a otro montón de cosas: Bueno, el trato, el cuidado que se me..., el tipo de valores que se me inculcaron, el tipo, verdad, de expectativas que se tiene hacia uno de acuerdo con su género (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Para Luis, este tipo de construcciones sociales ocasionan que “si uno es hombre y tiene todas las características físicas del hombre, entonces ya se espera que uno vaya a gustar de

ciertas cosas, participar en ciertas actividades y demás” (comunicación personal, 18 de septiembre de 2020). Esto hace que sea importante contextualizar desde qué cultura se lee el género, puesto que existen poblaciones para las que hay muchos géneros. En el caso de la cultura:

Dominante-hegemónica, digamos, patriarcal, [que] proviene de la occidental-europea, se basa en el género de hombre-mujer. Y las características que tiene esa más como fijas, digamos, que le dan, le asignan una orientación sexual a cada género, y le asignan un set, un juego de comportamientos y de [...] esferas sociales que son como aceptables (Luis, comunicación personal, 18 de septiembre de 2020).

Por ello, en el caso del contexto costarricense en algunos sectores puede ocurrir que se quiera que algunas mujeres no trabajen mientras que para los hombres se acepte y espera su participación en la esfera pública. El problema con esto radica en existe una falta de cuestionamiento sobre cómo se definen estas pautas de actuación de acuerdo con el sexo y género de cada persona. Por ello, de acuerdo con Luis:

La gran mayoría de la gente ni siquiera piensa en eso, porque dan por sentado que así es, que así tienen que ser las cosas, entonces no se cuestionan si es por género, por sexo, género o por nada. Nada más dicen “Es que es hombre, así es” (Luis, comunicación personal, 18 de septiembre de 2020).

Esto es lo que ocasiona que se sigan reproduciendo las construcciones de género de carácter hegemónico y que se conciban como naturales. No obstante, aunque el género está estrechamente vinculado al sexo de cada persona, Ronny difiere en cuanto al hecho de que se dan diferentes situaciones en las que esta relación no es tan lineal:

Podría suceder que no, que una persona con sexo masculino haya sido criada con características que socialmente han sido atribuidas a, verdad, no sé, por diversas razones, pero, que creo que sucede, no sé. La mamá quería tener una hija y empezó a criar al chico como si fuera una chica (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Esto supone que más allá del sexo con el que se nace, el género depende de cómo se haya socializado a la persona para que actúe dentro de los lugares de hombre o de mujer. Además, es importante visibilizar que existe una concepción hegemónica de lo que deberían ser cada género. Esta:

Se va construyendo y se va transmitiendo a partir de ciertos conceptos, de ciertos símbolos, de ciertas prácticas que se van haciendo cada vez más, digamos, más, se van repitiendo y uno, digamos, por repetición lo interioriza y eventualmente expresa eso de una manera u otra. Sea en la vestimenta, sea en su vestuario, sea, pues, pienso en su lenguaje, en otras cosas (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Para Pablo, los lugares donde se construyen y transmiten estos símbolos son los aparatos ideológicos del estado, siguiendo la propuesta de Althusser, los cuales, con relación al género, tienen la función de decirle a las personas cuales son los roles que se esperan de ellas en función de si son hombres o mujeres. Estos aparatos vendrían a ser la familia, el sistema educativo, el trabajo y en general los espacios de socialización donde interactúan las personas.

Por otra parte, el género también se relaciona con las prácticas que llevan a cabo las personas dentro de cada contexto en el que se encuentre. Por ello, para Rolando el género se conecta con lo que Butler plantea como performance: Este se encarga de definir los contextos en que ciertas acciones son permitidas o no, modificando prácticas tan variadas como sentarse en el suelo o estornudar, que deben censurarse de acuerdo con las características de los espacios y la situación donde se esté. “Entonces, así entiendo yo el género, como el performance que me vende para cada manifestación como el debería de ser” (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Para Pablo, el género “es principalmente la identidad y la expresión: cómo se construye cada persona a lo largo de su experiencia vital. Eso, a diferencia de su sexo asignado al nacer, verdad, que tiene mucho que ver, di, con los caracteres sexuales primarios y secundarios” (comunicación personal, 13 de junio de 2020). La identidad tiene que ver con

la percepción que tiene cada persona de sí misma con relación al sistema de inscripción simbólica, discursiva y práctica que constituye el género, dentro de determinados sistemas sociales. Esta:

Tiene más relación con cuales simbolismos, cuales conceptos, cuales prácticas se codifican dentro de lo que se supone que es, como parte de lo que se supone que tiene que ser un hombre o una mujer [...] y en función de eso yo puedo decir: “Ah bueno, eh, yo me identifico, verdad, como hombre, siendo que mi sexo asignado biológicamente al nacer es hombre”, o podría ser que yo me identifique como mujer (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Entonces, una persona puede identificarse con un género u otro dependiendo de la internalización que realice sobre lo que la sociedad le muestre que es un hombre o una mujer. En cambio, la expresión de género se relaciona con la manifestación que lleva a cabo la persona en su ejercicio de entendimiento de cómo debería llevar a cabo su identidad de género. En palabras de Pablo, la expresión abarca todas aquellas

Prácticas en general, o elementos que yo exponga, yo manifieste [...] de lo que yo entendería sobre mi expresión, verdad. Cómo fue que yo fui interioricé o he ido interiorizando todas estas cosas. Es decir, cómo doy a entender que soy hombre, cómo doy a entender que soy mujer (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Es decir, se trata de un ejercicio que opera en dos vías. Primero, a partir de la interiorización del género, que está conectada al proceso de identificación, pero también a la socialización dentro de los significados que este conlleva en determinados contextos. Segundo, a partir de la externalización de estas adquisiciones que implican su reinterpretación por parte de la persona sobre cómo comprende y cómo quiere transmitir estos aspectos a otras personas a través de sus actuaciones e interrelaciones. De ahí que se exprese, se comunique, este entendimiento de cómo es para la persona ser hombre o mujer.

De manera similar, Ronny ubica el concepto de identidad, el cual se relaciona con la percepción que posee cada persona sobre su propio género:

La identidad es como yo me percibo a mí mismo. Por eso te decía ahora, yo me percibo como un hombre cis. Eh, creo que esa es la identidad, cómo yo me percibo. Incluso, yo me podría percibir como una mujer, e incluso como un no binario, por ejemplo, también, que sé que sucede. Mi propia percepción, es como yo me identifico (Ronny, comunicación personal 2 de agosto de 2020).

En la identidad es importante el hecho de que la persona puede o no identificarse con su sexo biológico, pudiendo manifestar una identidad cis o trans, o inclusive posicionarse desde lo no binario. Ligado a esto, Ronny ubica la expresión de género, la cual se relaciona con los modos en cada que quien expresa o no su propia identidad de género.

Rolando también define los conceptos de identidad y expresión, los cuales dice que no necesariamente coinciden con el sexo y género de la persona. En sus propias palabras:

Para mí identidad tendría que ver con, con qué me, con qué sexo me identifico, eh, y para mí expresión tendría que ver con qué dentro de ese performance yo quiero expresar, eh. A ver, eh, yo me puedo identificar como, como un hombre, pero, me gusta ponerme enaguas, que sería una expresión solo permitida a la mujer, eh. Entonces, ahí es donde yo hago la diferencia. A ver, yo me puedo, me puede gustar pintarme los ojos, delineármelos, pero también es una cosa, eh, esa expresión es, responde a esa otra performatividad que no es permitida. En, aquí estoy hablando de cosas estéticas, pero también la expresión de los afectos (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Entonces, estas categorías se relacionan con una construcción del sí mismo, y una puesta en práctica de esa construcción, siempre con relación a ciertos parámetros construidos socialmente, que refieren al género, y que pueden modificarse, acogerse o rechazarse según cada identidad y expresión. Además, trasciende distintas esferas, donde lo estético y lo afectivo constituyen algunos de sus ejemplos más visibles.

Respecto a la identidad de género, Luis aporta que esta se relaciona con el reconocimiento de la persona en relación con cómo se siente con el género que le es asignado socialmente. En sus palabras:

La identidad es lo que uno reconoce lo que uno después de analizar y hacer la retrospectiva y hacer los análisis de cómo se siente uno, cómo se siente en relación con lo que la sociedad espera de uno, y demás, uno decide y dice “Yo como lo que me identifico es esto” (Luis, comunicación personal, 18 de septiembre de 2020).

Se trata de un ejercicio de autoconocimiento, de exploración en relación con el propio género y a sus mandatos y expectativas sociales, pero también constituye un proceso de afirmación inclusive reivindicativo. Esto último es especialmente significativo con la población trans, ya que “ellos escogen sus pronombres y hay que respetarles como ellos se identifiquen” (Luis, comunicación personal, 18 de septiembre de 2020).

Sobre la expresión de género, Luis aporta que alguien:

Puede ser una persona completamente heterosexual, que de verdad no sienta atracción por hombres ni nada por el estilo, pero que simple y sencillamente le guste expresarse, le guste actuar o vestirse de una manera que la gente tomaría estereotípicamente como relacionada ya sea a las mujeres o la gente homosexual. Entonces, son como dos aspectos distintos que puede relacionarse todavía tanto al sexo como al género y a la..., bueno, son parte de la expresión de género (Luis, comunicación personal 18 de septiembre de 2020).

Entonces, la expresión se relaciona con este actuar y este vestirse que puede encajar o no dentro de ciertas construcciones sobre cómo debería ser el género de la persona. Esta además es independiente de la orientación sexual de la persona, e inclusive de su sexo biológico, pero que puede reflejar o no, o inclusive “contradecir”, estos aspectos de acuerdo con cómo la expresión de género de la persona se ajuste o no a las representaciones de lo que debe ser una persona heterosexual, sexualmente diversa, hombre, mujer, entre otros aspectos.

Sexualidad

A diferencia del sexo o el género, que son conceptos que todos los participantes conciben de forma bastante similar entre sí, la sexualidad tiene una importante variación en las

formas en que es conceptualizada. No obstante, podemos encontrar tres aspectos importantes sobre cómo esta es entendida: Uno, contiene las formas en que se siente y se expresa el deseo sexual. Dos, abarca las formas de relacionarse con otras personas de manera sexual, afectiva, o inclusive cotidiana. Tres, está determinada por las mismas expectativas que emergen del sexo y el género.

Para Luis, la sexualidad se vincula tanto a la expresión de género de cada persona como a la expresión de deseos e impulsos sexuales. De esta forma, aspectos como “la orientación, la expresión, la identidad, la atracción sexual, todos esos son distintos aspectos de la sexualidad de una persona” (comunicación personal, 31 de julio de 2020). Es decir, se trata de una concepción integral relacionada con cómo se vivencia el propio sexo y género, pero también los deseos sexuales.

Ahora bien, debe considerarse que también existen personas asexuales, que no expresan deseo o atracción sexual, demisexuales, que se encuentran en un punto intermedio del espectro del deseo sexual, y alosexuales, que sí expresan este tipo de atracción. Así mismo, entre las personas que no expresan deseo sexual, hay algunas que sí pueden expresar sentimientos románticos hacia otras personas, teniendo orientaciones románticas particulares. Todas estas posibilidades son importantes dentro de lo que Luis comprende por sexualidad.

Por ejemplo, menciona el caso de una persona conocida que es biromántica⁵³, es decir, que no siente deseos sexuales, pero sí puede vincularse afectivamente tanto con mujeres como con hombres. Sobre este caso en particular, destaca lo difícil que puede ser para ella el hecho de experimentar las discriminaciones que existen tanto hacia las personas bisexuales como a las asexuales. Entonces, aunque no exista un deseo sexual expresado por esta persona, no quiere decir que las diferentes afectaciones sobre cómo vive su sexualidad, y en particular sus vinculaciones eróticas y afectivas, no conlleven importantes implicaciones sobre su vida, y que desde afuera también pueda ser leída a través de estos códigos y articularse en torno suyo diversos sistemas de desigualdades.

⁵³ El término proviene del inglés “*biromantic*”. Puede consultarse más información sobre su significado el glosario del sitio [Seeking](#) sobre relaciones y personas, así como en el artículo de Sandra Aguiano sobre “¿Qué significa ser biromántico?” publicado en [Chido Chida](#).

De hecho, respecto a la asexualidad en particular, existen múltiples expresiones violentas que pretenden comprender la ausencia de deseo sexual como una falta de definición dentro de lo normativo, en este caso, expresar deseo sexual, que es pasajera. En palabras de Luis, ocurre que:

Mucho de la expresión del deseo se usa para estigmatizar a la gente y para tratar como de decir controlarles y meterles como límites de supuestamente “No, es que usted se nos está saliendo de lo que es aceptable. Lo normal es esto”, verdad. Entonces son como un montón de amarras para tratar de agarrar a la gente y tirarla a lo que la norma heteropatriarcal dice que es la norma (Luis, comunicación personal 31 de julio de 2020).

El problema con esto es que se obliga a la persona a inscribirse dentro del sistema de intercambios sexuales, sumado al hecho de que muchas personas nunca llegan a comprender que con ello se ejerce violencia hacia la persona. Por ello, es importante reconocer que “la persona no tiene que obligarse a tener sexo solo porque la sociedad le dice que así es como tiene que ser” (Luis, comunicación personal 31 de julio de 2020).

Para Ronny, la sexualidad se relaciona más con la puesta en práctica de la dimensión sexoafectiva con la que alguien puede vincularse con otras personas. Al respecto, comenta que:

La sexualidad, la asocio más con el disfrute o si se puede, digamos, de nuestras formas de relacionarnos con las demás personas, y que tiene que ver con aspectos afectivos o meramente sexuales, verdad, es como redundante. Eh, pero, sí, la sexualidad la asocio más que nada con acción, creo. Cómo lo vivo, de qué manera disfruto o no, eh, de los encuentros sexoafectivos, verdad (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Ronny asume una noción de la sexualidad como una dimensión humana relacional que trasciende lo genital o lo sexual mismo. Además, otras cuestiones como la posibilidad de vincularse entre personas, y el disfrute que se desprende de estas relaciones conforman la sexualidad:

Creo que no solamente la parte donde hay genitalidad hay una sexualidad. Digamos que incluso he sentido que he tenido algún tipo de vínculos, eh, donde solamente hay una cuestión afectiva y no hay nada de genitalidad, y esto yo creo que siempre implica algún tipo de sexualidad porque la manera en que se dan, el tipo de trato, etcétera, yo creo que siempre va a haber algo de sexualidad (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Vinculado a esta noción de sexualidad, Ronny ubica el concepto de orientación, el cual “tiene que ver hacia cómo disfruto de mi sexualidad, verdad, con quien me gusta disfrutarla, si tengo inclinación y atracción hacia un género específico o un tipo de sexo específico”. Es decir, la sexualidad se orienta hacia cuerpos, sexos y géneros particulares de acuerdo con cómo la persona sienta atracción y con quienes desee relacionarse sexual y afectivamente. Además, algo importante de la orientación sexual es que esta no viene determinada por la identidad o la expresión de género. Es decir, se trata de aspectos diferentes de la vida de cada persona.

Rolando comprende la sexualidad como “las relaciones entre los sexos, y con esto no me refiero a lo coital, sino a la manera que nos relacionamos entre los diferentes sexos” (comunicación personal, 11 de junio de 2020). Esto incluye relaciones entre los sexos “tradicionales”, macho-hembra, pero también incluye a todos los otros sexos que no responden a posiciones binarias. Además, aunque puedan destacar ciertas prácticas sexuales que son fácilmente encasillables al ejercicio de la sexualidad, como el caso de lo coital o lo erótico, esta no se agota ahí. De este modo, la sexualidad abarca todo el conjunto de lo que significa relacionarse:

Para mí la relación es cualquier tipo de relación que establezca, eh, y aquí puede ser con la vendedora de la tienda o el mae que me hecha gasolina en la gasolinera. Eh, a eso me refiero con relaciones, con toda la amplitud de posibilidades de relacionarme, que ahí hay diferentes tipos de relaciones: afectivas, utilitarias-funcionales, eh, laborales. Sí, porque, digamos, yo no con todos mis compas con los que me relaciono laboralmente, que serían mis compañeras, compañeros de trabajo, yo establezco una relación afectiva o de confianza, eh, o yo no quiero tener

relaciones coitales con esas personas (Rolando, comunicación personal, 20 de junio de 2020).

Estas a su vez se ven entrecruzadas por todo el conjunto de roles sexuales asignados a cada persona en función de su género. Para Rolando, en el marco de las relaciones e interacciones que mantiene con otras personas, ocurre que “también se asigna que solo este tipo de relaciones puedo establecer con hombres y solo este tipo de relaciones puedo establecer con mujeres. Entonces, la mujer me va a chinear, al hombre no le puedo pedir este tipo de chineo” (comunicación personal, 20 de junio de 2020).

Un aspecto importante de esto es que la sexualidad y el conjunto de sus relaciones no se limita su carácter coital o erótico, ni siquiera a la dimensión afectiva que se construye entre parejas. En palabras de Rolando:

Yo creo que está, está separado de lo coital, totalmente, está separado de lo erótico, y puede existir, o al menos así lo peleo, puede existir más allá de lo afectivo de pareja, del afecto que construyo con una pareja. O al menos eso es lo que intento. Eh, a ver, aquí, en mi proceso de deconstruir los afectos, en mi proceso de deconstrucción de tal como yo concibo lo poliamoroso, eh, sí creo que hay un, sí quiero que haya un intento, y aquí digo “quiero” porque es un trabajo, eh, que haya un intento por que esté separado lo relacional, lo sexual, de lo erótico-coital (Rolando, comunicación personal, 20 de junio de 2020).

La separación de todas estas dimensiones se relaciona con el hecho de que Rolando espera que sus tratos amables hacia una persona no supongan que existe necesariamente una intencionalidad sexual de fondo. De igual manera, en caso de que haya una intencionalidad sexual, esto no quiere decir que busque construir una relación afectiva. Así mismo, los afectos o deseos que se empiecen a gestar con una persona no significan que se pretenda cambiar o dejar de lado una relación de pareja previa ya consolidada. O bien, tampoco ocurre que el hecho de que cierto día no quiera estar con su pareja esto implique que nunca más se desee compartir tiempo juntos/as.

Por este tipo de cuestiones, se torna importante separar estas dimensiones entre sí, para poder comprender y atender lo que verdaderamente ocurre en el marco de cada relación que se establezca con cada persona, sin suponer otras cosas. Además, es importante reconocer que todas estas formas de relacionarse y construir diferentes tipos de vínculos son dinámicas y pueden variar en intensidades o formas de expresión sin que necesariamente impliquen un cuestionamiento de las relaciones existentes.

Para Pablo la sexualidad “tiene que ver con cómo se práctica o cómo se vive en relación a otras personas” (comunicación personal, 22 de junio de 2020). Es decir, también se concibe en relación con las formas en que las personas se relacionan entre sí mismas. Eso sí, a diferencia del planteamiento de Rolando, para Pablo en la sexualidad no entran necesariamente todas las maneras de relacionarse entre personas. En sus palabras:

Yo a la sexualidad la relaciono con si uno, en primer lugar, tiene sentimientos, pensamientos, atracción, etc. de tipo sexual y/o romántico, y, de ser así, hacia quiénes van dirigidos, si son personas de uno u otro sexo, o de ambos, o si la identidad sexual de esas personas resulta indiferente. También, con todas las prácticas que tengan como base esos sentimientos, atracciones, etcétera, que uno tenga (Pablo, comunicación personal, 22 de junio de 2020).

Para Pablo, aunque la sexualidad se relaciona explícitamente con esta vinculación sexual-erótica-afectiva, también considera que al estar inmersos en un sistema social cuyo andamiaje reposa sobre sus construcciones de género y sexualidad, entonces todas las demás formas de relación humana también se ven afectadas por estas construcciones. De hecho, la sexualidad depende del contexto en el que es concebida, así como de cómo las distintas formas de socialización van modificando sus sistemas de significación. Al respecto, Pablo comenta que:

Puede haber prácticas más o menos aceptadas dependiendo del contexto tanto social, bueno, no solo social, sino temporal y espacial también, verdad. [...] Vamos a ver. Digamos, el sexo biológico al nacer va a estar definido precisamente en eso, al nacer. El género se va a construir de diversas maneras, en diversos lugares, y en

diversos, en diversas temporalidades. Yo pienso que de manera similar, las prácticas también, que puede conformar esto que llamamos sexualidad, pueden variar, pueden evolucionar (Pablo, comunicación personal, 22 de junio de 2020).

Entonces, esta construcción de la sexualidad es análoga al género en cuanto a su determinación contextual. Por ello, el contexto histórico y sociocultural define los regímenes de aceptación social de las diversas prácticas y formas de relación que se engloban dentro la sexualidad. De esta manera, se determinan las muestras de afecto, pensamientos y ejercicios de lo sexual y lo erótico, pero también las posibilidades de dirigir los deseos de forma abierta hacia ciertas personas, o las formas de represión sobre ciertas manifestaciones de la sexualidad.

Afectaciones que el sexo, el género y la sexualidad conllevan para las personas

Un aspecto encontrado por los cuatro participantes es que el sexo, el género y la sexualidad conllevan diferentes afectaciones sobre la vida de las personas. Estas van desde el hecho de tener que adecuarse a determinadas formas de actuación que son permitidas en ciertos contextos, dependiendo del género de cada quién, hasta afectaciones que inciden en las posibilidades mismas de desarrollarse como personas. Además, se considera que, aunque haya avances que se están gestando por erradicar este tipo de desigualdades, aún se dan muchísimas situaciones que siguen afectan en particular a ciertos grupos, como el caso de mujeres, personas trans o personas que vivencian sexualidades que rompen con lo heteronormativo. Esto marca privilegios para algunas personas, mientras que a otras les brinda ciertas desventajas.

Para Rolando, las afectaciones se relacionan directamente con la noción de performance, que marca los códigos de lo que es permitido o no hacer en cada momento por cada sujeto. Asimismo, las maneras en que las personas buscan vivir el sexo, el género y la sexualidad rompiendo con las construcciones hegemónicas también influencia el cómo viven estos aspectos las demás personas con las que se relacionan:

Yo creo que sí, creo que, a ver, como todo se cruza en el performance, digamos, del día a día, yo creo que determina totalmente la vida de las personas. Además, que cuando se vuelve..., cruzan esas conductas que rompen el status quo de estas cosas, de mi sexualidad, de mi sexo, de mi género, además hay un, hay un enfrentamiento, digamos, y hay una cosa que también carga, eh. Yo estoy seguro que eso, que eso modifica y continúa modificando a las personas, no solo a las personas que lo viven, sino a las personas que están en los círculos, en los diferentes círculos (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Al relacionarse con el performance, este conjunto de actuaciones que son permitidas o no dependiendo del contexto y del lugar particular de cada persona, sexo, género y sexualidad afectan en los modos en que las personas llevan a cabo sus vidas. Al respecto, Rolando cita el caso de su alumne no binarie, quien logró que se le asignase el papel de Romeo en un montaje de la obra de Romeo y Julieta, a pesar de que fue socializada como mujer desde que nació. De este modo su propia identidad y expresión de género también generó un impacto en sus profesores y compañeros/as hasta el punto en que se subvirtió la representación hegemónica del género que asociaba a Romeo con un actor hombre.

Para Pablo, existe una afectación que proviene principalmente del género y la sexualidad que afectan las posibilidades mismas que tienen las personas de desarrollarse:

En la medida que esas cosas se construyen socialmente, sí pienso por lo tanto que limitan a la persona dependiendo del lugar, o más bien, del contexto espacial y temporal en el que se encuentren, que depende de dónde esté viviendo y cuándo esté viviendo, se le van a inculcar ciertas cosas, y en función de eso que se inculque y de cómo la misma sociedad trate esas concepciones se le van a facilitar o se le van a, se van a dificultar ciertas cosas, va a tener ciertas posibilidades, posibilidades, di, desde su trabajo, su estudio, verdad, y, y muchísimas otras (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Entonces, un contexto con evidentes desigualdades de género que marca las formas en que las personas aprenden lo que pueden o no realizar, lo que deben o no hacer, genera una

serie de limitaciones en sus vidas. Al respecto, Pablo pone como ejemplo su experiencia personal, donde esta socialización lo ha afectado al tener que aprender a reprimirse y no quejarse sobre lo que siente, al aprender que le es imposible pedir ayuda a fin de no mostrarse vulnerable, o que debe adecuar sus gustos particulares para no recibir señalamientos en los diferentes entornos que habita.

Esto afectó, por ejemplo, su elección profesional, puesto que cuestiones como tener que lidiar con sentimientos o atender a personas le llevaron a no sentirse a gusto dentro de la sociología. Ligado a esto, encontraba que lo común es que fuesen mujeres quienes estudiaban carreras de las ciencias sociales. Esto lo lleva a buscar otra profesión dentro de las ingenierías que tuviese que ver con números y le permitiese un abordaje “más frío”, es decir, sin interactuar tanto con personas.

Por otra parte, Pablo reconoce que las implicaciones del género en su vida no solamente se dan desde el lugar de la afectación, sino que también conllevan una serie de privilegios asociados al hecho de ser hombre. Entre estos, menciona que:

Di, el simple hecho de poder salir a la calle sin, con más miedo de decir “¿Si me van a asaltar?”, de que “¿Si me van a asaltar y secuestrar, violar —verdad— y matar?”, ese tipo de cosas que yo digo que solo las mujeres pueden entender y yo no, verdad. O sea, yo he tenido todo un privilegio muy grande en eso. Yo creo que todos los hombres lo tenemos, en realidad (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Estos privilegios se relacionan con cuestiones como la posibilidad de un tránsito más seguro cuando sale a la calle, donde el ser hombre le brinda ciertas formas de protección ante amenazas como el secuestro, la violación o el feminicidio. Se trata de privilegios porque todos los hombres los poseen debido al contexto social donde habitan, que así lo permite, aunque no deberían existir porque marcan desigualdades.

Continuando con la existencia de afectaciones del sexo, el género y la sexualidad sobre la vida de las personas, Luis menciona que “lastimosamente todavía se da” (comunicación personal, 31 de julio de 2020). Esta afirmación la hace desde un lugar que también enuncia

que no debería ser de este modo, y que a pesar de los avances que se han dado en la actualidad siguen siendo vigentes muchos prejuicios y discriminaciones.

Cita principalmente el caso de las personas trans, que en muchos lugares no son contratadas, por ejemplo, para laborar de recepcionistas o cajeros/as “porque tienen el estigma de decir: “Es que a la gente le va a incomodar porque lo vean a usted o la vean a usted y no se van a sentir cómodos”” (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020). También ocurre que en entornos académicos muchos profesores y profesoras evitan que se debatan temas como el matrimonio igualitario, u otros, que puedan generar disensos o controversias, que además se van articulando con múltiples mecanismos de control que ocasionan que se mantengan en la actualidad posturas conservadoras.

Adicionalmente, pone el ejemplo de un estudiante que llegó a un examen de adecuación de inglés, cuando era profesor en la Universidad de Costa Rica. En dicha ocasión, ante él se presentó un chico lleno de timidez y nerviosismo, el cual argumentaba que tenía un problema diciendo que: “Es que sí tengo el comprobante, pero es que la señora del banco no quiso poner mi nombre bien” (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020). Esto se debía a que era una persona trans que se topó con que la funcionaria bancaria que lo atendió decidió que su nombre era otro porque así lo veía en su cédula. Por lo tanto, esta no respetó ni el nombre que le brindaba ni su expresión de género, teniendo como implicación que el chico tuviese que vivir con el temor de que durante el examen no le aceptasen su comprobante de pago, con la consecuente imposibilidad de realizar su evaluación.

En el caso de Ronny, este argumenta que es evidente que el sexo, el género y la sexualidad afectan cómo las personas pueden vivir. Esto ocurre porque:

Cuando yo crezco en una sociedad como hombre, automáticamente hay una serie de privilegios que se me, que se me están dando, básicamente, a partir de ahí, verdad. Lo mismo sucede con las mujeres, que una vez que nacen y crecen con este género, por decirlo, una etiqueta que se les pone, eh, ya automáticamente están siendo parte de una serie de opresiones sociales que las marca fuertemente. Entonces, tiene que

ver mucho con nuestra forma en que vivimos, digamos, con este tema del género (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

El hecho de nacer con cierto sexo y crecer dentro de un sistema de organización social basado en las diferencias de género conlleva que las personas puedan gozar de una serie de privilegios o verse afectadas por un conjunto de opresiones que marca la experiencia de persona. Para Ronny, esto supone que a los hombres se les presenta una serie de ventajas, mientras que a las mujeres se les limita, lo que marca cómo es que pueden vivir respecto a su género. Además, hay afectaciones específicas que se relacionan con la sexualidad, ya que:

Socialmente hay prácticas sexuales que no son bien vistas, que son, verdad, juzgadas fuertemente, y que incluso llegan al linchamiento, verdad. Entonces, todavía hay sociedades que linchan a una persona por tener un tipo de orientación sexual o de expresión de género, que hablábamos ahorita de eso (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Es decir, las formas en que se afecta la vida de las personas no se relacionan únicamente a una cuestión de género, y no se limita al hecho de nacer y ser socializadas como hombres o mujeres. El hecho de que ciertas manifestaciones de la sexualidad sean castigadas socialmente marca una diferencia importante en las posibilidades vitales de cada persona. Así mismo, ciertas expresiones de género, específicamente las trans y no binarias, también experimenta situaciones de discriminación y violencia que afectan sus vidas, por ejemplo, cuando se les dificulta a estas personas acceder a un trabajo.

Sobre la afectación de las sexualidades, Ronny pone el ejemplo de las personas poliamorosas:

Un tipo de sexualidad, que podría ser la poliamorosa puede ser discriminada también de alguna manera, vista como personas, verdad, ¿cómo se puede decir?, degeneradas o que éticamente están haciendo algo incorrecto, aunque podría ser más incorrecto la infidelidad, pero está más validada en una sociedad que juzga más a

alguien que abiertamente se declaró, eh, promiscuo, verdad. Sí creo que tiene mucho que ver con cómo vivimos (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Dicho de otro modo, las personas poliamorosas son discriminadas y señaladas de forma negativa por el hecho de no adecuarse a las construcciones normativas de la sexualidad hegemónica. Esto ocasiona que se validen otro tipo de prácticas, como la infidelidad, que tienen importantes implicaciones en las personas por su falta de responsabilidad afectiva y por los estigmas asociados a la idealización de la monogamia y el amor romántico. Entonces, se hace que las personas deban adscribirse a estas formas negativas de vivir la sexualidad, mientras que a las personas que buscan construir otras formas de relacionarse se les señala como el problema a enfrentar, generándoles también afectaciones en sus subjetividades, afectividades y posibilidades de relación.

Adquisición de las nociones de sexo, género y sexualidad por parte de los integrantes de ambos colectivos

Los cuatro participantes tienen en común haberse interesado por estos aspectos desde antes de ingresar a sus respectivos colectivos. No obstante, la participación en las sesiones tanto de Masculinidades Diversas les ha permitido construir una mirada más amplia en al menos dos líneas. Uno, respecto a teorías y conceptos de los que se han ido empapando, ya sea porque alguien los mencione durante una sesión o porque indaguen por su cuenta para aprender más. Dos, a partir del intercambio de experiencias que les permiten ver cómo otras personas vivencias estos aspectos.

Para Pablo, el modo en que ha llegado a comprender las nociones de sexo, género y sexualidad que plantea se relaciona con un proceso continuo de aprendizaje. En este incluye diferentes lecturas especializadas que ha ido consultando, pero también la escucha de experiencias que han tenido otras personas sobre cómo viven estos aspectos. Por lo tanto, “ha implicado mucho un proceso pues, claramente, de aprendizaje y desaprendizaje constante. Y, en ese sentido, creo que uno no termina de definir o aclarar por eso mismo las concepciones que tiene de estas cosas. O sea, uno siempre se sigue aprendiendo” (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Esta inquietud por empaparse de estos temas la venía desarrollando desde que estaba en el colegio, pero fue hasta que se encontraba en la carrera de ingeniería cuando empezó a interesarse con más intensidad en comprender dichos aspectos. Además, la mirada venía construyendo sobre su entorno familiar, educativo y social lo lleva a tratar de entender por qué ocurrían ciertas formas de desigualdad y discriminación, a fin de poder actuarlas de un modo distinto. En sus propias palabras:

O sea, yo decía como: “Yo necesito, yo quisiera empezar a concebir las maneras, las cosas de una manera diferente, porque yo veo, yo, di, he experimentado de una u otra manera que el reforzamiento de estas concepciones, verdad, como yo las he venido trayendo, causan un daño, causan inequidades, causan, tienen, tienen muchos, muchos aspectos negativos asociados consigo”. Entonces, claramente quise aprender otras cosas, verdad, y eventualmente ponerlas en práctica (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Esta necesidad de evitar el daño que causan las concepciones de género con las que se ha socializado, para sí mismo y para las demás personas, se constituye como un motor para interesarse en otras formas de concebir la realidad y actuar sobre ella. Al estudiar estas temáticas por su cuenta y al interesarse por conocer cómo otras personas viven tales desigualdades, es que puede propiciar este proceso de aprendizaje y puesta en práctica que percibe como necesario.

Para Pablo antes era muy difícil comprender los conceptos de sexo, género y sexualidad. En su forma pasada de ver las cosas, todas eran lo mismo. Cuestiones como la transexualidad y el transformismo tenían las mismas implicaciones para él: “Yo pensaba, “Bueno, seguro lo hacen por plata, por realización propia, o lo que sea, pero no dejan de ser hombres”, por ejemplo” (Pablo, comunicación personal 13 de junio de 2020). Esto ocurría debido a su comprensión limitada de todas estas categorías y sus diferenciaciones.

Adicionalmente, Pablo menciona que “Ni siquiera me pasaba por la mente que existieran otros, otros conceptos, otras categorías, por ejemplo, como personas no binarias, como persona intersex, como persona, bueno, como, eh, no sé cómo es en español, pero es

genderfluid, verdad, que su identidad va variando” (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020). Es decir, todas estas concepciones relacionadas con una comprensión más compleja del sexo asignado al nacer, así como del género y sus diferentes identidades y expresiones no estaba presente en su subjetividad. Incluso, afirma que no se imagina como hubiese llegado a reaccionar si le mencionasen todos estos conceptos, y que esto probablemente hubiese desembocado en incomodidad para su persona, con la consecuente negativa a verlos algo más allá que un término nuevo que se inventaron por allí. Por lo tanto, no hubiese reaccionado desde una mirada empática y comprensiva hacia las experiencias y realidades que retratan.

Por otra parte, además de esta falta de amplitud en su mirada para poder comprender todas estas realidades, poseía concepciones bastante cerradas sobre cómo deberían ser hombres y mujeres, así como sus correspondientes formas de comportamiento. Inclusive, estas lo afectaron al cambiarse de una carrera como sociología a otra como ingeniería química, que en cierto modo respondió a un intento por alinearse con dichas concepciones. Es hasta avanzada su educación universitaria que empezó a cambiar estas formas de comprender la realidad. Para Pablo, todas estas construcciones:

No solo afectaban, sino me siguen afectando, en realidad, porque es, di, ha sido un proceso muy largo el deconstruir estas cosas. Eh, pero la principal palabra con la que yo podría asociar todo esto es con, es con represión, muy, muy fuerte, verdad, y en muchos niveles, y, pues no, no es nada bonito (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Es por esta represión, los sentimientos de soledad que iba sintiendo durante su formación, y su deseo por conocerse mejor a sí mismo que empezó a cuestionarse sus miradas sobre el género. Para Pablo, también ocurría que “por percibir esa diferenciación, yo me estaba sintiendo cada día más, más, más solo, y yo dije “Hay demasiadas cosas de las que evidentemente yo no sé, necesito aprender”, verdad” (comunicación personal, 13 de junio de 2020). A partir de esta necesidad es que empieza a informarse y a buscar espacios de socialización donde construir aprendizajes sobre todos estos aspectos.

En el caso de Rolando, este argumenta que su comprensión del sexo, el género y la sexualidad pasa primero por un involucramiento en los feminismos, y ya posteriormente a través de su pasaje por el Laboratorio de Nuevas Masculinidades. No obstante, el Laboratorio sí que supone una ruptura en cuanto a la posibilidad de interrogarse más a fondo por este tipo de conceptos. De hecho, menciona que:

Todo esto yo ni me lo preguntaba cuando empezó el LabNuMa, y fue en una sesión del LabNuMa hace ratos, que alguien mencionó, creo que fue, lo que mencionó fue “género, preferencia, expresión e identidad”. Habló de las diferencias, y a partir de ahí yo empecé a leer, y a partir de ahí, bueno, entra toda la teoría queer, y todo. Pero, antes del LabNuMa, si yo dijera el camino para llegar aquí, los feminismos me llevan al LabNuMa, pero el LabNuMa me lleva a esto (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Es decir, el hecho de irse involucrando poco a poco en el estudio de estos temas, sumado a la posibilidad de construir aprendizajes en el marco del Laboratorio es lo que le posibilita adquirir ciertas nociones relacionadas con el género, y a partir de ahí involucrarse en el estudio de otras aproximaciones teóricas. En esto, resulta importante el componente de socialización de saberes que permite el espacio, puesto que lo que comenta otra persona es lo que permite a Rolando llevarse la inquietud sobre estos conceptos. Así mismo, resulta importante su propio proceso personal, que lo encamina a preguntarse por cómo se construyen las performances de género, es decir, lo que está permitido o no para cada persona, y cómo ensayar otras formas posibles de actuación:

Entonces, yo creo que esa inquietud me va acercando o me va abriendo al momento cuando alguien menciona estas cuatro variables de la telaraña, verdad, para llamarlo de alguna manera, me aumenta la inquietud como para buscar leer, y buscando, investigando, leyendo pequeños artículos o cosas así, eh, me encuentro con estas, con estas teorías, como la teoría queer, como esta noción de los género-fluidos, eh, los géneros no binarios, y, digamos, que también ahí hay varias cosas que yo no termino de entender y a veces no me alcanza la vida para leer todo lo que quisiera.

Pero creo que el camino fue ese (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Esta disposición le va permitiendo interesarse y ampliar sus saberes sobre todas estas temáticas, lo que articula con su propia voluntad para indagar más y continuar profundizando. También le permite construir inquietudes sobre cuestiones como las relaciones monogámicas y el poliamor, el amor romántico, las relaciones de poder, las relaciones afectivas, entre otras, que trata de llevar a otros ámbitos de su vida, y conversarlas con las personas que le rodean.

Por otra parte, su experiencia como profesor le ha permitido interactuar con alumnos que se denominan no binarios. Para Rolando, esta experiencia “yo creo que me ha sido, me ha sido un laboratorio para aplicar y entender, y respetar también” (comunicación personal, 11 de junio de 2020). Es decir, su lugar como profesor le ha permitido conocer cómo viven las personas desde estos lugares, al tiempo en que le permite identificar cosas que ha visto en la teoría, y relacionarlas con otros aspectos interseccionales, para así construir formas de relacionarse de forma respetuosa e inclusiva, de modo que inclusive ha sido percibido como un aliado:

En mi rol de profe, en estos contextos, creo que ambas veces me asumieron como un aliado, y eso me gustó, eh, no un aliado necesariamente porque fuera a salvarles en algo, pero sí un aliado porque contextualmente no era común que un profesor/profesora supiera de qué estaban hablando. Porque no era solo lo que estaban hablando, estaban solicitando algo muy concreto, eh, y era que se le respetara esta noción. Y también, no era necesariamente fija, sino que podía estar en proceso (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Entonces, acceder a estas formas de comprensión le permite a Rolando posicionarse desde un lugar que marca una diferencia con lo que ocurre dentro de su propio contexto laboral. Pasa así a ser un profesor que también es aliado, porque acoge esta solicitud de respeto sobre la identidad y expresión de género de sus estudiantes, aun cuando estas sean fluidas y le requieran adecuarse constantemente para seguir ejerciendo un lugar de escucha y respeto.

Rolando en su rol laboral manifiesta una intencionalidad desde donde busca ser un mejor profesor. Esto lo lleva a explorar formas de promover la inclusión de sus estudiantes, de modo que investiga y se informa cuando así lo requiere, a fin de comprender sus situaciones vitales y construir un espacio educativo. No obstante, en el caso de las personas no binarias que han asistido a sus clases, su búsqueda de generar inclusión pasa también por otros criterios:

En el caso de esto, de estas personas que te comento, no fue por esto [querer ser un mejor profesor que se mostró atento y respetuoso], fue porque yo ya había empezado un proceso con el Laboratorio de Nuevas Masculinidades con estas inquietudes. Y, a ver, que, que el Laboratorio me estimulaba y yo también estimulaba el Laboratorio, porque no todo, no todo vino solo del LabNuMa. También me inquieta el tema, el tema principalmente el de expresión e identidad, me inquieta, me gusta mucho escuchar cuando encuentro gente en este lugar y escucharles. Entonces, yo debo decir que ya había un, un colchón, por llamarlo de alguna manera, que me brindaba o me brindó, por llamarlo de alguna manera, cuando me enfrenté a estas, a estas experiencias, digamos, de vida, a estos diálogos, sí, a estas interacciones (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Entonces, su inquietud personal por la temática en conjunción con el hecho de haber pasado por el Laboratorio le permite gestar una mayor apertura para atender de manera inclusiva, atenta y respetuosa a las personas no binarias que fueron sus estudiantes. Todos estos elementos le permiten gestar una mayor comprensión, e inclusive una mayor empatía, de modo que pudo activar distintos mecanismos de escucha y de indagación con el fin de atender más adecuadamente a estas personas.

En el caso de Luis, la adquisición del modo en que comprende el sexo, el género y la sexualidad se debe en gran parte a su formación académica: “Creo que parte de mi entendimiento, cómo yo entiendo las cosas, ha sido por esa formación académica de cómo me lo han explicado y cómo me han como dicho: “Okey, ¿cómo lo ve usted?”” (comunicación personal, 31 de julio de 2020). Entonces, ha sido importante el acceso que

ha tenido a diferentes teorías en sus procesos educativos formales, ligados a la posibilidad de debatir y profundizar en el entendimiento para forjar sus propios criterios.

Por otra parte, Luis rescata la posibilidad que ha tenido para aprender a través de su propia experiencia, estando en contacto con personas que muestran diferentes vivencias sobre estas categorías:

Mucho de lo que yo opino y me mantengo en los conceptos ha sido la parte empírica y la parte de lidiar con gente. Por ejemplo, con la gente trans, verdad, de gente trans que he conocido y que me ha hablado de cómo ven ellos la parte de su identidad, eh, y de esto del género asignado y demás. Entonces, yo diría que es..., la manera en que veo estos conceptos es académica influenciada por la experiencia y el contacto (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020).

De esta forma, se torna importante no solo la posibilidad de aprender estos conceptos dentro de un entorno educativo formal, sino también el hecho de poder mirarlos en las formas en que interactúa con otras personas. De hecho, Luis considera que solamente relacionándose con quienes viven los diferentes fenómenos sobre los que habla la teoría es que se puede afirmar que así es como funcionan las cosas:

Es que puede decirse mucho en teoría, que, si uno no ha tenido una exposición o si no se ha empapado directamente tratando de llegar y relacionarse con la gente y que, digamos, que está directamente influenciada por lo que uno está hablando, no hay cómo decir que algo está grabado así, está grabado en piedra (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020).

En cuanto a su paso por Masculinidades Diversas, este no ha afectado tanto su forma de comprender el sexo, el género y la sexualidad. En cambio, sí le ha permitido comprender cómo es que las personas viven estos distintos aspectos a partir del intercambio que se gesta con las personas que asisten a sus sesiones. Para Luis, estar en Masculinidades diversas:

Me ha ayudado a de verdad ver como más en vivo cosas que, di, que yo había escuchado, había escuchado mencionar o había leído, pero nunca lo había tenido un

ejemplo en vivo. [...] Entonces, poder hablar ya con gente que de verdad vive esa experiencia, y que se identifica así, y que reconoce su experiencia afectiva de esa manera, di, obviamente me generó un cambio y una percepción muy fuerte y muy diferente de la teoría que había estudiado o leído al respecto. Entonces, yo creo que eso: Me ha ayudado a entender mejor algunas cosas, pero la gran mayoría me ha ayudado como a confirmarla y ver en carne viva, porque muchas cosas ya las había escuchado, pero no las había visto en vivo.

Entonces, la posibilidad de conversar con gente no binaria, con personas bisexuales, con personas poliamorosas, o con muchos otros tipos de experiencia ha supuesto para Luis un enriquecimiento que ha ampliado su mirada sobre este tema. Esto ha valido como una confirmación de las teorías de las que se ha empapado y que le dicen que existen desigualdades de cierto tipo, o que ciertas expresiones de género no necesariamente suponen una determinada orientación sexual. De modo, su paso por Masculinidades Diversas ha enriquecido su perspectiva en cuanto le ha permitido acercarse a estas diversas vivencias.

En el caso de Ronny, este argumenta que es a partir de su participación en el Laboratorio de Nuevas Masculinidades que ha adquirido el entendimiento del sexo, el género y la sexualidad. Al respecto, comenta que:

Creo que con el laboratorio empecé a darme cuenta que no era lo mismo, por ejemplo, género que sexo. Y una manera como más, creo que uno de los compas algo mencionó y ya yo me quedé como con la duda, entonces como que lo pregunté y alguien lo aclaró y así. Entonces, creo que ha surgido como de ahí (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Se trata de una aclaración conceptual que le permite irse empapando sobre diferentes conceptos relacionados con las temáticas que trabaja el grupo, donde este intercambio con otras personas resulta fundamental, pues así es como se construye de forma conjunta el conocimiento del cuál Ronny se nutre. Después es que empieza a informarse por otros

medios entre los que destaca la lectura de artículos o la escucha de podcast feministas, lo que le ha permitido ir aclarando cada vez más estos aspectos:

Yo al principio del Laboratorio no era como muy lector de textos que tuvieran que ver con género y sexualidad, y, entonces ya luego, a partir de literatura que leí, que he buscado. Y también, bueno, sinceramente hace poco escuché un podcast de unas chicas feministas, y estuvieron hablando sobre esos conceptos y creo que me quedaron un poquito más claros (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020).

Esta búsqueda de otros medios, escritos y audibles, para informarse denota un importante cambio de actitud que se ha potenciado a partir de su participación en el colectivo. Es decir, pasó de ser una persona que casi no se informaba sobre estas cuestiones a una que hace el intento por leer diferentes artículos y noticias, además de escuchar podcast, con los que puede llegar a comprender de forma más clara estos aspectos.

Conclusiones del capítulo

Los integrantes de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades construyen significados particulares sobre sexo, género y sexualidad. El sexo se entiende en relación con lo biológico, donde cuestiones cromosómicas, hormonales, genitales o de ciertos rasgos físicos son utilizadas para definir si una persona es hombre o mujer. En el caso de bebés intersexuales la asignación del sexo se da en función de ciertos criterios biomédicos, aunque también desde el deseo de sus padres, a fin de que encajen dentro del binario de hombre/mujer. Además, estas asignaciones, al darse a una edad tan temprana, pasan por alto cómo se siente la persona en relación con su propio sexo.

El género es entendido como un producto cultural que varía en cada contexto histórico y social. Define lo que pueden y deben hacer hombres y mujeres con relación a su propio sexo. No obstante, esta determinación no es necesariamente lineal, puesto que existen diferentes formas de socialización a través de los cuales las personas adquieren estos

códigos. Esto posibilita que existan diferentes formas de actuación de acuerdo con cómo se perciba a sí mismo cada sujeto respecto a su género.

Por ello, identidad y expresión de género constituyen aspectos importantes para comprender cómo funciona el género. La identidad se relaciona con cómo se siente la persona consigo misma en función de sus aprehensiones del género. La expresión tiene que ver con cómo se escenifica, se comunica y se da a entender esta forma de identificarse y de comprender el propio género. De ahí que pueda haber personas cis-género, transgénero, no binaries, género-fluido, o bien hombres femeninos y mujeres masculinas.

La sexualidad se entiende como la relación que tienen las personas con sus propios deseos, impulsos sexuales. Además, trastoca diferentes esferas de relación humana. Entre estas, se encuentran las posibilidades de establecer un vínculo erótico-sexual con otra persona, pero también de construir relaciones afectivas y de disfrute con alguien más de formas que no necesariamente implican la genitalidad. Además, la sexualidad puede afectar las demás formas de interactuar y relacionarse con otras personas, puesto que define las expectativas y los límites de vinculación que se pueden establecer con alguien más en distintos contextos.

Algo importante de la sexualidad es que esta es determinada por las nociones de género, pero no supone que determinado género posea cierta orientación. De hecho, aunque se trate de construcciones relacionadas estas son independientes entre sí. De esta manera, que una persona se identifique y exprese una masculinidad o feminidad muy marcada, o que se aproxime a lo no binario y al género-fluido, esto no supone que su orientación sea necesariamente heterosexual, homosexual, bisexual o inclusive asexual.

La lectura que los integrantes de ambos colectivos hacen del sexo, el género y la sexualidad pasa además por el reconocimiento de que dichos aspectos conllevan afectaciones sobre la vida de las personas. Esto se relaciona con el hecho de que estos determinan los códigos de actuación, de lo que es permitido o no para cada persona y contexto, de modo que, si una persona es asignada al nacer como hombre o mujer, esto conlleva una serie de expectativas, mandatos, oportunidades, limitaciones, privilegios, desventajas, gustos, aspiraciones, entre otros.

Además, es importante reconocer que existen ciertos grupos que son más excluidos o afectados por las desigualdades de género y por la heteronormatividad, lo que en ocasiones se relaciona con otras formas de desigualdad social. De este modo, aunque se reconozca que existan avances en la erradicación de este tipo de asimetrías y formas de violencia, es innegable que mujeres, personas trans, no binarias, géneros-fluidos, con VIH, asexuales, poliamorosas, sexualmente diversas, reciben más afectaciones, mientras que los hombres, en general, viven con más privilegios.

Todos los participantes manifestaron haberse interesado por estas temáticas desde antes, sea a través de su formación universitaria, relacionándose con compañeras feministas, o buscando espacios donde pudieran empezar a cuestionarse sus aprendizajes sobre las relaciones de género. Así mismo, al llegar a sus respectivas agrupaciones pudieron empaparse de diferentes cuestionamientos, adquirir conceptos que recién escuchaban, interesarse por indagar más a través de artículos o contenidos audiovisuales, y al poder relacionarse con personas que viven el sexo, el género y la sexualidad de maneras diversas, las cuales compartían sus propias experiencias dentro de sus colectivos.

Es llamativo el hecho de que todos los integrantes entrevistados cuenten con un bagaje conceptual bastante desarrollado sobre la temática. De hecho, se denota un importante ejercicio de aprehensión de diferentes abordajes teóricos que les permiten adquirir un entendimiento bastante específico sobre cuestiones como la intersexualidad, el sexo asignado al nacer, la identidad y la expresión de género, la performance, la orientación sexual, los géneros-fluidos y no binarios, o el poliamor.

En el caso particular de Luis, es comprensible que por su formación específica en literatura inglesa y género demuestre un bagaje conceptual bastante amplio, que le permite integrar diferentes aspectos del sexo, el género y la sexualidad con las vivencias particulares de diferentes poblaciones. No obstante, Rolando, Pablo y Ronny no cuentan con formación formal específica en esta área, por lo que sus construcciones teóricas denotan una intencionalidad clara por esforzarse en aprender y sensibilizarse sobre todos estos aspectos más allá del entorno académico. De hecho, estas tres personas informan que por su cuenta

es que han realizado diferentes lecturas, o que han consumido ciertos podcast o materiales audiovisuales, que les han permitido ampliar sus comprensiones sobre el tema.

Otro aspecto importante que resaltan es la búsqueda de espacios donde informarse y reflexionar sobre estos aspectos. Pablo y Ronny sentían cierto interés por aprender más sobre estos temas a partir del intercambio con otras personas. Por ello, al enterarse de dichas iniciativas asisten a sus espacios grupales de reflexión y después procuran integrarse en sus respectivos colectivos. En el caso de Rolando y Luis, al gestar por sí mismos sus respectivas iniciativas, buscaban transmitir y articular sus cuestionamientos con otras personas, aprovechando que ya tenían ciertos recursos para coordinar sus espacios grupales de conversación y auto investigación.

Por otra parte, es importante el hecho de que las discusiones que se han instaurado en ambos colectivos permiten a sus participantes adquirir ciertos conceptos e interrogantes sobre estos temas. Tanto Ronny como Rolando comentan que en alguna sesión del Laboratorio alguien más aportó algún concepto que no conocían hasta entonces, y que a partir de ahí buscaron informarse más al respecto. En el caso de Pablo y Luis destacan la posibilidad de interactuar con diversas poblaciones que asisten a las sesiones de Masculinidades Diversas, de modo que conocen otras formas de vivenciar las temáticas que los convocan. Es decir, en ambos casos los espacios grupales de reflexión constituyen importantes centros donde pueden informarse, adquirir nuevas interrogantes y motivarse a seguir indagando.

Por último, se destaca el aporte que brinda la experiencia personal a la forma en que reflexiona sobre el sexo, el género y la sexualidad. Por ejemplo, en el caso de Luis reconoce el impacto de su formación académica y la posibilidad que tuvo desde muy joven para interactuar con personas de otras culturas en su posterior apertura a estos temas. En cambio, Rolando rescata su acercamiento a compañeras feministas con las que se sensibilizó y aprendió mucho, lo que lo llevó eventualmente a proponer el taller de “Investigándonos los hombres”. De similar manera, su trabajo como profesor que le ha permitido conocer a personas no binarias a las cuales escuchar e intentar relacionarse de forma respetuosa.

CAPÍTULO 5. APORTES COLECTIVOS A LA RESIGNIFICACIÓN DEL SEXO, GÉNERO Y SEXUALIDAD

Hemos abordado diferentes aspectos de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, centrándonos en cómo sus espacios grupales de reflexión pueden favorecer el desarrollo de distintas discusiones y aprendizajes sobre distintas temáticas relacionadas con el sexo, el género y la sexualidad. Así mismo, hemos indagado cómo los integrantes de estos colectivos comprenden dichas categorías, y ubicando cómo es que han ido adquiriendo este entendimiento.

A través de dicha exploración encontramos que la participación de estas personas dentro de sus respectivos grupos les ha permitido nutrirse de diferentes conceptos, inquietudes, vivencias, y motivaciones por seguir aprendiendo sobre estas cuestiones. Ahora bien, ¿esto significa que se gesta una resignificación de sus experiencias de sexo, género y sexualidad?

Responder a esta interrogante resulta complejo. Por un lado, la información que brindan los integrantes de estos colectivos no permite precisar este proceso, y por tanto comprobarlo. Es decir, aunque se informe de ciertos aprendizajes que han ocurrido de manera propiciada por la participación de estas personas dentro de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades esta no supone necesariamente una resignificación, en el sentido de que se cambian los significados existentes. A lo sumo, se puede hablar de una actualización de dichos significantes, los cuales sí se nutren del pase por lo colectivo.

Por otra parte, este enriquecimiento, aunque pueda recibir un impulso dentro de las discusiones grupales que le permita sumar interrogantes, aprendizajes, sensibilizaciones u otros cambios, no es solamente atribuible al aporte colectivo. En lugar de esto, viene dado desde las aperturas que muestran estas personas para buscar y comprometerse con procesos de cambio, la exploración y participación en espacios grupales alineados con dicho fin, la inquietud por buscar otras fuentes de información que complementen estos aprendizajes, y inclusive los modos en que se busca poner en práctica lo aprendido a través de todos estos medios.

Finalmente, aunque las experiencias personales adquieran un lugar protagónico dentro del abordaje que realizan los colectivos, esto no quiere decir que la resignificación opere específicamente sobre estas. De hecho, a pesar de que se pueden intuir cambios en cómo se entienden anteriores vivencias, formas de actuación y de relación con otras personas, o inclusive formas de pensamiento y afectividades, la información brindada por las personas entrevistadas no nos permite contrastar cómo se significaban antes dichas experiencias y cómo pueden significarse ahora. A lo sumo, se informa sobre ciertos cambios que perciben estas personas en sus formas de comprender estos aspectos en relación con cómo han vivido las afectaciones del sexo, el género y la sexualidad.

Por dichas razones, quizás conviene responder otra pregunta: ¿Cómo los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades pueden contribuir a la resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad?

A fin de responder dicha interrogante, en el presente capítulo nos centraremos en cuatro cuestiones: Uno, la valoración de las experiencias de ambos colectivos por parte de sus integrantes, a fin de explorar qué es lo que pueden aportar este tipo de espacios. Dos, los impactos personales que estas personas han percibido a partir de su participación en sus respectivas agrupaciones, de modo que podamos dar cuenta de las implicaciones que conlleva el trabajo que realizan en colectivo. Tres, las estrategias que los informantes llevan a cabo en su cotidianidad a fin de no sostener los lugares de opresión con relación al sexo, el género y la sexualidad, con el propósito de explorar cómo dichos cambios en las significaciones pueden conllevar cambios en las prácticas y formas de relacionarse de estas personas.

Valoración de los aportes que brindan los colectivos

Los integrantes de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades valoran las experiencias que aportan sus respectivos colectivos por cuestiones que tienen que ver con la construcción de aprendizajes, pero también desde la construcción de cambios que ocurren a nivel personal, familiar o inclusive social. Esto se relaciona con las posibilidades que brindan el tipo de pedagogía que subyace a sus espacios grupales, donde

el compartir sus experiencias con relación al sexo, el género y la sexualidad permite generar aprendizajes más profundos que con los que podría obtener de la lectura de textos o el consumo de informaciones. Por otra parte, este tipo de abordajes se relaciona con la posibilidad de ensayar otras formas de actuación y de interrelación, de sensibilizarse por los modos en que otras personas afrontan las desigualdades de género, o por cómo se permite la construcción de acompañamiento.

Para Pablo, el principal aporte que brindan espacios grupales como los de Masculinidades Diversas radica en que permiten construir un aprendizaje reforzado. Es decir, “No es lo mismo que me vengan a decir: “Si quiere saber más, léase este chorro de autores o escuche no sé cuál charla o podcast o lo que sea”, a decir: “Acérquese y dí, tal vez comparta un poco con las personas”, verdad” (comunicación personal, 13 de junio de 2020). Entonces, el poder contar con retroalimentación de parte de otras personas, así como la inclusión de otras experiencias personales que aportan universos de sentido distintos sobre cómo se vive el sexo, el género y la sexualidad, constituyen aspectos fundamentales porque refuerzan los aprendizajes que van construyendo sus participantes.

Lo anterior conecta con la valoración que hace Rolando sobre la propuesta del Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Este tipo de espacios grupales de reflexión conlleva un impacto positivo que se asocian a mayores aperturas para las personas que participan en los mismos, donde la inclusión de las experiencias personales constituye un aspecto fundamental. Entonces, el rescate de lo que lo vivencial a partir de ejercicios tomados del teatro imagen o el psicodrama, así como los mismos momentos de diálogo, permiten un abordaje sumamente valioso del sexo, el género y la sexualidad que brinda a las personas participantes la posibilidad de gestar cambios sobre cómo experimentan dichos aspectos.

Para Ronny, el tipo de abordaje que realiza el Laboratorio de Nuevas Masculinidades, al incluir las experiencias personales de sus integrantes, permite trabajar desde la genuinidad y la honestidad sobre cómo se experimentan los lugares de sexo, género y sexualidad. Además, brinda la oportunidad de gestar cambios a partir de la auto investigación, la búsqueda personal, y el ensayo de otras formas de relacionarse y habitar estos lugares:

Cuando yo vivo una experiencia y tengo la oportunidad mediante una sesión de laboratorio de ponerla sobre la mesa y analizarla desde diferentes perspectivas, incluso, las que perciben las otras personas, pues me da la oportunidad de, di, no sé, extraer de eso alguna enseñanza, algún aprendizaje para mi vida, y, incluso cuestionarme si lo que hice en ese momento o no fue..., ha sido enriquecedor. O incluso hasta para soltar, no sé (Ronny, comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

Se trata de un ejercicio pedagógico que toma las propias experiencias como elemento central para la construcción de aprendizajes. Esto permite un ejercicio crítico de reflexión que debate sus implicaciones, pero también rescata aspectos que podrían ser positivos, y posibilita imaginar otras maneras de actuar dichas situaciones. Además, cuenta con un potencial sanador, que permite dejar atrás aquellas cuestiones negativas para abrir campo a nuevas construcciones:

Un ejercicio que hemos hecho en varias ocasiones que tiene que ver con, eh, ubicar más o menos de dónde nos vienen como estos mandatos machistas, verdad, ubicar cómo esa persona o esa entidad que ha sido la que en algún momento nos ha movido a tener algún tipo de comportamiento. Y se ha dado mediante estos mismos ejercicios momentos para soltarlo, como para, verdad, no sé, de alguna manera catártica. ¿Cómo llamarlo? [...] [Esto brinda] la oportunidad de dejar a esa entidad o esa persona que en algún momento nos metió ideas, por decirlo así, de la masculinidad hegemónica, y dejarlo ahí, digamos, y hacer nuestra vida queriendo experimentarla de otra manera (Ronny, comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

Entonces, a través de este tipo de ejercicios se pueden evidenciar comportamientos o actitudes machistas, además de ubicar cómo estas se han ido construyendo, identificando de paso los rostros, tiempos, espacios, y situaciones particulares que mediaron su adquisición. Con ello, se posibilita gestar un cierre simbólico donde se cortan con dichos aprendizajes desde donde fueron empezando a instaurarse, a fin de permitirle a la persona participante empezar a edificar prácticas, actitudes, afectos y relaciones más saludables.

Por otra parte, a partir del trabajo con las propias experiencias es posible darse cuenta de qué actitudes propias pueden salir a flote respecto a cuestiones como el acoso, la discriminación, micromachismos o ciertas formas de violencia, a fin de prevenirlas y cambiarlas. Además, esto se realiza desde un abordaje sencillo, que rompe con las barreras que puede poner una lectura exclusivamente teórica, que le dificulte a las personas identificar el funcionamiento de los conceptos en sus propias vivencias. Precisamente, al:

Experimentar desde un ejercicio tan básico, sencillo, digamos, que lo ha jugado uno desde la infancia [por ejemplo, con el juego de “El gato y el ratón”⁵⁴], pero darle una connotación distinta, diay, podemos tocar temas y experimentarlos de una manera bastante más cercana que me permite, creo yo, aún más profunda porque puede que me toque fibras o algunos aspectos personales que me puedan hacer tener un cambio de consciencia (Ronny, comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

Al cambiar la connotación de un juego cambian también las sensaciones que generan. Esto posibilita que un concepto que teóricamente pueda resultar nebuloso, o que sea lejano a sus experiencias personales, ahora resulte accesible y se vincule a otras sensaciones y situaciones que ya conocen. Además, al tocar estas fibras personales, este tipo de ejercicios genera que el cambio buscando sea más afectivo, porque ya no es solamente algo superficial, sino que ahora va más allá de lo que las personas participantes escucharon o leyeron sin detenerse en cómo se vive.

Otro tipo de aportes que brindan estos colectivos es la posibilidad generar impactos hacia lo externo. En el caso del Laboratorio de Nuevas Masculinidades, Ronny encuentra que el trabajo que realizan permite visibilizar el abordaje de las masculinidades, lo que genera que personas ajenas al colectivo puedan acercarse y ver que existen este tipo de acciones que se cuestionan sus lugares de género. Esto resulta sumamente valioso, máxime cuando muchas de estas personas nunca se habían planteado que estos aspectos son cuestionables. En su

⁵⁴ “El gato y el ratón” es un juego tradicional donde unas personas bajo el rol de “gatos” persiguen a otras que interpretan a los “ratones”. Al citar este juego Ronny hace referencia a la sesión del Laboratorio de Nuevas Masculinidades denominada “El mito del cazador y la presa”, realizada el 27 de enero de 2019. En dicha ocasión se utilizó dicho juego para ilustrar cómo las personas pueden sentir el acoso al cambiar los roles tradicionales del juego por otros: persona que acosa y persona que es acosada.

caso particular, A Ronny le ha ocurrido que algunas personas llegan a preguntarle qué es lo que se trabaja dentro del colectivo en el que participa:

Entonces [le] da la oportunidad de hablar un tema que muchas veces hay personas en la sociedad que ni siquiera escuchan hablar de eso, y bueno, tal vez nunca se habían cuestionado que eran machistas o que tenían comportamientos machistas. Y al darse cuenta que existe un concepto que es “nuevas masculinidades”, digamos, “masculinidades alternativas”, empiezan a cuestionárselo un poquito más, tal vez, no sé, logran tener interés sobre el tema, quizás (comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

Se trata de un efecto multiplicador que permite llevar estas inquietudes por el lugar de las masculinidades a otras poblaciones. Así, se habilita la posibilidad de conversar sobre los propios machismos que pasan desapercibidos para estas personas, y llevarse la inquietud por el tema. Sobre esto, Ronny menciona que: “No digo que eso haya hecho que alguna persona cambie, pero por lo menos queda la pregunta ahí resonando: “¿Qué de mi masculinidad está mal?”” (comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

De manera similar, Luis considera que el principal aporte de Masculinidades Diversas es la posibilidad de que las personas reflexionen y se lleven dichos aprendizajes a otros ámbitos. Esto genera a su vez un impacto social significativo, que inclusive ha sido mayor del que hubiesen previsto cuando iniciaron el grupo. Esto les ha llevado a participar en diferentes espacios, haciendo sesiones conjuntas con otras organizaciones y participando en diferentes podcast donde los han invitado. Adicionalmente, recientemente fueron convocados por la mariscala de derechos de las personas sexualmente diversas, Margarita Salas, para ser una de las organizaciones sociales que participan en la revisión de temáticas, así como las políticas y legislaciones que se requieren para el beneficio de las personas LGTBIQA+.

Debido al reconocimiento del crecimiento que han tenido como organización es que deciden iniciar con su podcast “No somos machos, somos muchxs”⁵⁵. De esta manera, han

⁵⁵Disponible como [No somos machos, somos muchxs](#). Inicia su trayectoria en junio de 2020, publicando en promedio dos episodios mensuales con una duración de entre 60 y 80 minutos. Se describen como un podcast que incluye: “Conversaciones reales con personas LGTBIQA+ donde nos deconstruimos, derribamos el patriarcado, y nos apoyamos para ejercer sexualidades más sanas y llenas de amor ” (Masculinidades

llevado sus reflexiones a muchas otras personas, inclusive de otros países y regiones. Con ello, no solo impactan en la población que se suma a sus sesiones, sino que también alcanzan a quienes por diversas circunstancias no pueden participar en sus espacios grupales de reflexión, o que prefieren informarse y gestar sus aprendizajes otras formas.

Los alcances logrados por Masculinidades Diversas han generado un sentimiento de satisfacción y orgullo para quienes forman parte, más aún en el caso de Luis, que está presente desde que empezaron con el proyecto. Al respecto, comenta que:

Creo que ha sido súper enriquecedor, y yo siento personalmente que ha sido como muy recompensante ver la respuesta que ha tenido la gente y el efecto que se ha podido tener de que tantas personas como que se interesen por escuchar lo que conversamos, por informarse de los temas que estamos compartiendo. Y que, también, mucha gente nos ha contado después, por ejemplo, ya hemos tenido varios que nos cuentan, así como que, que la familia les dice que, que los han visto muy animados, inclusive menos deprimidos, desde que han empezado a llegar con el grupo. Otros que se empiezan a llevar mejor con sus familias porque hablando con nosotros se dan cuenta que algunos problemas que tienen con sus familias son por malentendidos o por cosas que pueden trabajar, verdad. Entonces, sí, de verdad siento que ese alcance que ha tenido el grupo es la mejor recompensa y una cosa que nunca me hubiera esperado que fuera a llegar (Luis, comunicación personal, 18 de agosto de 2020).

Relacionado con estos alcances, vemos que el trabajo que se realiza a nivel colectivo impacta directamente en las experiencias personales de cada participante. A su vez, esto permite afectar a las personas con las que se relacionan en su cotidianidad, y brinda la posibilidad de apropiación de las propias realidades.

De acuerdo con Pablo, “Otra dimensión que es importante dentro de estos espacios de convivencia es para, pues, para [brindar] acompañamiento y para soporte de algunas personas que hayan pasado por alguna situación, verdad, de apoyo, verdad” (comunicación

Diversas, tomado de su descripción en Spotify).

personal, 13 de junio de 2020). Esto posibilita a sus integrantes afrontar diversas situaciones de malestar que pueda afectar a las personas de manera segura compartiendo lo que van sintiendo y recibiendo retroalimentación de parte de las demás personas. De hecho, la misma posibilidad de compartir y pasar un rato agradable posibilita dentro de este tipo de agrupaciones permite ensayar otras formas de relación beneficiosas para sus participantes.

Finalmente, el valor que adquieren este tipo de espacios radica en que socialmente no existen muchos otros lugares donde puedan gestarse reflexiones y cuestionamientos estos temas. De acuerdo con Rolando, “no hemos llegado a ese lugar todavía donde hay para escoger” (comunicación personal, 11 de junio de 2020). Por ello, es importante valorar las iniciativas que sí existen, porque son las únicas que permiten este ejercicio colectivo de ensayar otras formas de actuar los lugares de sexo, género y sexualidad.

Cambios personales desarrollados a partir de la participación en los grupos

Los integrantes de ambos colectivos perciben diferentes impactos personales que se han gestado gracias a su participación en sus respectivos grupos. Estos se relacionan con crecimientos en las formas en que se relacionan con otras personas, la posibilidad de cuestionar los propios aprendizajes de género, el buscar no reproducir formas de desigualdad o de violencia, o inclusive el reforzar los saberes que ya poseían en torno a ciertas teorías sobre el sexo, el género y la sexualidad a partir de la posibilidad compartir experiencias con otras personas.

A Pablo su pasaje por Masculinidades Diversas le ha permitido ser más abierto a otras personas, con lo que ha ido aprendiendo sobre sus experiencias y comprendiendo que el mundo no tiene por qué adecuarse a los estereotipos. Al mismo tiempo, le ha facilitado reflexionar sobre cómo el género y la sexualidad afectan la vida de las personas, a través de la adquisición de nuevas teorías, el interés por aprender más, y el reconocimiento de la importancia de la cercanía de otras personas en este tipo de procesos:

Al puro inicio, yo te contaba la vez pasada que cuando yo llegué por primera vez me sentí completamente, volvemos a lo mismo, verdad, como intimidado, como: “¿Qué

estoy haciendo a aquí?”. Pero en el proceso de ir aprendiendo y de ir conociendo otras personas, de ir aprendiendo sobre sus propias vivencias sobre, sobre el hecho de que no todo el mundo se tiene por qué adecuar a un estereotipo o algo por el estilo, pues ha sido un, valga la redundancia, un aprendizaje bastante enriquecedor (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

En cuanto a sus formas de actuación, en concordancia con esta posibilidad de ser más abierto, su trayectoria en el colectivo le ha posibilitado interactuar más fácilmente con otros hombres sexualmente diversos, de modo que al no conocer a otros hombres gais no se gestasen situaciones de tensión donde no sabe cómo reaccionar. Así mismo, le ha permitido expresarse con mayor libertad, pudiendo encontrar personas con quien expresarse de forma más cómoda y abierta.

Rolando divide el impacto que le ha traído su pasaje por el Laboratorio de Nuevas Masculinidades en diferentes dimensiones. Primero, en cuanto a lo laboral, considera que: “Estas diferentes nociones, eh, creo que me han ayudado a identificar, identificarme e identificar conductas como señalables o mitigables antes de que sean demasiado tarde, que tienen que ver con opresiones, con acosos inclusive, con exclusiones, con discriminaciones” (comunicación personal, 11 de junio de 2020). Esto es especialmente importante porque a través de su trabajo está en contacto permanente con otras personas. De este modo, puede evitar reproducir las desigualdades de género identificándolas antes de que ocurran, y tratando de actuar en consecuencia.

Luego, respecto a la dimensión interrelacional, Rolando identifica la necesidad de ocuparse en construir maneras positivas de relacionarse. En sus palabras:

Creo que a veces me ha jodido la cabeza sobre cómo relacionarme, eh, cómo, cómo deconstruirme —esta palabra también me hace mucha gracia—, cómo aportar de manera positiva a la relación, a lo que pido, a lo que me dan, eh, a veces a la defensiva, como la diferencia entre el chineo y el machismo, que puede ser la línea muy delgada en ambas direcciones. Pero, también, creo que, así cuando digo quebrándome la cabeza creo que es más negativo, creo que también me ha, me ha aportado en la construcción de relaciones más sanas, o la identificación de

conductas que no van a llevar a la sanidad (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Este “joderse” o “romperse” la cabeza se relaciona con el hecho de que al haber sido socializado como hombre dentro de masculinidades hegemónicas resulta ciertamente difícil revertir algo tan complejo como las formas de construir relaciones de pareja. No obstante, también apunta hacia una intencionalidad por identificar las prácticas que puedan resultar negativas, a fin de sentipensar e implementar manifestaciones de relacionalidad alternativas y más sanas.

Para Rolando, el ir adquiriendo estas nociones sobre sexo, género y sexualidad lo ha influido positivamente desde el hecho mismo de brindarle herramientas teóricas y prácticas para generar aperturas hacia a las distintas experiencias de las demás personas. Esto le permite establecer formas más empáticas de construir relaciones con las demás personas, así como para posibilitar la escucha sobre cómo viven en relación con estos aspectos. Por otra parte, le ha supuesto enojo, al identificar muchas opresiones impuestas desde afuera, pero también auto opresiones. Se trata de “enojos no por saberlos, sino porque ya lo identifiqué y busco las herramientas, pero sé que hay sistemas muy complejos detrás” (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Estos aprendizajes también le han impactado en lo personal, brindándole ciertas herramientas para comprenderse mejor. Por ejemplo, comprendiendo que el hecho de ser tierno o afectivo en su expresión de género no significa que su preferencia sexual deba ser diversa, y que esto no cambia tampoco el hecho de identificarse como hombre. Entonces,

Creo que todo esto me ha ayudado, y me ha dado herramientas, creo, para empoderarme en muchas cosas, y hablo cuando hablo de muchas cosas, y podría citar lo emocional, lo afectivo, lo sexual, pero, aquí, sexual de todas las cosas que pueden hablarse de lo sexual, eh, y aquí podría decir hasta lo comunicativo (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Se trata de una transformación que ha vivido en muchas esferas de su vida, las cuales además tienen un impacto en los modos en que otras personas lo perciben. Al respecto, cita

el caso de que sus compañeros/as de trabajo le suelen pedir que hable porque es el diplomático o el que habla bonito, cuando en realidad lo que intenta es comunicarse de forma asertiva y no respondiendo a formas violentas propias de una masculinidad tóxica.

Ahora bien, para Rolando es importante reconocer que todas estas posibilidades se le abren desde un lugar marcado por múltiples privilegios, que lo posicionan como el “hombre heterosexual que conoce la teoría” (comunicación personal, 11 de junio de 2020). Esto marca una serie de condiciones, como el hecho de no experimentar ciertas opresiones que viven las mujeres y personas con identidades/expresiones de género disruptivas. Por ejemplo, menciona que nadie le va a gritar “feminazi”⁵⁶ por su forma de pensar. Entonces, es consciente de que “aunque fuera heterosexual, profesora universitaria, si fuera mujer, la historia sería otra” (comunicación personal, 11 de junio de 2020), y esto también se cruza con sus otros privilegios interseccionales.

A Ronny su pasaje por el Laboratorio de Nuevas Masculinidades le ha permitido reforzar ciertos aprendizajes que ya poseía acerca del sexo, el género y la sexualidad, debido a que desde antes habían intentado empararse del tema. No obstante, reconoce que este espacio le ha permitido adquirir el conocimiento de que muchas de las cuestiones que creía que formaban parte de la normalidad eran en realidad la heteronormatividad. Ligado a esto, ha podido comprender que:

A partir de ahí surgen muchas estructuras bastante cuadradas de las cuales se desprenden muchos machismos y que entender como que, verdad, como que es algo más impuesto. Y esto es algo que entendí en el LabNuMa: Dentro de la heteronormatividad, este, cómo se desprenden a partir de ahí discriminación [...] hacia estas nuevas, bueno, nuevas no, estas diversas expresiones, ya sea por orientación, identidad de género... (Ronny, comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

⁵⁶ De acuerdo Laura Carreto Tirado, “El concepto “feminazi” es usado intencionalmente para desacreditar el movimiento feminista, enjuiciando a quienes luchan contra la violencia de género, feminicidios y en general contra el sistema machista que domina a las instituciones” (“La palabra “Feminazi” = expresión de ignorancia”. Publicado en [Diario Digital Femenino](#), 20 de febrero 2020). En Costa Rica dicho término ha sido frecuentemente utilizado con propósitos peyorativos y descalificativos hacia las mujeres feministas y sus acciones reivindicativas durante los últimos años.

Entonces, a través de su participación en el colectivo, Ronny ha identificado que la heteronormatividad agrupa estas diversas estructuras de las que se desprende el machismo, así como las diferentes formas de discriminación por orientación sexual e identidad de género. Así mismo, se trata de algo que es impuesto, y no algo natural o normal, como podría haber percibido antes.

A parte de este conocimiento más teórico que le permite comprender mejor las desigualdades de género, estar en el Laboratorio también le ha permitido adquirir otros saberes y habilidades de naturaleza más práctica. Al respecto, menciona que antes consideraba que con ser expresivo era suficiente para comunicarse con las demás personas. Luego aprendió que también resulta necesario encontrar la empatía y asertividad para decir las cosas y hablarlas sin que se torne algo impositivo, donde solo vale su punto de vista. Sobre esto, Ronny comenta que:

Siempre he sido como muy de tener mis ideas y formas de pensamiento muy, verdad, de las cuales me cuesta a veces como moverme, y en algún momento he sido como de querer imponerlas, verdad, y de ver lo demás como un error. Y entonces, di, pues he aprendido que eso es parte del machismo, verdad, como la imposición de las ideas, y como este ego, no sé cómo llamarlo, autoritario de pensar: “Tiene que pensarse como yo las pienso”. Y creo que este llamado a la diversidad y a la empatía hacia los demás y cómo expresar las ideas ha sido como que he tomado mucho de LabNuMa (Ronny, comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

Entonces, el colectivo le ha permitido darse cuenta de que la rigidez sobre sus propias ideas, ligada a la no escucha y comprensión de las posturas de las demás personas es una actitud autoritaria propia de esos machismos que busca deconstruir. A partir de ahí, ha podido ir cambiando dichas actitudes por una mayor apertura a la diversidad de posturas, la empatía hacia las demás personas tanto en sus ideas como de las condiciones que les permiten construir las, como la manera misma en que la busca expresarse y gestar diálogos.

Otra actitud que el colectivo le ha permitido modificar es la búsqueda permanente por demostrar que puede asumir todas las responsabilidades y hacer siempre todas las cosas que se propone. En su caso particular:

Diay, no entendía muy bien el tema de la vulnerabilidad hasta que entendí que era muy sano decir: “Compas, no voy a poder ayudar con esto, eh, tengo esta situación”, y listo, soltarlo ahí, verdad. Que era algo que me costaba mucho, y bueno, no puedo decir que ahora no me cueste, pero que por lo menos ahora hago un trabajo distinto (Ronny, comunicación personal, 8 de agosto de 2020).

Es decir, antes no podía permitirse mostrarse como una persona vulnerable, y siempre buscaba la forma de “cumplir”. No obstante, con el tiempo fue comprendiendo que parte del cuidado personal, pero también del cuidado del colectivo, pasa por aceptar cuando no es posible asumir todas estas responsabilidades, y por tanto mostrarse como un ser humano vulnerable. Esto le permite delegar tareas, pero también buscar aportar siempre desde sus posibilidades reales, no recargarse de labores, y apuntar hacia una construcción de bienestar propio. Así, rompe con el aprendizaje masculino de ese sentimiento que dicta que como hombres siempre tienen que poder hacer las cosas.

Para Luis, su permanencia en el colectivo no necesariamente ha cambiado las formas en que entendía el sexo, el género y la sexualidad, en el sentido de que sigue manejando las mismas teorías y tiene las mismas consideraciones respecto a cómo funcionan y qué se debe hacer con estos aspectos. No obstante, sí que le ha permitido ampliar su entendimiento a partir de las experiencias reales que manifiestan otras personas dentro del grupo. En sus palabras, “lo que me ha hecho es que me ha ayudado a de verdad ver como más en vivo cosas que, di, que yo había escuchado, había escuchado mencionar o había leído, pero nunca lo había tenido un ejemplo en vivo” (comunicación personal, 18 de agosto de 2020).

Estos ejemplos en vivo significan la posibilidad de escucha de las experiencias directas de otras personas, pero también la proximidad y cercanía que le permiten la interacción cara a cara. De este modo, supera las lecturas puramente teóricas para encontrar la viveza que le

aporta el involucramiento con otras personas dentro del colectivo. Esto le permite construir cambios en sus propias percepciones y modos de entendimiento:

Poder hablar ya con gente que de verdad vive esa experiencia, y que se identifica así, y que reconoce su experiencia afectiva de esa manera, di, obviamente me generó un cambio y una percepción muy fuerte y muy diferente de la teoría que había estudiado o leído al respecto. Entonces, yo creo que eso. Me ha ayudado a entender mejor algunas cosas, pero la gran mayoría me ha ayudado como a confirmarla y ver en carne viva, porque muchas cosas ya las había escuchado, pero no las había visto en vivo (Luis, comunicación personal, 18 de agosto de 2020).

Otro tipo de cambios que ha experimentado Luis se refieren a la capacidad de escucha y la adquisición de paciencia para interactuar con personas que manifiestan posturas que no concuerdan con la suya. Es decir, ha pasado de ser una persona que se caracteriza a sí misma como “súper peleona”, en el sentido de que reaccionaba con respuestas irónicas ante los comentarios que consideraba “estúpidos” por parte de otras personas, a ser ahora una persona que se comunica de manera más asertiva. Actualmente puede hablar de forma más paciente sin reaccionar con burlas que atacaban directamente lo que le decían las demás personas, y más bien se permite conversar, cuestionarles y señalarles en los casos en que puedan decir algo errado o algo ofensivo o negativo para personas que viven otro tipo de experiencias:

Esto del grupo de verdad me ha hecho crecer y me ha hecho ser mucho más amigable y más comprensivo de cierta manera con la gente que no concuerda con lo que yo pienso, o que llega y dice algo que yo puedo encontrar ofensivo, por dicha. Lo cual no significa que yo me vaya a dejar, o que no vaya a decirle a la gente: “Mirá, es que lo que estás diciendo lo puede recibir muy mal otra gente”, verdad, porque sí lo digo (Luis, comunicación personal, 18 de agosto de 2020).

Entonces, no se trata de dejar de responder, o de hacer caso omiso a los comentarios errados u discriminatorios de otras personas, sino de reaccionar de forma más asertiva a la hora de hacer ver dichas situaciones. Esto ha sido posible gracias a su paso por el grupo,

porque le fue necesario para hacer efectivos los acuerdos colectivos para la interacción dentro de sus sesiones de reflexión, así como del chat de WhatsApp. De esta manera, aprendió a reaccionar de forma más positiva ante distintas situaciones que se fueron dando dentro del grupo:

Eso me ha ayudado a crecer mucho, de verdad, a tener tacto, y de comunicar de una manera más efectiva y más asertiva, creo, sin perder esa noción y ese objetivo que hemos puesto desde el principio de decir que sea respetuoso para que la gente pueda aprender y que no se sientan ofendidos o no se sientan atacados al punto de que no quieran aprender (Luis, comunicación personal, 18 de agosto de 2020).

Entonces, este cambio en su forma de comunicarse beneficia el funcionamiento mismo del grupo, posibilitando que las personas se sientan bienvenidas para seguir construyendo aprendizajes. Al mismo tiempo, le permite gestar un sentimiento de crecimiento personal, que además expande a otros contextos, de modo que también ha podido llevar esta forma de abordar los comentarios “estúpidos” de otras personas en entornos como su trabajo:

Eso en el trabajo creo que me servido un montón y se lo tengo que agradecer muchísimo al grupo, porque yo a veces lidio con gente muy, muy necia, que no sigue instrucciones y demás. Entonces, de verdad, me ha ayudado muchísimo a parar y saber cómo volverme y decirle a la gente como: “Ay, sí, mirá, no sé si te diste cuenta, pero tal cosa”, en lugar de decirle: “Mae, por qué me está preguntado eso, lea las instrucciones y déjeme en paz”. Entonces, sí, eso me ha ayudado mucho (Luis, comunicación personal, 18 de agosto de 2020).

De esta manera, ya no solamente se trata de un abordaje más sano de diferentes situaciones que afectan a las personas respecto a su sexo, género y sexualidad, sino que también ha afectado sus formas de relacionarse en un sentido más amplio. Con esto, adquiere otras formas de actuación y de comunicación que rompen con esquemas que puedan resultar violentos o que no permitan a otras personas generar aprendizajes sobre aquello a lo que haga referencia en cada situación.

Acciones que los integrantes de ambos colectivos llevan a cabo para gestar cambios en las relaciones de género

A partir de la consciencia que han ido gestando los integrantes de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades sobre sus lugares de sexo, género y sexualidad, estos se plantean distintas acciones que resultan necesarias a fin de construir transformaciones sobre estos aspectos. Estas se relacionan con el cuestionamiento de ciertas prácticas y discursos tóxicos o violentos que sin estos procesos de sensibilización podrían seguir reproduciendo. Además, se relacionan con la construcción de empatía, y la posibilidad de evitar que otras personas vivan las desigualdades de género con toda su intensidad, suponiendo ejercicios de renuncia a los propios privilegios masculinos.

A fin de no sostener las opresiones de género, Rolando trata de estar alerta en su día a día para evitar ciertos tipos de prácticas o discursos. Por ejemplo, trata en su trabajo de no convertirse en un accionador de *mansplaining*, y evita abusar de su privilegio de caminar por donde quiera y vestir como quiera. Por otra parte, procura no plantear soluciones a situaciones que afrontan mujeres desde su mirada de privilegio masculino. Al respecto, agrega que:

Volviendo al ejemplo de esa conversación que tuve con mi pareja, eh, sobre los pelo en la axila, yo, yo ahora procuro estar en alerta y de no decirle: “Diay, mae, si quiere dejárselos, déjeselos”, porque si yo digo eso, y sé que en otros momentos de mi vida lo he dicho así de fácil, solo estoy hablando desde mi privilegio, porque para mí es fácil, que si quiero dejármelos me los dejo, y no para ella que tiene opresiones ancestrales, opresiones, bombardeos para donde ella quiere que mire (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Es decir, trata de ser consciente para no reproducir las desigualdades a través de comentarios poco situados en la realidad que puede experimentar otra persona, en este caso particular, al opinar sobre cómo su pareja mujer puede manejar su apariencia física o el mandato de la depilación axilar. De forma similar, reflexiona sobre el peso de decirle a su sobrina, quien es estudiante universitaria, que le manifieste a su profesor varón cuando le

disgusta algo de la clase, porque sus miradas y recursos para actuar relacionados con su socialización en el género van a ser muy diferentes, y no considerar esto también sostiene los privilegios y opresiones:

Sé que fácilmente puedo caer en otro tipo de cosas, como cuando mi sobrina me cuenta unas mierdas que están haciendo profesores en, de manera virtual, en estas clases virtuales, ahí en la UNA. Yo fácilmente puedo caer en la trampa de: “Mae, pero, dígaselo, dígaselo”, que es muy fácil para mi privilegio. Pero en un contexto y socialización donde a ella se le crio como mujer, y se le socializa donde las mujeres no dicen eso como los hombres, no les es tan fácil, menos con un macho académico con una estructura de poder (Rolando, comunicación personal, 11 de junio de 2020).

Otra forma en las que se compromete con la gestión de cambios en las relaciones de género es a partir de la implementación de ciertos filtros que permiten evitar situaciones de opresión. Al respecto, Rolando plantea el ejemplo de que durante sus clases puede plantear que no se realicen ejercicios que se burlen del rol de mujer tonta. Asimismo, en las obras de improvisación que realiza con su grupo de teatro puede avanzar en la construcción de otro tipo de comedias que no reproduzcan desigualdades o que inclusive que las cuestionen. Finalmente, también procura no ser el superhéroe de nadie, y no asumir la labor de educar a otras personas que no van a emprender sus propios de reflexión y transformación.

En el caso de Pablo, este identifica cuestiones de su propia forma de ser que siguen sosteniendo algunas desigualdades de género, de modo que muestra cierta resistencia a gestar algunos procesos de cambio, a pesar de que tiene consciencia de sus implicaciones negativa. Cita el caso de cuando trasnocha por cuestiones de trabajo, donde su diálogo interno lo invita a seguir sacrificándose, haciendo un esfuerzo extra, porque es lo que se espera de él como hombre. Esto puede ocurrir a pesar de que identifica el peso negativo que esto puede conllevar en su propia salud. No obstante, en lugar de acoger esta inquietud, puede mantener la carga extra en función de que como hombre debería esforzarse un poco más algunas veces.

Por otra parte, también identifica ciertas prácticas que lleva a cabo, las cuales buscan romper con estos lugares de opresión. Al respecto, menciona que su participación en espacios grupales a fin de gestar cambios en las relaciones de sexo, género y sexualidad:

Creo que el solo hecho de tratar de involucrarme en otros espacios que la finalidad sea específicamente esta de la de solo compartir, eh, educarme, verdad, no solo, di, pues consultar la literatura, sino también hablando otras personas que, di, pues, han tenido otras experiencias, que tienen otras concepciones, todo esto es importante pues dentro de ese proceso de cambio (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Esta gestación del cambio se relaciona directamente con su intención por informarse, elaborar procesos de aprendizaje, y compartir experiencias y reflexiones con otras personas. Adicionalmente, menciona que en espacios como el laboral ha empezado a intervenir en las conversaciones corrigiendo a las personas cuando alguien cuando hacen alguna aseveración errónea, marcada por prejuicios, o con alguna intencionalidad perniciosa con relación al género. Esto implica:

Por ejemplo, escuchar el uso de términos derogatorios o de concepciones estereotípicas, ese tipo de cosas como detectarlas cuando uno las escucha, uno las lee, y no guardárselas como diciendo: “Di, qué pereza caer mal”, sino tratar de tomar la iniciativa y tratar de entablar un tipo de conversación al respecto. No tiene que ser una regañada, no tiene que ser un pleito como tal, pero sí manifestar el hecho de que uno no está conforme con el hecho de que esos términos, esas conductas y demás se reproduzcan (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Se trata de tomar una posición activa que apunte hacia la erradicación de opresiones que empieza por lo discursivo, lo que supone también asumir un lugar de posible incomodidad para otras personas con el que es necesario comprometerse para hacer ver el no apoyo a los estereotipos y prejuicios. Esto se relaciona con el hecho de que es necesario ser consecuente con los aprendizajes que está gestando en otros espacios. Por ello, no basta con

dejarse para sí mismo estos saberes, sino que es necesario dar a entender estas cosas para que no se sigan reproduciendo las desigualdades.

Ligado a esto, para Pablo es necesario no ejercer su lugar de privilegio poniéndose a explicar cuestiones que no le corresponden. Al respecto, menciona que cuando está con alguna compañera y escucha en otra persona una afirmación machista, aunque desee saltar y señalarla, prefiere esperar a que su compañera hable primero. Esto tiene que ver con el hecho de no posicionarse como héroe, porque implicaría suponer que su compañera no puede defenderse a sí misma. Además, es importante tener consciencia de que, en determinados ambientes, sobre todo rodeada de hombres, posiblemente su compañera prefiera callarse. Cuando esto ocurre, Pablo comenta que:

Sé cómo puede sentirse, verdad, tener miedo a hablar y por ende callarse, y tal vez como esperar inconscientemente que alguien hable por uno, verdad, pero, entonces, yo entiendo eso, pero al mismo tiempo intento como darle, di, pues su, su, o más bien, permitir que la persona se empodere, di, pues de su rol y de su propia palabra también (Pablo, comunicación personal, 13 de junio de 2020).

Esto implica un ejercicio de empatía a partir del reconocimiento de que su compañera vive su lugar de género de forma distinta, y que no simplemente puede esperar que las cosas se den como él las mira y que no todo se soluciona con su intervención. Por otra parte, supone un intento por no robar protagonismo, ni posicionarse como un hombre sensible que defiende a su amiga. Con esto, busca respetar el proceso de su compañera respecto al empoderamiento que menciona, y no interferir cuando no hace falta.

En el caso de Ronny, entre las acciones que lleva a cabo para no sostener los lugares de opresión, menciona el hecho de no participar en chistes machistas o misóginos: “Me pasa que tal vez un hombre está diciendo cosas y vanagloriándose de su..., y me vuelve a ver como esperando la aprobación, lo único que recibe de mí es indiferencia, digamos” (comunicación personal, 2 de agosto de 2020). Esto lo lleva a cabo en diferentes ámbitos como el familiar, como sus grupos de pares, o en su trabajo.

Otro ejemplo que aporta es el buscar ser consciente del miedo que puede sentir una mujer ante su presencia al encontrarse caminando por calles oscuras. Ante este eso, “trato siempre como de cruzarme de acera, o si veo que ella va adelante mío disminuyo mi velocidad para que ella no sienta que la voy persiguiendo” (comunicación personal, 2 de agosto de 2020). Menciona esto como un acto empático que busca no sumar más malestar al que ya de por sí experimentan las mujeres al hacer uso de la ciudad durante las noches.

Finalmente, menciona el hecho de no guardar silencio cuando percibe que se está dando alguna injusticia. Ante esto, Ronny comenta que “trato siempre como de, di, decir algo cuando siento que es el ambiente para hacerlo. Hay ambientes en los que no es posible porque puede ser más violento, verdad. Se puede generar más violencia, verdad. Pero hay momentos en los que sí se podría” (comunicación personal, 2 de agosto de 2020). Esta acción en particular depende un contexto adecuado para intervenir, porque de lo contrario puede desatar situaciones de mayor violencia. Por ello, supone una lectura atenta de la situación, pero también la disponibilidad para intervenir cuando es necesario y pertinente a fin de detener las situaciones de desigualdad.

Además, dentro de sus formas de trato con mujeres considera que no hay mayores diferencias a como se relaciona con hombres. Lo mismo ocurre con las personas trans. No obstante, sí reconoce que siente cierto tipo de consideración que lo lleva, por ejemplo, a no juzgar de la misma manera cuando una mujer se siente con miedo al andar por la calle, o intenta no decir algo que pueda hacer sentir mal a una persona trans. Esto lo siente como un ejercicio empático que reconoce que experimentan el sexo, el género y la sexualidad desde un lugar distinto, por lo que es importante atender tales diferencias, “como de comprender que, di, no es lo mismo para un hombre ciertas cosas que para una mujer a nivel social, verdad” (Ronny, comunicación personal, 2 de agosto de 2020). No obstante, no se trata de un cambio mayor o muy diferente a como se relaciona con otros hombres.

Para Luis ha sido muy importante generar cambios frente al género, y de hecho esto es algo que procuraba hacer desde que daba clases en la universidad, introduciendo estas temáticas a la discusión, y participando en actividades relacionadas que organizaban sus mismas estudiantes. No obstante, al entrar a un entorno laboral transnacional sumamente pesado,

que no le deja tiempo para hacer otras cosas, lo que le permite ir transformando los lugares de opresión es el hecho de mantenerse en un grupo como Masculinidades Diversas:

Ligarse a un grupo que pueda prestarse para conversar, explorar, cuestionar las cosas de todo lo relacionado al género es lo que yo siento que me ayuda a mí a mantener un aporte a tratar de raspar e ir limando esas desigualdades como para que no raspen tan duro (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020).

Otra manera en la que puede construir cambios es desde “pequeñas batallas” que gesta en los ámbitos donde se relaciona. Por ejemplo, menciona el caso de una tía suya le dijo en una ocasión a otra mujer que: “Si su marido le dio vuelta fue porque usted no lo cuida” (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020). Ante tales actitudes prefiere intervenir y señalar por qué razón no está bien hacer este tipo de afirmaciones. También, comenta la situación con una compañera de trabajo algo mayor que reproduce prejuicios sobre las personas trans. Entonces, cuando sus compañeros de trabajo:

Llegan y ponen algún chiste, y dice: “Diay, es como esta gente trans, que yo no sé cómo le hacen, y eso no sé, no, no, eso es mucho enredo”. Y yo digo: “Mae, esta señora no lo está haciendo con mala intención, no es una persona con la que uno no pueda razonar y demás”, entonces yo le digo: “Di, mirá, es que con la gente trans es un poco complicado, no podemos nada más tomarlo como broma y no sé qué y cosas así” (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020).

Entonces, pequeñas acciones que puede gestar se relacionan con esta posibilidad de señalar a las personas las equivocaciones que han tenido a la hora de referirse a algún tema y que sus suponen algún tipo de discriminación. Así mismo, la posibilidad de señalar que las vivencias de las personas que sufren estas discriminaciones no son tan sencillas como para reducirse algo extraño e incomprensible, y más bien es importante hacer un ejercicio empático de comprensión. Por ello, dar a conocer el peso de estas desigualdades sobre la vida de las personas que las afrontan es una acción que Luis lleva a cabo en diversos ámbitos:

Yo creo que una batalla constante que tengo yo es a veces con familia, con gente del trabajo, con excompañeros de la U sí hablar de temas cuando salen cosas como que les vale, como que lo ven aceptable que se pueda bromear con eso, y eso es una batalla que me he hecho la tarea de sí tratar de hablarles de una bonita manera de decir: “Sí, es que eso no es tema de broma, eso en realidad es muy delicado, entonces hay que considerar tal cosa” (Luis, comunicación personal, 31 de julio de 2020).

Ante esto, no todas las personas hacen el esfuerzo por comprender el porqué de estas intervenciones, e inclusive manifiestan que prefieren no meterse en estos temas. Ante ello, Luis menciona que lo importante es hacerles ver que él no está de acuerdo con que se reproduzcan estos prejuicios a modo de broma, y que es bueno que dejen de estar haciendo tal tipo de comentarios, con lo que va marcando pequeños cambios dentro de los entornos en los que se desenvuelve en su día a día.

Conclusiones del capítulo

Los integrantes de Masculinidad Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades consideran que sus respectivos espacios colectivo brindan diferentes aportes de los cuales pueden beneficiarse quienes participan en estos. Estos se relacionan con la posibilidad de construir aprendizajes de maneja conjunta, donde las experiencias que las personas participantes comparten sobre las diferentes temáticas abordadas constituyen un aspecto central. De esta forma, se edifican procesos de sensibilización, de empatía sobre lo que viven personas en otras situaciones, pero también se permite el reconocimiento de que existen cuestiones en común que afectan a todas las personas sobre las que es posible gestar alguna transformación.

Por otra parte, dentro de los espacios grupales se plantean diferentes cuestionamientos y se aportan valiosas bases conceptuales para su esclarecimiento, de modo que las personas que no se han relacionado con estas cuestiones anteriormente pueden llevarse nuevas inquietudes para reflexionar o indagar por su cuenta. Esto ocurre mediado por el hecho de que otras personas participantes se abren a la posibilidad de explicar lo que entienden sobre

ciertas teorías y situaciones sociales, pero también porque se activan diferentes recursos pedagógicos que hacen que estos conceptos se tornen accesibles para todas las personas. Un ejemplo de esto es el plantear la reflexión a partir de algún juego, o la posibilidad de relacionar cierto acontecimiento con otras situaciones que las personas participantes han vivido anteriormente.

Adicionalmente, el espacio grupal permite ensayar otras formas de interrelación entre las personas participantes. De esta forma, se van cambiando prácticas que resulten violentas o discriminatorias, o que reproduzcan las hegemonías del género o de la heteronormatividad, para buscar otras pautas de actuación, de comunicación y de expresión de los afectos. Ello propicia que el mismo colectivo se convierta en un espacio seguro y de acompañamiento donde las personas pueden compartir sus situaciones personales y recibir formas de apoyo y acuerpamiento, pero también donde se reciben formas más sanas de convivencia y de construcción de la grupalidad.

Esto desemboca en que las personas que asisten a los espacios de ambos colectivos gesten procesos de crecimiento personal, que les permiten relacionarse mejor consigo mismos y con otras personas. Por consiguiente, también se impacta sobre sus núcleos relacionales, de modo que en algunos casos cambian sus relaciones de pareja, familiar, de pares, laborales, entre otras. Esto habla también de un posible impacto social que se empieza a gestar desde el trabajo que ocurre dentro de lo grupal.

Los integrantes de estos colectivos manifiestan haber desarrollado ciertos cambios a partir de su participación en sus respectivos grupos. Entre estos destacan la posibilidad de relacionarse con otras personas de forma más abierta y asertiva, buscando no reproducir las hegemonías del género y la heteronormatividad. También les ha permitido gestar aprendizajes sobre su propia socialización masculina, de modo que pueden romper más fácilmente con prácticas tóxicas o violentas que adquirieron en diferentes momentos de sus vidas.

Por otra parte, quienes previamente habían tenido una sensibilización y un manejo teórico sobre estos aspectos reconocen que el intercambio con otras personas ha resultado

sumamente valioso, porque les ha permitido comprobar en sus relatos cómo es que se dan las situaciones de desigualdades de género. De esta manera, no se quedan solamente con lo que dice cierto autor o autora, sino que lo pueden contrastar con lo que encuentran en la realidad de las personas.

Estos cambios personales les permiten construir ciertos cambios en las relaciones de género en su día a día. Estos se relacionan con evidenciar acciones violentas o discriminatorias que podrían reproducir, pudiendo evitarlas al tomar consciencia de ellas. Por ejemplo, procurando evitar el *mansplaining*, no incurrir en acoso o no responder de formas violentas. Por otra parte, les es más sencillo ejercer empatía de manera constante, comprendiendo que personas con otras situaciones sus lugares de género de forma muy distinta. De esta manera, pueden hacer una renuncia de sus propios privilegios, o bien, al menos evitando juzgar las acciones que decida llevar a cabo alguien con una experiencia de género diferente.

Adicionalmente, puede adquirirse un sentido de responsabilidad que les lleva a señalar las situaciones que pueden gestar malestar, donde se producen discriminaciones y se refuerzan estereotipos sobre otras poblaciones. De este modo, se puede procurar manifestar que no se está de acuerdo con cierto tipo de actitudes y comentarios, no con la intención de enseñar a la persona el camino correcto que debería aprender, sino para parar la situación de discriminación y asumir las propias responsabilidades.

Todos estos aspectos permiten ver que en Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades resulta posible aportar a construir otras maneras de relacionarse con el sexo, el género y la sexualidad, gestando ciertos cambios en torno a cómo se viven y entienden estos aspectos. Esto se muestra en las valoraciones de sus integrantes, quienes recalcan los aportes que brindan a las personas que participan en sus espacios. Además, resulta palpable en los propios cambios que estas personas perciben, los cuales les acarrearán a buscar otras formas de actuación que permitan gestar cambios en las relaciones de género.

CONCLUSIONES

En esta investigación hemos explorado distintos aspectos de los colectivos Laboratorio de Nuevas Masculinidades y Masculinidades Diversas relacionados con la resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad. Para ello, hemos abordado cuestiones generales de ambas agrupaciones que nos permiten entender su funcionamiento, cómo son las personas que los integran y sobre qué temáticas construyen sus abordajes. Asimismo, nos hemos adentrado en el funcionamiento de sus espacios grupales de reflexión, particularmente mediados por el contexto de confinamiento impuesto por el COVID-19. Finalmente, nos centramos en los modos en que integrantes de ambos colectivos comprenden el sexo, el género y la sexualidad, cómo su paso por el entorno reflexivo-grupal puede haber propiciado transformaciones en relación con estos aspectos.

El Laboratorio de Nuevas Masculinidades apuesta por la apertura hacia diferentes identidades de sexo, género y sexualidades siguiendo una doble premisa: Primero, planteando la noción de las nuevas masculinidades como una forma de indagación permanente sobre las maneras en que se socializa a los hombres en la economía política del sexo, lo que afecta a todas las personas. Segundo, centrándose en la construcción de colectividad a partir de una comunicación asertiva, el rescate de los afectos y el cuidado de todas las personas que habitan sus espacios.

Como resultado, su enfoque se centra en cuestiones como la socialización, la sexualidad, la afectividad o la relacionalidad, reconociendo el lugar central que tienen las experiencias personales en este proceso. Esto supone situar como horizonte la deconstrucción permanente e inacabada de las masculinidades, los machismos y la socialización patriarcal, que busca revertir las distintas formas de violencia y privilegios que los afectan como personas.

Masculinidades Diversas, aunque también es abierto a otras identidades de sexo, género y sexualidad, su foco ha sido desde un inicio el trabajar las masculinidades de los hombres sexualmente diversos. Esto ocasiona que a sus espacios asistan mayoritariamente (cis)varones de la comunidad sexualmente diversa.

Estos reconocen que también son socializados en las estructuras hegemónicas del género y la sexualidad y por tanto deben trabajarse respecto a estas dimensiones. Por ello, su focalización temática se ubica en su sexualidad, sus afectividades, su salud y sus relaciones interpersonales, por lo que sus experiencias como hombres sexualmente diversos se tornan fundamentales para el trabajo grupal.

En Masculinidades Diversas, la construcción de colectividad también se vuelve importante, sobre todo a nivel de acompañamiento entre personas que afrontan situaciones similares como hombres sexualmente diversos. Esto ocasiona que planteen ciertos principios como el respeto, la libertad y la confidencialidad, que tienen como propósito que su espacio sea seguro para las personas que participen en este.

A raíz de estas características, vemos que ambos colectivos se constituyen como espacios abiertos poblacionalmente, pero que interpelan principalmente a (cis)hombres que se plantean la necesidad de abordar distintos aspectos de cómo han sido socializados en las masculinidades. Esto suponen que personas con otras identidades de género no siempre se sientan atraídas por participar en este espacio, lo que repercute en una exclusión no intencionada de mujeres, personas trans, género-fluido y no binarias. No obstante, también permite que los (cis)hombres encuentren espacios seguros donde hacerse responsables de sus lugares de género, y planteen reflexiones que permitan gestar transformaciones que no necesariamente podrían gestarse en otros entornos sociales.

Dadas estas caracterizaciones, ambos colectivos plantean sus abordajes proponiendo ciertas temáticas que son coherentes con las poblaciones a las que atienden y con los propósitos de cambio social que buscan alcanzar. Por ello, la construcción de las masculinidades y la socialización como hombres es un aspecto central en ambos espacios, aunque existan matices en cuanto a si se orienta las experiencias de (cis)hombres sexualmente diversos o (cis)hombres en general. Además, de la misma reflexión en torno a la experiencia como (cis)hombres, surgen otros cuestionamientos relacionados. Por ejemplo, la vivencia de la sexualidad y el erotismo, la salud y el autocuidado, o la afectividad y las relaciones interpersonales. De este modo, se configura un abanico temático coherente tanto con las propuestas colectivas como con las caracterizaciones poblacionales de ambos grupos, que

busca dar respuestas a sus necesidades de reflexión, aprendizaje, crecimiento personal y de cambio relacional y comportamental.

Los espacios grupales de reflexión constituyen importantes lugares donde se imbrican las inquietudes grupales y personales, permitiendo el abordaje de estas múltiples temáticas. En estos confluyen las experiencias, los conocimientos y las afectividades que cada participante trae a colación para la construcción de saberes prácticos que posteriormente puedan llevarse a otros entornos. De ahí que nociones como “laboratorio” (un espacio seguro para experimentar otras formas de relacionarse desde sus lugares de género) o “grupo operativo” (un entorno relacional donde se avanza conjuntamente para la consecución de una tarea grupal, que viene a ser un aprendizaje sobre sus propios lugares de sexo, género y sexualidad) sean utilizadas por cada colectivo para describir estos espacios.

Ahora bien, los cambios acaecidos por el contexto del COVID-19 supuso una transformación en las formas en que habitualmente venían gestándose estos espacios grupales de reflexión. Esto implicó una virtualización de sus prácticas, lo que conllevó la necesidad de aprendizaje de otros códigos y posibilidades de interacción propios de un entorno mediatizado sin presencialidad física. Entre estos, destacan la gestión del acceso a las plataformas digitales o la adaptación pedagógica a estos espacios que en definitiva cambian el tipo de interacciones que ahora se podían gestar.

Por otra parte, esto supuso una adaptación de las propias temáticas que es posible abarcar en las sesiones virtuales. Así, al inicio de la pandemia, se impulsó la promoción de la salud, el autocuidado y el bienestar de las personas participantes. Es hasta unos meses después, cuando se toma conciencia de que el confinamiento no iba a acabar pronto, cuando poco a poco se empieza a plantear la necesidad de abordar otras temáticas de interés. Algunas de estas se relacionaron con los micromachismos, los entornos violentos en el deporte, qué significa “hablar como hombre”, la pregunta por “¿Qué hacer con las masculinidades?”, el orgullo como población sexualmente diversa, las vivencias de personas con VIH, el entretenimiento LGTBIQA+, entre otros.

Las sesiones virtuales de reflexión grupal se valen de diferentes técnicas que permiten un abordaje focalizado en las temáticas que se plantean para la construcción colectiva de reflexiones y aprendizajes. Esto se logra desde la combinación de ciertas bases conceptuales, aportadas casi siempre por las personas facilitadoras, y un amplio espacio para traer a colación las inquietudes y experiencias personales. El desarrollo de este tipo de espacios permite entrever la voluntad de cambio presente en cada participante, a través de la búsqueda constante de construcción de bienestar personal y social, en la erradicación de distintas formas de desigualdades relacionadas al sexo, género y la sexualidad, y en la necesidad de seguir trabajando y cuestionándose estos aspectos de forma permanente.

En cuanto a las personas participantes, nos preguntamos qué entienden por sexo, género y sexualidad. Estos dan cuenta del sexo como algo relacionado a lo biológico, pero que es asignado al nacer, de modo que es necesario problematizar la adecuación de las personas intersexuales al binario hombre/mujer. El género es comprendido como una construcción social que determina lo que puede o no hacer cada persona en función de su lugar de género y contexto histórico, social e inclusive espacio, donde desatacan además diferentes identidades y expresiones de género que pueden romper con lo normativo. La sexualidad es entendida con relación a cómo se vive el deseo y los impulsos sexuales, pero también se aboga por una definición que incluye diferentes formas de relación humana eróticas, afectivas, de disfrute, pero donde la sexualidad, al definir los códigos de actuación y expectativas relacionales, también afecta las formas de relacionarse con otras personas.

Por otra parte, sexo, género y sexualidad conllevan importantes afectaciones sobre la vida de las personas. Esto se debe a las cargas de género que se asignan a cada persona en función del sexo con el que nace, construyendo distintas expectativas, mandatos, limitaciones, oportunidades, gustos, deseos, privilegios, desventajas, violencias, desigualdades, entre otros. Esto ocasiona que, aunque existan avances en la erradicación de estas desigualdades, las mujeres, personas trans, no binarias, sexualmente diversas, con VIH, entre otras, siguen sufriendo muchas situaciones de desigualdad y violencia que no viven los (cis)hombres desde sus lugares de privilegio.

Las formas en que estos participantes construyen sus formas de entendimiento sobre el sexo, el género y la sexualidad pasa por cierta sensibilización que los lleva a querer comprender más a fondo cómo funcionan estos aspectos. De este modo es que llegan a los espacios de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades donde pueden empaparse de diferentes discusiones e interrogantes, pero también de bagajes conceptuales que después profundizan o amplían por su cuenta. Las experiencias de otras personas que viven diversos lugares de género, y que comparten en las sesiones grupales, también se tornan importantes para construir estos aprendizajes. Además, estas personas han procurado informarse por otros medios, que incluyen la lectura de artículos o la escucha de podcast sobre estas temáticas, con lo que amplían o terminan de comprender muchos de estos aspectos.

Podemos ubicar diferentes formas en que la participación en los espacios grupales de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades por parte de las personas entrevistadas ha posibilitado resignificar el sexo, el género y la sexualidad:

Uno, la valoración de los aportes que estos espacios pueden brindar a sus integrantes. De este modo, se resalta la posibilidad de construir aprendizajes que se nutren a través de las experiencias compartidas entre todas las personas del colectivo, pero también la posibilidad de ensayar otras formas de actuación dentro del contexto grupal. Esto permite edificar cambios a nivel personal, pero que también impactan otros ámbitos relacionales donde interaccionan estas personas.

Dos, los cambios personales desarrollados a partir de la participación de sus integrantes dentro de sus respectivos espacios grupales. Entre estos destacan cuestiones como una mayor apertura personal para interactuar con otras personas, la construcción de aprendizajes significativos sobre ciertas temáticas de género, o el empaparse de las experiencias que otras personas comparten. Así mismo, encuentran cambios en sus modos de actuar y relacionarse con otras personas, pudiendo ser más inclusivos y empáticos, y llegar a romper con prácticas agresivas o discriminatorias que ocurren en otros entornos.

Tres, las acciones que estos integrantes llevan a cabo para gestar cambios en las relaciones de género, a través del salto que va del aprendizaje construido grupalmente a la puesta en práctica de estas resignificaciones de forma personal. Al respecto, las personas entrevistadas comentan que analizan sus propias formas de comportamiento a fin de evitar la reproducción de actitudes machistas, discriminatorias o violentas. Además, se permiten romper con los propios privilegios de modo en que puedan revertir desigualdades que afectan a las personas con las que se relacionan. Finalmente, buscan señalar y detener actitudes o comentarios violentos, estereotipados o discriminaciones, haciendo ejercicio de la responsabilidad que han adquirido a partir de su participación grupal.

A modo de conclusión, la información aportada no permite afirmar que los espacios grupales de reflexión construidos por los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades produzcan un proceso de resignificación de experiencias en sus participantes. No obstante, considero que sí pueden aportar significativamente a modificar las formas en que estas personas comprenden y se relacionan con el sexo, el género y la sexualidad. Esto ocurre porque:

Uno, existe una construcción grupal intencionada que busca abordar diferentes temáticas relacionadas con las masculinidades, la socialización masculina, el género, las sexualidades, e inclusive otras formas de desigualdad social propias de un sistema de organización social y cultural que se describe con patriarcal y heteronormativo. Esto brinda un horizonte ético y político claro hacia el cuál dirigir las acciones colectivas.

Dos, la construcción de un entorno grupal saludable, fundamentado en el autocuidado y en el respeto mutuo, pero también en la valoración de los aportes que puedan brindar todas las personas participantes. De esta manera, se posibilita un trabajo colectivo donde se pueden abordar distintas temáticas relacionadas con la economía política sexual, donde las personas no se sienten expuestas. Esto ocurre porque se valora la propia vulnerabilidad y el compartir de las distintas experiencias vitales sobre las cuales se puedan construir aprendizajes sobre cómo actuar, relacionarse y expresar afectos y pensamientos de manera saludable, promoviendo con ello cambio social y bienestar entre las personas participantes.

Tres, la puesta en práctica de procesos grupales de reflexión que rescatan estas experiencias personales, nutriéndolas con aportes conceptuales, cuestionamientos e inquietudes. Esto se da de forma respetuosa, donde cada participante valora los aportes de las demás personas, por lo que se posibilita la apropiación de las temáticas abordadas y los aprendizajes construidos. Así mismo, este trabajo gira en torno a la pregunta por “¿Qué hacemos con esto?”, por lo que se promueve que las personas participantes lleven sus reflexiones al terreno de la práctica, a fin de actuar y relacionarse de manera más saludable.

Cuatro, las personas participantes dan cuenta de diferentes aprendizajes que han tenido sobre cómo comprenden el sexo, el género y la sexualidad. Estos han sido potenciados en gran medida por su participación en Laboratorio de Nuevas Masculinidades y en Masculinidades Diversas. No obstante, no se puede obviar que se trata de personas que desde antes de participar en estos grupos tenían ciertos cuestionamientos que hacía que quisieran abordar estas temáticas, por lo que el entorno colectivo vino a nutrir estas posibilidades.

Cinco, los aprendizajes dentro de lo colectivo se relacionan con el compartir experiencias personales sobre cómo se viven los distintos lugares de género. Asimismo, diferentes aportes conceptuales e interrogantes contribuyen a dar forma a estos aprendizajes, generando inquietudes que estas personas pueden llevarse para la casa. De este modo, posteriormente puede buscar otros espacios donde informarse, tales como lecturas, podcast, videos u otros. Así, se sigue nutriendo la posibilidad de construir nuevos aprendizajes que nutran sus modos de comprender el sexo, el género y la sexualidad.

Seis, estos aprendizajes no se quedan en lo informativo, sino que se articulan con ciertos cambios que estas personas implementan para relacionarse con otras personas. Estos apuntan a erradicar las desigualdades de género, tanto desde el lugar de lo que pueden aportar para que otras personas vivan con menos intensidad situaciones de violencia o discriminación, como desde las propias renunciaciones que deben hacer para erradicar los privilegios que poseen. Por ello, se trata de aprendizajes significativos, que vinculan los significados cognitivos y afectivos con distintas prácticas desde las cuales validarlos.

Ahora bien, pese a estos hechos sigue siendo importante recordar que no podemos afirmar que exista un proceso de resignificación de este tipo de experiencias. Esto se fundamenta en que es difícil acceder a cómo eran los significados previos que estas personas poseían antes de ingresar a sus respectivos grupos. La observación sobre la puesta en práctica de las significaciones transformadas en marco colectivo resulta igualmente limitada, puesto que no pudimos apreciar más allá de lo que ocurre dentro del contexto de los espacios grupales de reflexión y las entrevistas realizadas. Además, resulta limitante el hecho de encontrarnos inmersos en grupos que donde principalmente se reúnen hombres hablando con otros hombres, puesto que sería importante observar las interacciones que tienen estas personas con mujeres y otras identidades no privilegiadas.

Por todo ello, un repertorio distinto de técnicas de observación, en contexto social sin pandemia que permitiese haberlo llevado a cabo, hubiese enriquecido mucho los alcances de este trabajo. Al mismo tiempo, quizás hubiese sido prudente acercarnos al problema desde otras categorías teórica más fácilmente explorables sin perder en la riqueza del análisis.

No obstante, con el trabajo realizado al menos puede entreverse que sí existe cierta posibilidad de cambio que surge en los marcos colectivos de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, el cuál es validado por las personas que acuden a sus espacios a fin de gestar procesos de reflexión. De esta manera, aunque no se trate de un cambio radical, que transforme por completo las experiencias previas de sus participantes en torno al sexo, el género y la sexualidad, al menos sí que contribuye a encaminar procesos de resignificación de estas experiencias. Además, a través del ensayo y la experimentación que se posibilita en el entorno grupal a fin de gestar estas reflexiones, los aprendizajes logrados se vinculan no solamente con discursos y racionalidades, sino también con lo afectivo, las actuaciones y las relacionalidades.

A modo de recomendaciones, es necesario revisar cómo el contexto de la pandemia de COVID-19 ha podido limitar las posibilidades de interacción dentro de este tipo de colectividades, lo que impacta directamente en las posibilidades de generar procesos de resignificación. Por otra parte, es necesario determinar las razones por las cuales este tipo

de espacios, a pesar de posicionarse como espacios abiertos a todo tipo de identidades de sexuales y de género, siguen teniendo como resultado la falta de acercamiento de mujeres, hombres trans y otras identidades no privilegiadas. Finalmente, podría resultar interesante conocer cómo el contexto mediático, donde resulta sumamente factible intercambiar información sensibilizadora sobre el sexo, el género y la sexualidad, ha podido influir tanto en cuestiones como la necesidad percibida de trabajar estas dimensiones humanas, o la adquisición de herramientas conceptuales y metodológicas para emprender los procesos de reflexión grupal.

REFERENCIAS

- Amado Salazar, Juan David, Esteban Felipe Rodríguez Pardo, y Sebastián Argüello Valbuena. 2012. “Voces del Colectivo de Hombres y Masculinidades en Colombia. Tránsitos hacia una masculinidad alternativa”. Pontificia Universidad Javeriana.
- Barrero Cuellar, Edgar. 2012. *Del discurso encantador a la praxis liberadora. Psicología de la Liberación. Aportes para la construcción de una psicología desde el Sur*. Bogotá: Ediciones Cátedra Libre.
- Butler, Judith. 2006. *Deshacer el género*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- . 2007. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- . 2017. *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.
- Charmaz, Kathy. 2017. “Special Invited Paper: Continuities, Contradictions, and Critical Inquiry in Grounded Theory”. *International Journal of Qualitative Methods* 16: 1–8.
- Collins, Patricia Hill. 2000. *Black Feminist Thought. Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Second Edi. New York and London: Routledge.
- Collins, Patricia Hill, y Silma Bilge. 2016. *Intersectionality*. Cambridge: Polity Press.
- Couldry, Nick, y Andreas Hepp. 2016. *The Mediated Construction of Reality*. Cambridge: Polity Press.
- Denzin, Norman K., y Yvonna S. Lincoln. 1994. “Introduction: Entering the Field of Qualitative Research”. En *Handbook of Qualitative Research*, editado por Norman K. Denzin y Yvonna S. Lincoln, 1–29. California: Sage Publications.

- Dobles Oropeza, Ignacio. 2016. *Ignacio Martín-Baró: Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas*. San José: Editorial Arlekin.
- Fabbri, Luciano. 2015. “¿Qué (no) hacer con la masculinidad? Reflexiones activistas sobre los límites de los ‘Colectivos de Varones/Grupos de Hombres’”. En *V Coloquio Internacional de Estudios sobre Varones y Masculinidades*, 1–11. Santiago.
- . 2016. “Colectivos de hombres y feminismos. Aportes, tensiones y desafíos desde (y para) la praxis”. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, núm. 22: 355–68.
- Finkel, Lucila, Pilar Parra, y Alejandro Baer. 2008. “La entrevista abierta en investigación social: trayectorias profesionales de ex deportistas de élite”. En *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*, editado por Ángel J. Gordo López y Araceli Serrano Pascual, 127–54. Madrid: Pearson Educación.
- Flick, Uwe. 2007. *Introducción a la investigación cualitativa*. Editado por Ediciones Morata/Fundación Paideia Galiza. Segunda Ed. Madrid.
- Flórez-Estrada Pimentel, María. 2007. *Economía del género. El valor simbólico y económico de las mujeres*. San José: Editorial UCR.
- FRIDA, y AWID. 2014. “Brave, creative, resilient. The global state of young feminist organizing”.
- García, Leonardo Fabián. 2013. “Nuevas masculinidades. Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado”. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- . 2015. *Nuevas masculinidades. Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Quito: FLACSO Ecuador.
- . 2018. “Masculinidades críticas para vencer al patriarcado (Entrevista a Leonardo García)”. En *¿Qué hacemos con la(s) masculinidad(es)? Reflexiones antipatriarcales para pasar del privilegio al cuidado*, editado por Gustavo Endara, 19–26. Quito: Friedrich Ebert Stiftung Ecuador.

- García Martín, Lorenzo. 2012. “El Grupo operativo como método participativo: poder y aprendizaje en la relación profesional”. *Cuadernos de Trabajo Social* 15–1: 205–19.
- Gibbs, Graham. 2012. *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Gil, Inma. 2020. “8M: ¿Qué papel deben jugar los hombres en el feminismo?” BBC News Mundo. <https://www.youtube.com/watch?v=kha4N-Vqt2A>.
- Guber, Rosana. 2001. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Herrera Gómez, Coral. 2011. *Más allá de las etiquetas: Mujeres, hombres y trans*. San Isidro: Editorial Txalaparta.
- Korol, Claudia. 2016. “Feminismos populares. Se hace camino al andar”. En *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*, editado por Claudia Korol y Gloria Cristina Castro, 13–25. Colombia y Argentina: La Fogata Editorial y America Libre.
- Lauretis, Teresa de. 1996. “La tecnología del género”. *Mora*, núm. 2: 6–34.
- Martín-Baró, Ignacio. 1990. *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. Cuarta Edi. San Salvador: UCA Editores.
- Maxwell, Joseph Alex. 2009. “Designing a Qualitative Study”. En *The Sage Handbook of Applied Social Research Methods*, editado por Leonard Bickman y Debra J. Rog, Second Edi, 214–53. Sage Publications.
- McDonald, James. 2015. “Organizational Communication Meets Queer Theory: Theorizing Relations of ‘Difference’ Differently”. *Communication Theory* 25: 310–29.
- Mella Barrientos, Carla. 2017. “La emergencia del activismo masculino anti-patriarcal en la postdictadura chilena: el caso del ‘Kolectivo Poroto’ (2005-2014)”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 33: 123–42.

- Mendizábal, Nora. 2006. “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”. En *Estrategias de investigación cualitativa*, editado por Irene Vasilachis de Gialdino, 65–105. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Menjívar Ochoa, Mauricio. 2010. *La masculinidad a debate*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- . 2012a. “Desencuentros, herencias y alianzas: Los feminismos y su incidencia en procesos de reflexión-acción sobre varones y masculinidades”. En *¿Hacia masculinidades transfugas? Políticas públicas y experiencias de trabajo sobre masculinidad en Iberoamérica*, editado por Mauricio Menjívar Ochoa, 61–77. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- . 2012b. “La condición masculina: de la intimidad al momento de la política pública. Una introducción”. En *¿Hacia masculinidades transfugas? Políticas públicas y experiencias de trabajo sobre masculinidad en Iberoamérica*, editado por Mauricio Menjívar Ochoa, 9–18. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Preciado, Beatriz. 2011. *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Quesada Artolozaga, Mikel. 2019a. “Masculinidades Diversas. Un espacio de conversación con hombres sexualmente diversos en Costa Rica”. En *VII Coloquio Internacional de Estudios de Hombres y Masculinidades*. San José, Universidad de Costa Rica.
- . 2019b. “Masculinidades Diversas. Un espacio de conversación con hombres sexualmente diversos en Costa Rica”. En *Mesa temática: Hablemos sobre masculinidades. Semana de Psicología 2019*. Heredia, Universidad Nacional.
- Ríos Castro, Nelson. 2019a. “¿Cómo se miran los hombres frente al género y la heteronormatividad?: Discursos y posicionamientos de seis colectivos de hombres en Costa Rica”. En *II Encuentro Feminismos, Género y Comunicación*. San José, Universidad de Costa Rica.

- . 2019b. “Producción de sentidos subjetivos en colectivos de hombres en Costa Rica. Hacia la construcción de tejidos alternativos ante el género, la heteronormatividad y otras formas de desigualdades sociales”. Universidad Nacional. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.21101.54246>.
- Rubin, Gayle. 1986. “El tráfico de mujeres: Notas sobre la ‘economía política’ del sexo”. *Revista Nueva Antropología* III (30): 95–145.
- . 1989. “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”. En *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, editado por Carole Vance, 113–90. Madrid: Editorial Revolución.
- Thornberg, Robert, y Kathy Charmaz. 2014. “Grounded Theory and Theoretical Coding”. En *The Sage Handbook of Qualitative Data Analysis*, editado por Uwe Flick, 153–69. London: Sage Publications.
- Umaña Olivas, Ronny, y Josué Leiva Padilla. 2019. “¿Investigarnos los hombres? Aprendizajes colectivos como Laboratorio de Nuevas Masculinidades (2017-2019)”. En *Mesa temática: Hablemos sobre masculinidades. Semana de Psicología 2019*. Heredia, Universidad Nacional.
- Uranga, Washington. 2007. “Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales”. En *Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales*, 1–12. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Valles, Miguel S. 1999. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Zigliotto, Santiago. 2016. “Las relaciones entre la representación hegemónica de lo masculino y las subjetivaciones. Género y sexualidades en los relatos autobiográficos de integrantes del Colectivo Varones Anti-Patriarcales (Mendoza, 2013)”. *Revista Punto Género*, núm. 6: 11–28.

ANEXOS

Anexo 1. Guía para observación participante adaptada a sesiones virtuales

Objetivo: La presente guía de entrevistas abiertas tiene como propósito caracterizar los discursos que emergen de los espacios grupales de reflexión de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades con relación a las experiencias de sexo, género y sexualidad.

Espacios donde se aplicará: Los espacios en los que se realizará la observación participante serán las sesiones de reflexión grupal que llevan a cabo los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades para abordar temáticas relacionadas al sexo, el género y la sexualidad. Se trata de sesiones que cuentan con una duración aproximada de entre una y dos horas, e incluye la utilización de diferentes técnicas pedagógicas y grupales que buscan sensibilizar a las personas participantes sobre los temas a trabajar, para generar reflexiones y procesos de cambio personal y colectivo. Su periodicidad depende de las posibilidades de cada colectiva para realizar sus respectivas planificaciones, convocatorias y puestas en escena, teniendo una frecuencia mínima de una sesión cada dos meses, y una máxima de tres reuniones al mes. Suelen realizarse en la plataforma Zoom, debido al confinamiento que ha implicado la pandemia del COVID-19. Las personas participantes son miembros de ambas agrupaciones, o personas que llegan por primera vez convocadas por los temas a tratar.

Modo de aplicación: Esta guía se podrá aplicar en diferentes sesiones de trabajo de ambos colectivos a fin de indagar los distintos aspectos que la conforman. Puesto que se seguirá el método de “observación participante”, esta guía pretende ser una orientación inicial para enfocar la atención del investigador en aspectos de interés para la investigación. No obstante, en caso de considerarse necesario, se podrán explorar otros aspectos de interés que emerjan del curso mismo de los espacios estudiados, y que no necesariamente se contemplaron al inicio del proceso, siempre y cuando se considere que esto puede contribuir a profundizar de forma rigurosa en la comprensión del fenómeno abordado. Se

procurará grabar las sesiones en formato audiovisual, con las mismas herramientas que brinda Zoom, a fin de contar con materiales de respaldo para generar una mayor fiabilidad y rigurosidad en la indagación.

Aspecto 1. Funcionamiento del espacio. El funcionamiento del espacio se refiere a aquellos aspectos que median en el transcurso de la discusión que van más allá de los actores humanos. Por ejemplo, al tratarse de conferencias virtuales mediante Zoom, se conocen de antemano aspectos como la posibilidad de usar audio y video, compartir materiales, otro tipo de gestos, y chats individuales y grupales. No obstante, podría observarse el uso que se le da a estos elementos con relación al transcurso de la sesión.

Aspecto 2. Transcurso de la sesión. Se buscan comprender cómo se va gestando la sesión en sus diferentes momentos. Algunos aspectos de interés son el inicio de la sesión, la inclusión de las personas participantes, las maneras de saludarse, cómo se introduce la temática y se acuerdan las reglas para la sesión, cómo se van sucediendo las distintas secciones, cómo se gesta el manejo grupal, cuáles son los roles utilizados durante la sesión y quién los asume, cómo se cierran las distintas actividades, qué hace la gente cuando se da por finalizado el trabajo. Algunas preguntas que pueden orientar esta línea son las siguientes:

1. ¿Qué pasa cuando ingresa una nueva persona al espacio?, ¿cómo es el saludo si se conocen/si no se conocen?, ¿se le da la bienvenida cuando no se conocen?
2. ¿Alguien lidera o dirige al grupo? ¿Hablan todos por igual? ¿Se escucha por igual a todos?
3. ¿Se procura generar inclusión/comodidad/bienestar entre las personas asistentes?, ¿de qué maneras?
4. ¿Se conversa qué los motivó a asistir?, ¿se pasa por alto?, ¿de qué formas?
5. ¿Se aclara el funcionamiento del espacio y sus objetivos?, ¿de qué manera? (encuadre por parte de quien facilita, esclarecimiento de dudas, lectura de acuerdos, construcción colectiva de reglas, utilización de otros recursos)
6. ¿Cómo se plantea el tema a tratar?, ¿quién lo propone?, ¿se incluye a las demás personas en la clarificación de lo que se entiende por el tema?

7. ¿Cómo se inicia el intercambio de ideas?, ¿se empieza dialogando?, ¿se utilizan otros recursos mediadores?
8. ¿Qué actividades se realizan?, ¿qué recursos aprovechan?, ¿cómo son asumidas por las personas participantes?
9. ¿Cómo se gestiona el manejo grupal? (manejo de tiempos, ritmos de conversación, circulación de la palabra, orientación hacia el tema/objetivo de la sesión), ¿es llevado a cabo por alguien que facilita o es asumido entre las personas participantes?
10. ¿Cómo se cierra la sesión?, ¿se recuperan los principales temas, problemas, aprendizajes, cuestionamientos, sentimientos, experiencias u otros?, ¿quedan temas abiertos o pendientes de abordar?
11. ¿Qué hacen las personas cuando termina la sesión?, ¿hacen otras cosas dentro del espacio? (refrigerio, continuar la conversación, ordenar, otras gestiones), ¿cómo se despiden?, ¿cómo van saliendo del espacio?, ¿se desplazan a otros espacios u actividades?, ¿se van en grupo/por separado?, ¿se percibe sentido de pertenencia entre quienes asistieron?

Aspecto 3. Cuerpos presentes, performances y poder. Con este aspecto se busca comprender cómo son las personas participantes, cómo expresan su sexo, género y sexualidad, y cómo actúan y generan relaciones de poder las personas participantes de los espacios de ambos colectivos, y cómo estos elementos pueden mediar sus conversaciones. Algunas preguntas que pueden orientar la observación son las siguientes:

1. ¿Las personas presentes son hombres, mujeres, no binarias?, ¿son masculinas, femeninas?, ¿son transexuales, cissexuales?, ¿son heterosexuales, sexualmente diversas?
2. ¿Las personas presentes son jóvenes, maduras, mayores?, ¿cuentan con alguna discapacidad?, ¿cómo son racialmente?
3. ¿Las personas presentes dan cuenta de su lugar de origen, su profesión o algún otro aspecto poblacional importante?
4. ¿Cómo lucen estas personas?, ¿son similares, son diversas entre sí?, ¿sus ropas están desgastadas/nuevas?, ¿son coloridas o utilizan colores neutros u apagados?, ¿visten

formal, informalmente, de forma relajada, descuidada?, ¿cuidan mucho su apariencia?, ¿utilizan accesorios? ¿cómo es su cabello/peinado?, ¿cómo son sus uñas?, ¿utilizan algún tipo de maquillaje?, ¿qué reflejan con su apariencia?, ¿busca ser llamativa, pasar desapercibida, o indiferente?

5. ¿Cómo son las formas de actuar de estas personas?, ¿son muy activas/inactivas?, ¿cómo se desplazan por el espacio?, ¿cómo son sus posturas corporales?, ¿recurren a manierismos?, ¿recurren a amplias expresiones corporales?,

6. ¿Cómo interactúan con las demás personas?, ¿generan subgrupos/segregación?, ¿en quienes centran su atención?, ¿siguen la dinámica grupal/generan sabotajes respecto a la tarea grupal?

7. ¿En quienes recaen los roles grupales? (liderazgo, realización de tareas específicas), ¿estos son adjudicados por el grupo o asumidos individualmente?, ¿se distribuyen de forma rígida o flexible?

8. ¿Cómo son las expresiones de poder en las relaciones entre participantes?, ¿a qué elementos se recurren para expresar poder? (tono de voz, monopolización de la palabra, postura física, saberes particulares, toma de decisiones, recursos económicos o de otro tipo, formas de violencia), ¿se intentan mitigar o se naturalizan?, ¿se generan cuestionamientos o reflexiones sobre estas prácticas?

9. ¿Cómo se manifiestan los afectos entre las personas participantes?

10. ¿Cómo se maneja la proximidad entre las personas?

11. ¿Existen otros códigos de actuación importantes? (abrazos, palmadas, miradas u otros), ¿cuál podría ser su significado?

Aspecto 4. Conversaciones, interacciones y temas. Las conversaciones constituyen el núcleo reflexivo central a partir del cual se visibilizan ciertas temáticas, de modo que nos permite comprender cómo se abordan las distintas reflexiones grupales. Algunas preguntas orientadoras son las siguientes:

1. ¿Cuáles son los temas abordados?, ¿en qué aspectos de estos temas centran sus conversaciones?

2. ¿Cómo son los usos de la palabra?, ¿qué se busca con ellos? (convencer, aportar, ilustrar, cuestionar, discutir, indagar, construir, orientar, marcar, imponer)
3. ¿Qué elementos entran en juego en el transcurso de la conversación? (silencios, afirmaciones, evasiones, distracciones, interpelaciones desde lo personal, utilización de recursos externos, construcción de posicionamientos, formas de prestar o no atención y respaldar o no lo que aportan lxs otrxs), ¿qué significados podrían tener en cada momento de la conversación?
4. ¿Cómo llaman las cosas?, ¿qué frases, conceptos, teorías utilizan?, ¿qué ejemplos aportan?
5. ¿Incluyen las emociones dentro de la conversación?, ¿con qué motivos?
6. ¿Se generan consensos?, ¿qué implican para el desarrollo de la conversación?
7. ¿Se generan disensos?, ¿qué suponen en sus discusiones/reflexiones?

Anexo 2. Guía para entrevistas abiertas adaptada a plataformas virtuales

Objetivo: La presente guía de entrevistas abiertas tiene como propósito contribuir a explorar la resignificación de los lugares de sexo, género y sexualidad dentro de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades a través de las experiencias de sus participantes.

Informantes: Las personas entrevistadas serán miembros de los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades que quieran informar acerca de sus experiencias dentro de estos espacios y su relación con los modos en que configuran significados sobre el sexo, el género y la sexualidad. Se trata de personas que cuentan con cierto grado de pertenencia hacia las agrupaciones en las que participan. Cuentan además con un nivel intermedio/alto de formación, habiendo tenido en la mayoría de los casos estudios universitarios, porque se contará con esta caracterización en cuanto al lenguaje empleado por el entrevistador.

Modo de aplicación: Esta guía se podrá aplicar en diferentes sesiones de trabajo a partir de varias entrevistas abiertas, las cuales serán realizadas a partir de la plataforma Zoom. Dada la extensión de la presente guía, se desaconseja recopilar la información en una única sesión de trabajo, puesto que puede resultar sumamente extenuante tanto para la persona entrevistada como para el entrevistador. A fin de mantener el orden lógico a lo largo de las sesiones, se recomienda finalizar cada “momento” temático antes de dar por concluida cada entrevista. A la siguiente sesión, se deberá hacer un recuento de lo hablado, a modo de resumen, de manera que permita tanto al entrevistado como al entrevistado retomar el tema de manera sencilla y sin perder el hilo general de la conversación.

Puesto que se seguirá el método de “entrevistas abiertas”, esta guía pretende ser una orientación inicial para enfocar el hilo de la conversación en aspectos de interés para la investigación. No obstante, en caso de considerarse necesario, se podrán explorar otros aspectos de interés que emerjan del curso mismo de la conversación, y que no necesariamente se contemplaron al inicio del proceso, siempre y cuando se considere que esto puede contribuir a profundizar de forma rigurosa en la comprensión del fenómeno

abordado. Se procurará grabar la entrevista en formato auditivo, una vez se obtiene el consentimiento informado de la persona y de se deja en claro su disposición para este proceder.

Preguntas generadoras:

Sesión 1: Información inicial y percepciones sobre el colectivo

A. Consentimiento informado. Se dará lectura al formulario de consentimiento informado de la presente investigación, se esclarecerán las dudas de la persona participante, y se procederá a completar los datos y firmar el documento. Esta fórmula habrá sido entregada a la persona con cierta antelación para que pueda revisarla con detenimiento.

B. Datos demográficos. Se recopilarán demográficos de las personas participantes, tales como sus lugares de residencia, profesión, formación, identificaciones de géneros, preferencias sexuales, edad, raza, nacionalidad, clase, religión, conformación de su núcleo familiar, entre otros que se consideren importantes para situar al sujeto dentro de la investigación.

C. Datos sobre su participación en los colectivos. Se buscará conocer cómo es la participación que tiene la persona dentro de su respectivo colectivo. Se partirá de las siguientes preguntas generadoras:

1. ¿Cómo llegó usted a Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades?
2. ¿Hace cuánto participa en dicho espacio?
3. ¿Cómo se enteró de estas reuniones?
4. ¿Cuál ha sido su constancia?
5. ¿Cómo se sintió cuando llegó al grupo?, ¿cómo fue recibidx?
6. ¿Qué factores influenciaron para que decidiera quedarse participando en el colectivo?
7. ¿Cómo se siente hoy en día de ser parte de esta agrupación?

D. Percepción sobre la dinámica grupal. Se procurará indagar las percepciones que tiene la persona sobre el funcionamiento del grupo. Se partirá de las siguientes preguntas generadoras:

1. ¿Cómo describiría a Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades?
2. ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de la agrupación? ¿Se favorece la cercanía entre los miembros del grupo? ¿Se permite construir relaciones de acompañamiento?
3. ¿Qué pasa cuando llega un/a nuevx participante? ¿Considera que se procura su inclusión?, ¿de qué forma?
4. ¿Se dan jerarquías en el grupo?, ¿de qué manera?
5. ¿Siente que las demás personas se identifican con el grupo?, ¿considera que estas se sienten incluidas en la dinámica grupal?
6. ¿Cómo mira la participación del grupo? ¿Qué aspectos considera que intervienen en esta dinámica?
7. ¿Tiene críticas hacia cualquier aspecto del grupo?

E. Percepción sobre la conformación poblacional del colectivo. Se explorará la percepción que tiene la persona sobre cómo está integrado el colectivo en términos poblacionales. Se partirá de las siguientes preguntas generadoras:

1. ¿Cómo son las personas que integran Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades?, ¿quiénes asisten a sus espacios?
2. ¿Qué considera que motiva a que sean estas personas y no otras las que conforman el grupo?
3. ¿Siente que se generan dinámicas de exclusión sobre ciertas poblaciones?, ¿qué poblaciones podrían estar siendo excluidas?, ¿de qué manera?
4. ¿Cómo es la participación de mujeres cis-sexuales, personas trans, hombres femeninos, de mujeres masculinas u otrxs identidades dentro del grupo?
5. ¿Considera que en Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades estas personas pueden sentirse incluidas?, ¿por qué?

6. ¿Qué tanta importancia le dan las personas del colectivo a posibles dinámicas de exclusión de estas personas?
7. ¿Articulan estrategias para prevenir que esto ocurra?, ¿de qué manera?
8. ¿Qué tanta importancia se le da al abordaje de los privilegios masculinos dentro del colectivo?
9. ¿Existen mecanismos o prácticas que permitan trabajar este aspecto?
10. ¿Cómo considera que los miembros de la agrupación reciben este trabajo?
11. Cuando se habla de *masculinidades*, ¿quiénes considera que están llamadxs a trabajarse?
12. ¿Es posible incluir a otras personas manteniendo esta categoría?, ¿de qué manera?

Sesión 2: Sexo, género y sexualidad

F. Significados sobre sexo, género y sexualidad. Se indagarán los significados de sexo, género y sexualidad que posee la persona. Se partirá de las siguientes preguntas generadoras:

1. ¿Qué entiende usted por sexo, género y sexualidad?
2. ¿De dónde considera que surgen estos significados?
3. ¿Cree usted que el sexo, el género y la sexualidad determinan cómo viven las personas?, ¿de qué manera?
4. En su caso particular, ¿cómo lo han afectado estos aspectos?, ¿Cómo se relacionan sexo, género y sexualidad con su vida?
5. ¿Considera que existen desigualdades sociales asociadas al sexo, género y la sexualidad?, ¿cómo explicaría esto?
6. ¿Cómo usted vive particularmente estas desigualdades?
7. ¿Qué cosas de su cotidianidad considera que podrían influir en que sigan existiendo este tipo de desigualdades?
8. ¿Qué cosas de su cotidianidad considera que podrían influir para romper este tipo de desigualdades?
9. ¿Qué pasa cuando te relacionás con una mujer cis, persona trans, no binaria?, ¿te relacionás de forma distinta a cuando estás con otros hombres?

10. ¿Sentís que existen privilegios que resultan irrenunciables desde tu lugar de sexo, género y sexualidad? ¿Cómo lidiar con ellos para no seguir reproduciendo desigualdades?
11. ¿Considera importante erradicar dichas desigualdades?, ¿qué acciones son necesarias para ello?
12. ¿Qué se necesita/qué condiciones deberían darse para lograr ese horizonte sin desigualdades de sexo, género y sexualidad?

G. Abordaje del sexo, género y sexualidad dentro de los colectivos.

1. ¿Cuáles considera que son las temáticas que convocan a Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades?
2. ¿Cuánta importancia se le da al sexo, género y la sexualidad dentro de Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades?
3. ¿Opina que este es un aspecto importante para trabajar dentro del grupo?, ¿por qué?
4. ¿De qué modos se abordan estas temáticas?
5. ¿Considera que se promueve una reflexión sobre las implicaciones del sexo, género y la sexualidad sobre la vida de las personas?, ¿de qué manera?
6. ¿Siente que existen vacíos o limitaciones en el abordaje que realiza Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades sobre este aspecto de la vida de las personas?, ¿por ejemplo?
7. ¿Cuál considera que es el impacto del trabajo que se realiza del colectivo sobre este aspecto en las personas participantes del colectivo?
8. ¿Cuál es la importancia de incluir las experiencias personales dentro de este tipo de reflexión?
9. En su caso personal, ¿cómo el trabajo dentro del grupo ha afectado sus formas de entender el sexo, género y la sexualidad? Deme un ejemplo de cómo hoy usted actúa de un modo diferente gracias a su participación en la organización.
10. Considerando estos cambios que experimenta dentro de lo personal, ¿Cómo mejoraría el trabajo que realiza el colectivo con relación al sexo, género y

sexualidad?, ¿Qué otras dimensiones o aspectos incluiría en el abordaje que realiza el grupo sobre el sexo, el género y la sexualidad?

11. ¿Cuál es el valor que percibe sobre contar con este tipo de iniciativas colectivas para gestar cambios frente al sexo, género y la sexualidad?
12. ¿Este tipo de colectividades permiten gestar cambio social respecto a las desigualdades que existen en torno al sexo, género y sexualidad?

Anexo 3. Consentimiento informado para colectivos

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Posgrado en Comunicación
 tel. 2211-1439

<p>SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO PROGRAMA DE POSGRADO EN COMUNICACIÓN</p>
--

FORMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos **Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades**

Investigador que realiza el proyecto: Nelson Ríos Castro

Colectivo participante: _____

PROPÓSITO DEL PROYECTO: Este trabajo lo lleva a cabo un estudiante de la Maestría Académica en Comunicación y Desarrollo de la Universidad de Costa Rica y tiene como interés conocer las experiencias de personas miembros de distintos colectivos de hombres, así como los sentidos y significados que se generan en sus espacios de encuentro y acción sobre sus lugares de género y sexualidad. Su participación en esta investigación es de gran importancia ya que permitirá conocer más a fondo aspectos fundamentales que surgen en los colectivos de hombres, los cuales pueden permitir la resignificación de las propias experiencias de sexo, género y sexualidad, y contribuir así al cambio social.

¿QUÉ SE HARÁ?: Su participación esta investigación es totalmente voluntaria y confidencial. Si desea participar se realizarán diferentes actividades tales como observación participante de sus espacios de acción e interacción, entrevistas abiertas a algunos de sus miembros que deseen participar, y la revisión documental de diferentes registros escritos cuyo acceso puedan facilitar al investigador para su respectiva sistematización y análisis. Estas actividades buscan generar información valiosa que permitan una mejor comprensión sobre la temática investigada. En caso de que lo autorice, podrán tomarse fotografías sobre el trabajo realizado y se tomará nota de sus comentarios para manejo interno por parte del investigador.

RIESGOS: No existen riesgos o molestias asociadas con su participación en esta investigación. Debe recalcar que su participación se realizará de forma voluntaria y que tiene el derecho a retirarse del proceso en el momento que lo desee. En caso de que lo autoricen, podrán utilizarse los nombres de los participantes para citar aspectos importantes

sobre sus visiones respecto a las temáticas abordadas, excluyen otros datos que podría poner en riesgo su integridad. Si no existe esta autorización, se guardará la identidad de las personas participantes durante todo el proceso. Las diferentes formas de participación, opiniones y comentarios, así como la información recopilada durante el proceso sólo se utilizará con fines académicos.

BENEFICIOS: No obtendrá ningún beneficio directo con su participación en esta investigación que se traduzca en algún importe económico o material. En cambio, los principales beneficios serán los aprendizajes que puedan elaborarse durante el transcurso de las actividades y discusiones, y las devoluciones puntuales que pueda realizar el investigador para el fortalecimiento de las propias dinámicas colectivas.

DIVULGACIÓN DE LOS RESULTADOS: Los resultados de esta investigación podrán ser expuestos en el ámbito académico tanto a nivel nacional como internacional a través de diferentes informes como artículos, ponencias, tesis o libros elaborados por el investigador. Así mismo, permitirán generar reflexiones, discusiones y debates recuperando distintos puntos de vista entorno a la temática de interés. En el informe oficial de esta investigación se reconocerán los aportes del brindados por el colectivo y sus miembros.

VALIDACIÓN Y DEVOLUCIÓN DEL PROCESO: Al final del proceso se realizará una reunión participativa con los miembros del colectivo en el cual participa para dar a conocer los principales hallazgos, en la que se abrirá un espacio de discusión sobre la pertinencia y la validez de estos. Se buscará generar aportes que puedan nutrir la conformación del grupo y el desarrollo de sus propósitos, y los resultados nunca buscarán minar la confianza e integridad del colectivo. Además, una vez terminado el informe final de la tesis se enviará una copia para uso del colectivo.

CONSULTAS: Antes de brindar su autorización para participar en esta investigación debe haber hablado con el investigador a cargo, quién deberá contestar satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información posteriormente puede obtenerla llamando a **Nelson Ríos Castro** al teléfono 8648-6272, los lunes en horario de oficina. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la **Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud**, al teléfono 2257-2090, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a el **Posgrado en Comunicación de la Universidad de Costa Rica** al teléfono 2511-1439, los lunes, miércoles y viernes de 8:00am a 5:00pm, y los martes y jueves de 1:00pm a 7:00pm.

ASPECTOS LEGALES: Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal. Como se señaló anteriormente, su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin

que esta decisión le afecte ni tenga ningún tipo de repercusión para su persona. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como colectivo en este estudio y doy permiso para que la entrevista brindada sea grabada resguardando en todo momento la debida confidencialidad.

Representante

Cédula

Firma

Colectivo: _____

Fecha de constancia: _____

Firma del investigador responsable:

Nelson Ríos Castro

tel.: 8648-6272

nelson.rios@ucr.ac.cr

Anexo 4. Aval institucional para participar en la investigación

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO
Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO PROGRAMA DE POSGRADO EN COMUNICACIÓN
--

AVAL INSTITUCIONAL PARA PARTICIPAR EN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

Resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades

Por este medio, nuestra organización **Masculinidades Diversas/Laboratorio de Nuevas Masculinidades** brinda su consentimiento para participar en el proyecto de investigación titulado “Resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades”, desarrollada por el investigador Nelson Ríos Castro, carnet B79722, estudiante de la Maestría Académica en Comunicación y Desarrollo de la Universidad de Costa Rica.

Damos fe de que se nos ha explicado con detalle en qué consiste dicha investigación, hemos esclarecido sus posibles implicaciones y beneficios para nuestro colectivo y sus miembros. Consideramos valioso participar en este proyecto, por lo que brindamos nuestro aval para seguir adelante en este proceso investigativo posibilitándole al investigador recopilar información dentro de nuestros espacios de trabajo, así como contactar a informantes claves dentro de nuestro grupo que muestren su disposición para participar en esta indagación.

Nombre, firma y cédula del representante de la organización

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del investigador que solicita el aval institucional

Lugar, fecha y hora

Anexo 5. Consentimiento informado para personas participantes

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO
Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

<p>SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO PROGRAMA DE POSGRADO EN COMUNICACIÓN</p>

FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO BASADO EN LA LEY N° 9234 “LEY REGULADORA DE INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA” y EL “REGLAMENTO ÉTICO CIENTÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA PARA LAS INVESTIGACIONES EN LAS QUE PARTICIPAN SERES HUMANOS”

Resignificación de experiencias de sexo, género y sexualidad en los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades

Nombre del investigador principal: Nelson Ríos Castro

Tipo de trabajo: Tesis de Posgrado

Directora de la tesis: María Flórez-Estrada Pimentel

Nombre de la persona participante: _____

Medios para contactar a la persona participante:

Número de Teléfono: _____

Correo electrónico: _____

Contacto a través de otra persona: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO: Este estudio consiste en una investigación, la cuál es llevada a cabo por el investigador Nelson Ríos Castro, quien es estudiante de la Maestría Académica en Comunicación y Desarrollo de la Universidad de Costa Rica. Esta investigación no cuenta con ningún tipo de financiamiento, y es realizada como parte de los requisitos de graduación de la Universidad de Costa Rica. Este trabajo tiene como propósito indagar cómo se resignifican las experiencias de personas miembros de distintos colectivos de hombres en torno al sexo, el género y la sexualidad. Las personas participantes de esta investigación serán miembros de los colectivo Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Su presencia en esta investigación es de gran importancia ya que permitirá conocer cómo se construye sentido y comunicación dentro de los espacios grupales en los cuales usted participa.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?: Si desea participar en esta investigación se realizarán algunas entrevistas abiertas a su persona acerca de su experiencia dentro del colectivo en el que participa. Estas entrevistas consisten en un espacio de conversación en un entorno seguro y

Firma de sujeto participante: _____

Comité Ético Científico - Universidad de Costa Rica

Proyecto aprobado en la sesión número: CEC-182-2014

privado acordado en conjunto por el investigador y su persona, en un momento a convenir para ambas partes, donde se le realizarán algunas preguntas acerca de usted y su participación dentro de Masculinidades Diversas o del Laboratorio de Nuevas Masculinidades. Esta actividad busca generar información valiosa que permitan una mejor comprensión sobre su experiencia, así como de los cambios y aprendizajes que ha podido percibir a partir de su vivencia en alguno de estos espacios.

El número de entrevistas a realizar dependerán de las necesidades que tenga el investigador de profundizar en la información indagada, así como para complementar datos valiosos para el proyecto. Podrá dejar de participar en el momento en que lo desee sin que por ello se produzca algún perjuicio para su persona. El estudio tendrá una duración aproximada de seis meses a partir de marzo de 2020. Las entrevistas a realizar serán grabadas como archivos de audio y posteriormente serán transcritas para uso estrictamente académico. La información brindada será revisada únicamente el investigador a cargo de este proyecto, y únicamente esta persona tendrá acceso a los registros audibles y escritos, los cuales serán almacenados de forma segura y teniendo estricto cuidado sobre su confidencialidad. Al final de la investigación se realizarán sesiones de devolución con los colectivos Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, en donde se comunicarán los hallazgos de este trabajo.

C. RIESGOS: No existen riesgos asociados a su participación en esta investigación en relación con su salud física y mental. No se realizará ningún abordaje de tipo clínico, terapéutico o psicológico, por lo que el espacio de las entrevistas solamente busca conocer su opinión y sus experiencias respecto al colectivo en el cual usted participa. No obstante, en caso de que durante las entrevistas ciertas emociones fuertes producto del abordaje de temas sensibles para su persona, se procederá de forma respetuosa a abordar la situación, brindando el espacio suficiente para evacuar estos sentimientos. De ninguna manera se intentará ahondar en heridas afectivas o temáticas que le generen algún tipo de malestar, las cuales no puedan ser abordadas adecuadamente dentro de la naturaleza del espacio de entrevista.

Debe recalcar que su participación se realizará de forma voluntaria y que tiene el derecho a retirarse del proceso en el momento que lo desee. En todo momento se guardará su identidad y se excluirá el uso de datos personales que podrían poner en riesgo su integridad, y se tomarán las medidas a disposición del investigador para garantizar que no se dé una pérdida de confidencialidad en ningún momento del proceso. Las diferentes formas de participación, opiniones y comentarios, así como la información recopilada durante el proceso sólo se utilizará con fines académicos por parte de la persona investigadora, y los informes del proyecto no revelarán información sensible.

D. BENEFICIOS: No obtendrá ningún beneficio directo con su participación en esta investigación que se traduzca en algún importe económico o material. Los principales beneficios serán los aprendizajes que puedan elaborarse durante el transcurso de las

actividades y discusiones, así como los obtenidos a través las devoluciones puntuales que realice el investigador para el fortalecimiento de las propias dinámicas colectivas de Masculinidades Diversas y Laboratorio de Nuevas Masculinidades, así como para la comunicación de los resultados obtenidos durante la investigación.

Al final del proceso se realizará una reunión participativa con los miembros del colectivo en el cual participa para dar a conocer los principales hallazgos, en la que se abrirá un espacio de discusión sobre la pertinencia y la validez de estos. Se buscará generar aportes que puedan nutrir la conformación del grupo y el desarrollo de sus propósitos, y los resultados nunca buscarán minar la confianza e integridad del colectivo ni de sus integrantes. Por el contrario, se espera que los aprendizajes generados a través de este proceso de investigación puedan generar aportes valiosos para usted, para su grupo, y para la sociedad en general.

E. VOLUNTARIEDAD: Su participación en esta investigación es completamente voluntaria. Puede negarse a participar o a retirarse en cualquier momento en que usted lo decida, sin perder los beneficios a los que tiene derecho (como conocer los resultados de la investigación y participar en las sesiones de devolución). En caso de que lo desee, se podrá eliminar de forma parcial o total la información que usted brinde, para lo que deberá ponerse en contacto con el investigador al correo nelson.rios@ucr.ac.cr. No se expondrá a ningún tipo de castigo o perjuicio por su negativa a participar en esta indagación, por retirarse de forma prematura o por disponer de su información para su eliminación.

F. CONFIDENCIALIDAD: El investigador debe garantizar el estricto manejo y la confidencialidad de la información, desde el momento mismo en que realiza las entrevistas, hasta publicación final de los resultados obtenidos en el proceso. Para ello evitará que personas ajenas al trabajo accedan a los datos recopilados, y se encargará de sustituir datos sensibles (como apellidos, nombres u otros) que permitan establecer conexiones entre la identidad de las personas participantes y sus situaciones vitales.

En caso de que lo autorice, podrá utilizarse su nombre sin apellidos en el informe escrito de este trabajo, así como posibles publicaciones, a fin de citar aspectos importantes de su experiencia que permitan una mejor comprensión del fenómeno estudiado, pero teniendo especial cuidado de no exponer ninguna otra información sensible conexa que permita revelar la plenitud de su identidad. Si no lo autoriza, se utilizará un seudónimo en lugar de su nombre en todos los documentos y publicaciones.

Los resultados de esta investigación podrán ser expuestos en el ámbito académico tanto a nivel nacional como internacional a través de diferentes informes como artículos, ponencias, tesis o libros elaborados por el investigador. Así mismo, permitirán generar reflexiones, discusiones y debates recuperando distintos puntos de vista entorno a la temática de interés. En el informe oficial de esta investigación se reconocerán los aportes del brindados por el colectivo y sus miembros, siempre procurando no revelar información

Firma de sujeto participante: _____
Comité Ético Científico - Universidad de Costa Rica
Proyecto aprobado en la sesión número: CEC-182-2014

sensible o que atente contra la confidencialidad de las personas participantes. Cualquier uso futuro de los resultados de la investigación será factible, siempre y cuando se mantenga el anonimato de los participantes. La persona participante podrá acceder a la información que surja de la investigación o a sus resultados totales escribiendo al correo electrónico nelson.rios@ucr.ac.cr

Se recuerda que confidencialidad está limitada por la ley costarricense, y esta podrá romperse únicamente en caso de que exista un riesgo real para la persona participante o para terceras personas implicadas, en cuyo caso es responsabilidad del investigador informar a las autoridades competentes.

G. INFORMACIÓN: Antes de brindar su autorización para participar en esta investigación debe hablar con el investigador responsable o sus colaboradores sobre este estudio, quienes deberán haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas acerca del estudio y sus derechos. Si quisiera más información posteriormente puede obtenerla llamando a Nelson Ríos Castro al teléfono 8648-6272, de lunes a viernes de 9:00am a 5:00pm, o escribiendo al correo electrónico nelson.rios@ucr.ac.cr. Cualquier consulta adicional puede comunicarse con la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 o 2511-1398, de lunes a viernes de 8:00am a 5:00pm.

H. ASPECTOS LEGALES: No perderá ningún derecho legal por firmar este documento. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal. Se reitera que su participación en este estudio es voluntaria y tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión le afecte ni tenga ningún tipo de repercusión para su persona.

CONSENTIMIENTO

He leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas de forma adecuada. Por lo tanto, declaro que entiendo de qué trata el proyecto, las condiciones de mi participación y accedo a participar como sujeto de investigación de este estudio.

Nota: Este documento debe ser autorizado en todas las hojas mediante la firma de la persona participante.

Nombre, firma y cédula del sujeto participante

Lugar, fecha y hora

Estoy de acuerdo en que se utilice mi nombre real, sin apellidos, en los informes de la investigación:

Sí _____

No _____

Nombre, firma y cédula del investigador que solicita el consentimiento

Lugar, fecha y hora